

EL RUIFEDO

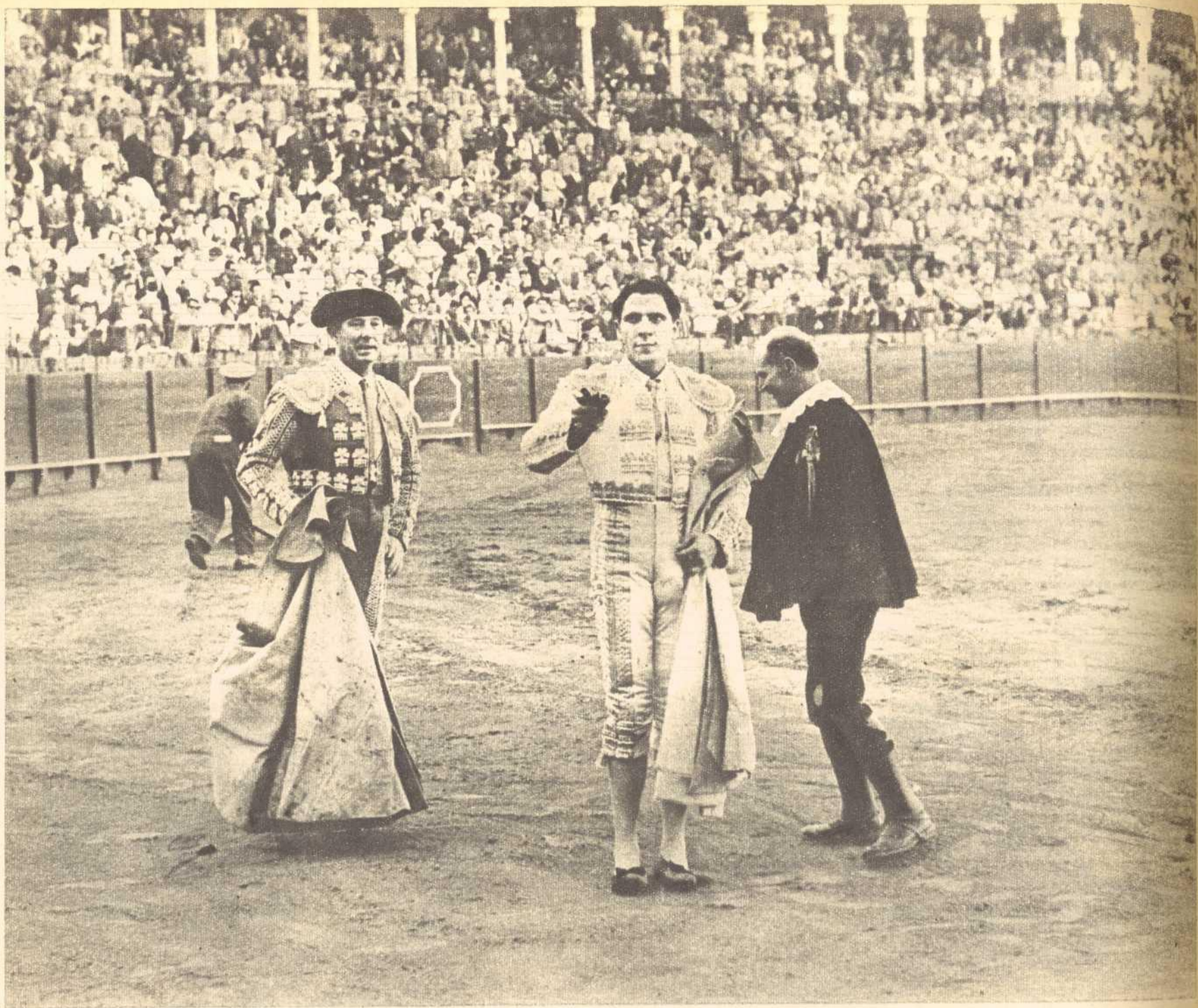
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.105 ● 24 agosto 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

EL «SUCESO» TAURINO DE LA EPOCA TIENE UN NOMBRE:
JOSE FUENTES

(ESTO SE EXPLICA EN
PAGINAS INTERIORES)





FOCO A LA ACTUALIDAD **EL BALA** (EL GENIO VUELVE) (A SER NOTICIA)

Este torero sevillano, tan desconcertante como original, ha padecido una crisis de desmoralización que apagó momentáneamente el ruido de sus éxitos multitudinarios. Era una cuestión administrativa más que artística. Por eso al cambiar el rumbo de su dirección ha vuelto por sus fueros y los triunfos que consigue tarde a tarde han reactualizado su figura. Esta es la noticia. Y éste es Manuel Álvarez "El Bala", que explica así el "bache" que acaba de superar:

—Desde hace algún tiempo venía observando que mis asuntos taurinos no iban bien y las cosas se ponían cada vez más feas, razón por la cual yo salía a torear sin el gusto que los toreros ponemos en nuestra profesión. De ahí que la gente dijera que yo ya no era El Bala que todos los públicos admiraban y esperaban con renovada expectación.

—Ahora bajo tu nueva dirección has vuelto al camino de los triunfos y las perspectivas no pueden ser más esperanzadoras. ¿Tanto puede influir en la moral de un torero la sombra de un nuevo apoderado?

—Pues sí. En el corto plazo que llevo junto al señor Salas las cosas marchan estupendamente, por lo que mi ánimo se ha reconfortado; por eso salgo a corrida por éxito. La juventud y el dinamismo de mi nuevo apoderado me han inyectado nuevos bríos, y yo le aseguro que muy pronto seré una primera figura del toreo.

—Eso quiere decir que va al doctorado rápidamente.

—Sí. Tomaré la alternativa esta misma temporada, en cuanto cumpla los numerosos compromisos que tengo adquiridos como novillero.

—¿Se ha fijado la fecha de ese acontecimiento?

—Eso lo decidirá mi apoderado. Desde luego que será en una plaza de postín, a elegir entre las que le han ofrecido las distintas Empresas que desean confeccionar ese cartel.

—Y de América, ¿hay algo?

—Sí. Estamos en contacto con algunas Empresas americanas y casi seguro que me presente la próxima temporada en aquellas tierras como matador de toros.

Hay otro punto muy interesante y emotivo al margen de los ruegos que da la medida de la enorme personalidad de El Bala: su corazón abierto a la caridad. Esto es una cuestión que este muchacho lleva sin publicidad, en secreto, que es como verdaderamente tienen valor estas cosas. Pero hoy se lo vamos a insinuar.

—¿Repartes mucho dinero entre los pobres, Manuel?

—Mire usted, las obras de caridad hay que hacerlas en silencio, sin alardes publicitarios, porque de lo contrario perderían todo el mérito que llevan dentro. Prefiero no hablar de ello y seguir atendiendo a los necesitados.

Pepe CLAROS

LO POPULAR EN LOS TOROS

Por la calle del medio sube el encierro. En una plaza cualquiera de la extensa geografía del toro está ya el pueblo esperando la entrada de los mozos entre el tropel de los toros, cabestros y caballos. No se concibe una fiesta patronal sin el pasodoble de la corrida o de la humilde capea. Los toros son cosa del pueblo: diversión, susto, tragedia a veces. Alegría y bullicio casi siempre.

Hay fiestas que repican gordo en el calendario del toro. Días de vestirse de luces hasta los que están sin tabaco. Días de grandes corridas y de modestas novilladas sin caballos. El 28 de agosto, fecha dedicada a San Agustín, es la famosa Feria de Linares, epílogo triste de toda una época del toreo, donde antes de empezar la corrida el público busca el sitio donde cayó el pobre Manolete.

Pero fuera de las plazas cerradas, con timbaleros, alguacillos y presidente, hay esas otras plazas abiertas donde no cuesta dinero asomarse a la plaza, porque el Ayuntamiento corre con los gastos. En la larga, densa y paradójica historia de las capeas el día de San Agustín tiene especial significado. Es el final del veraneante modesto en los pueblos serranos y la pausa del labrador castellano, que con el trigo en la panera coge alientos para emprender la nueva sementera.

Fiesta propicia al desahogo torero. Realidad de sueños incipientes, porque a muchos torerillos modestos les llega hoy la primera caricia de un traje de luces alquilado. Y consuelo de ilusiones perdidas, porque también los que perdieron juventud y arrestos en la lucha de una gloria difícil encuentran esta tarde un novillo para sentirse valientes o un jornal para seguir tirando.

En el gran festín del toreo, donde apenas quedan ya platos jugosos para los segundos, esta fecha es como un puente de justicia entre el verano y el otoño. Entre el final de los grandes calores y la llegada de las primeras lluvias.

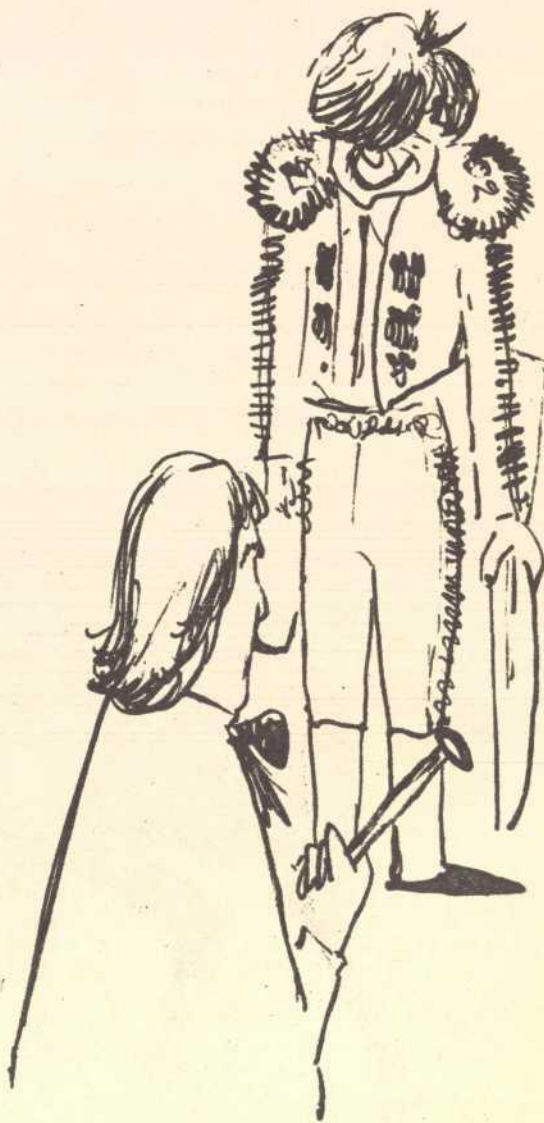
Apenas queda sitio ya para el torero modesto, para el matador de segunda fila. Las figuras acaparan también las plazas de poca categoría, que ahora se llenan porque el coche está ya al alcance de cualquier familia y cada rueda no cuenta ya únicamente con la clientela local y la de los feriantes que venían en los trenes especiales. Ahora si el cartel atrae los 50 kilómetros que antes eran obstáculo de respeto para cualquier aficionado se salvan en menos de una hora, que sirve además para cambiar de aires.

Pero así y todo quedan muchas plazas por esos mundos para que el pan de los toros llegue para todos: para el matador de toros pasado, para el novillero modesto y para el banderillero que anda suelto por los cafés en busca de una "fiesta".

Por eso este encierro de la contraportada, donde los mozos de Lumbrales son también protagonistas, no deja de ser un símbolo sencillo y humano de este sentido popular que jamás debe perder nuestra Fiesta.

GILES

DALI SE INTERESA POR EL CORDOBES



—¿Me dejas dar una vueltecita?



si uno es bueno... el otro es mejor!

SOLO GARVEY
SUPERA A GARVEY



BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

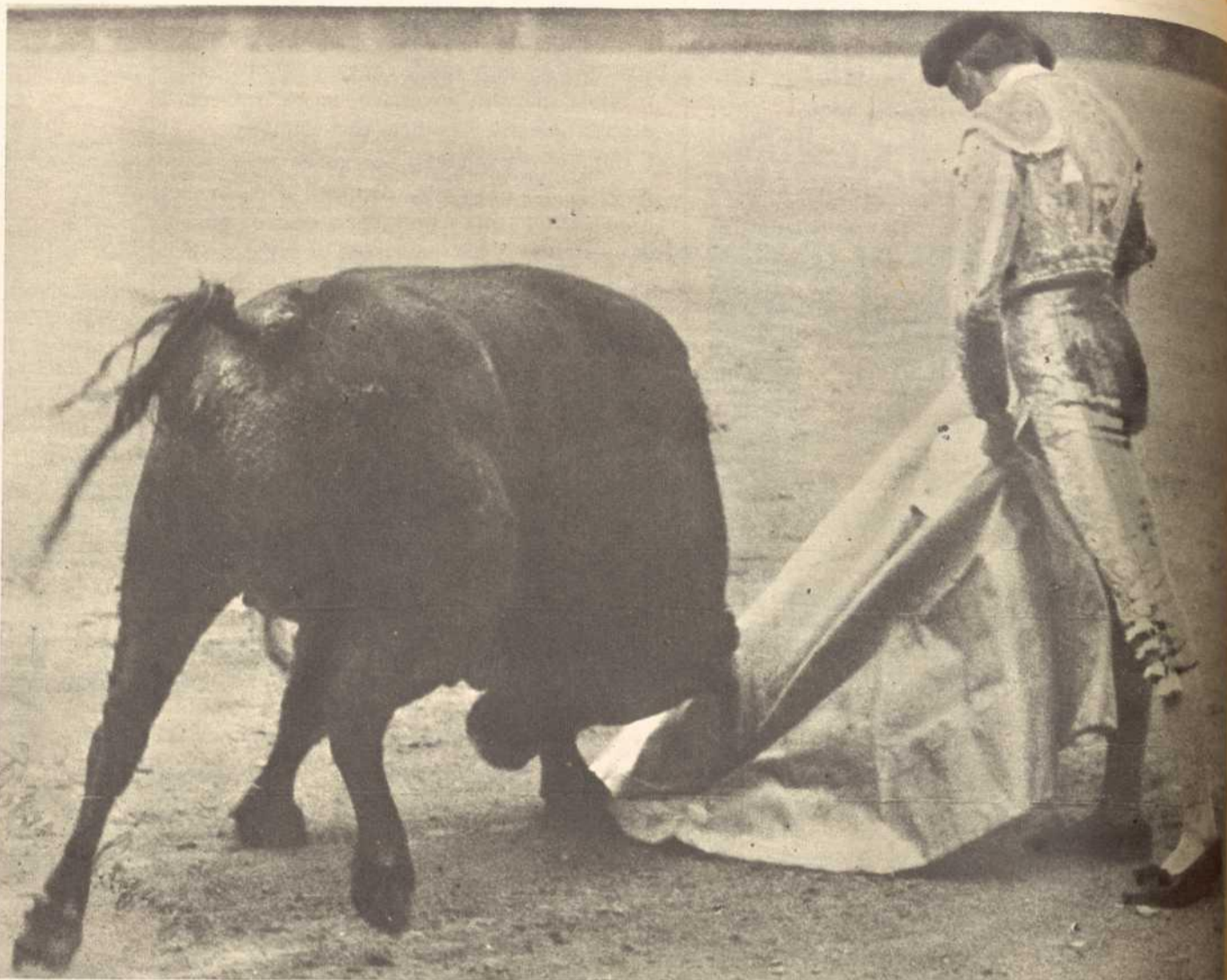
GARVEY
SIEMPRE
GARVEY
ES ESQUISITO

JOSE FUENTES



LUZ VERDE PARA EL GENIAL DIESTRO DE LINARES

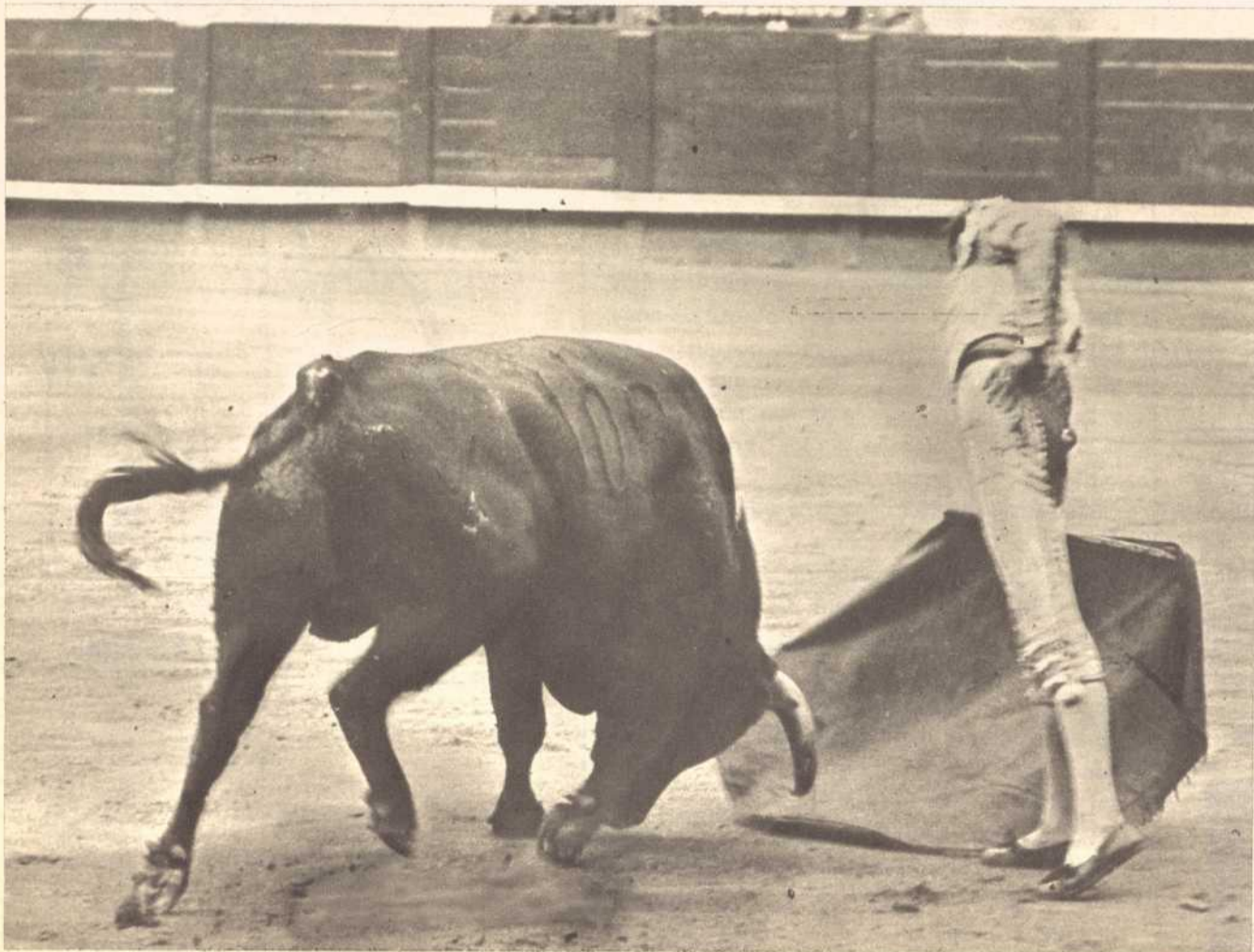
El capote "dormido" y las manos bajas. ¡Así se torea a la verónica! Con mando suave, lento, largo, majestuoso... Todo solemne y pausado. Eso es el toreo. Eso es José Fuentes



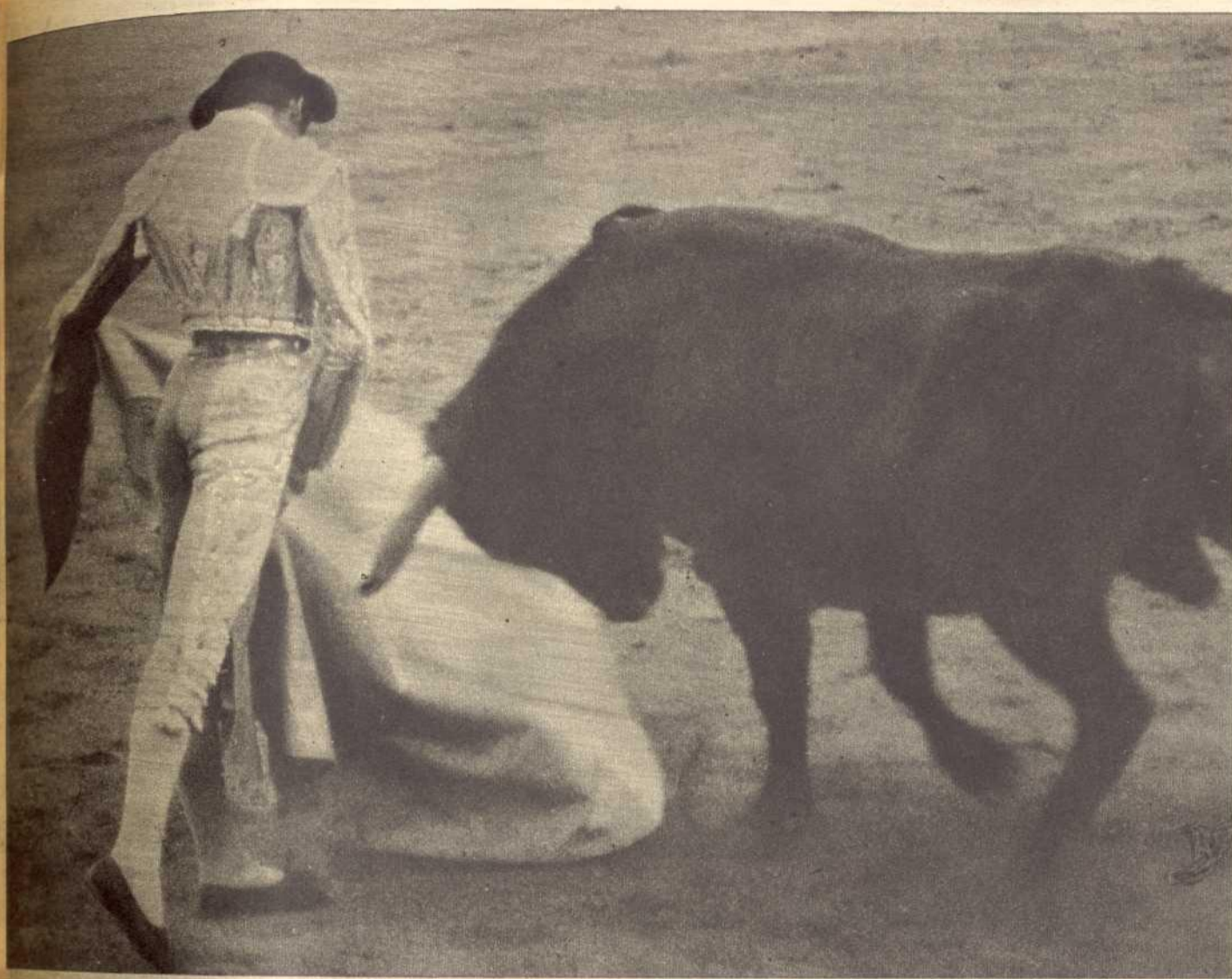
Otra verónica. Esta por el lado izquierdo. El toro va sometido en la mitad del percal y el torero compone una bella estampa de ritmo antiguo y eterno. Con temple y armonía...

Que nadie le saque a este muletazo el defecto del pico de la muleta. Es sólo una ilusión fotográfica. Fijándose un poco se comprende fácilmente que el toro acabará embarcado en el centro de la muleta. Y fijándose más vemos a José Fuentes aplomado sobre la pierna contraria antes que pase la cabeza. Eso es lo importante. Así se puede parar, templar y mandar...

¡Mando! Esa es la mejor definición de este muletazo. Y su gran mérito. Porque no es frecuente que los toreros artistas lleven los toros dominados, y José Fuentes, artista excepcional, está ahí, firme y seguro, explicando su lección de dominio con majeza y elegancia



TORERO DE EPOCA



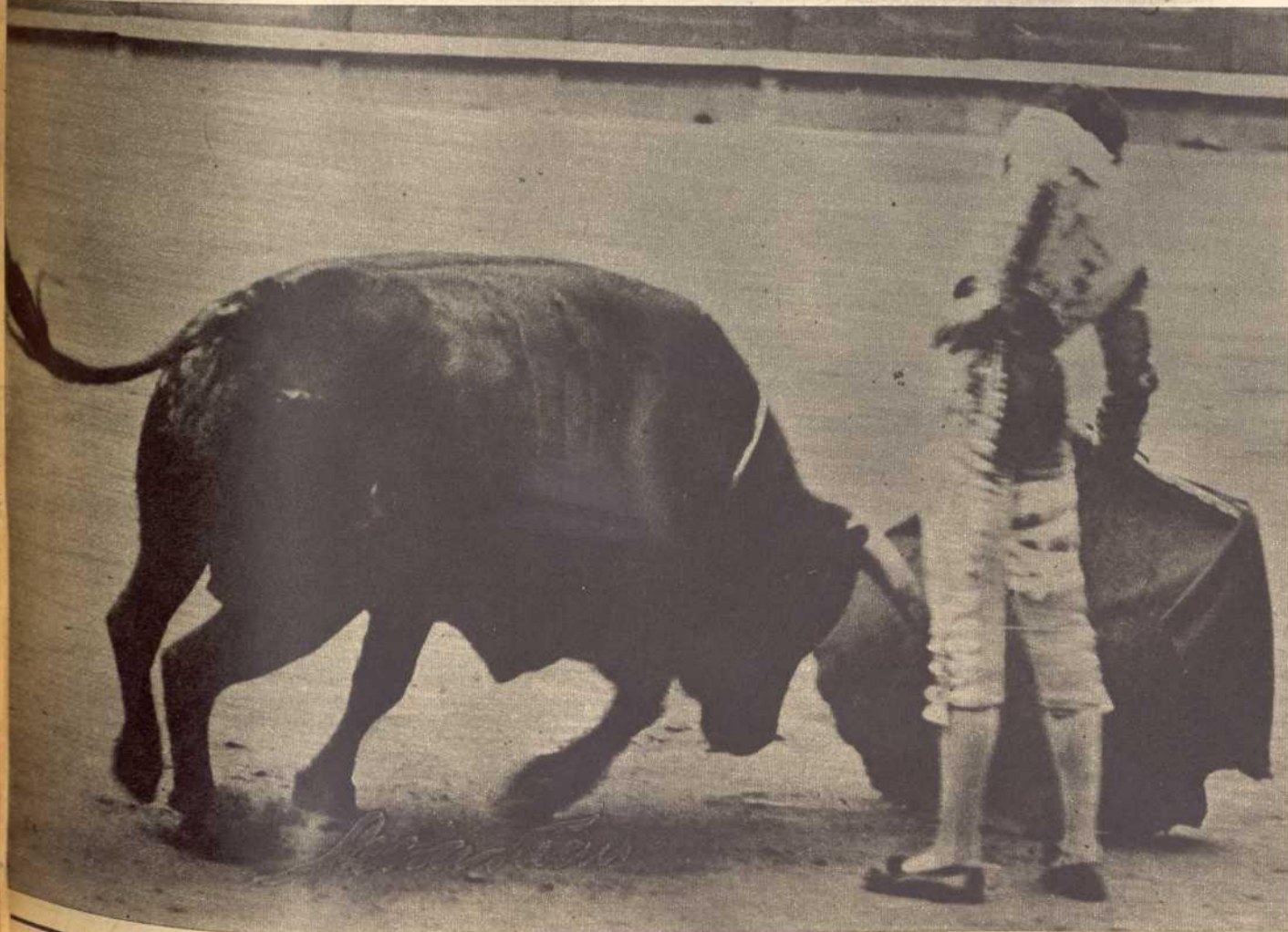
Desde aquel histórico día de San Pedro de 1963, cuando la plaza de Barcelona se estremeció de júbilo, y toda la Prensa señaló con letras gigantes la hazaña del novel; cuando en toda España alcanzó resonancias de extraordinario acontecimiento el triunfo del joven novillero de Linares («Linares se lo llevó... Linares nos lo devuelve»), José Fuentes era la gran promesa de la Fiesta, la figura que venía a ocupar el trono del torero.

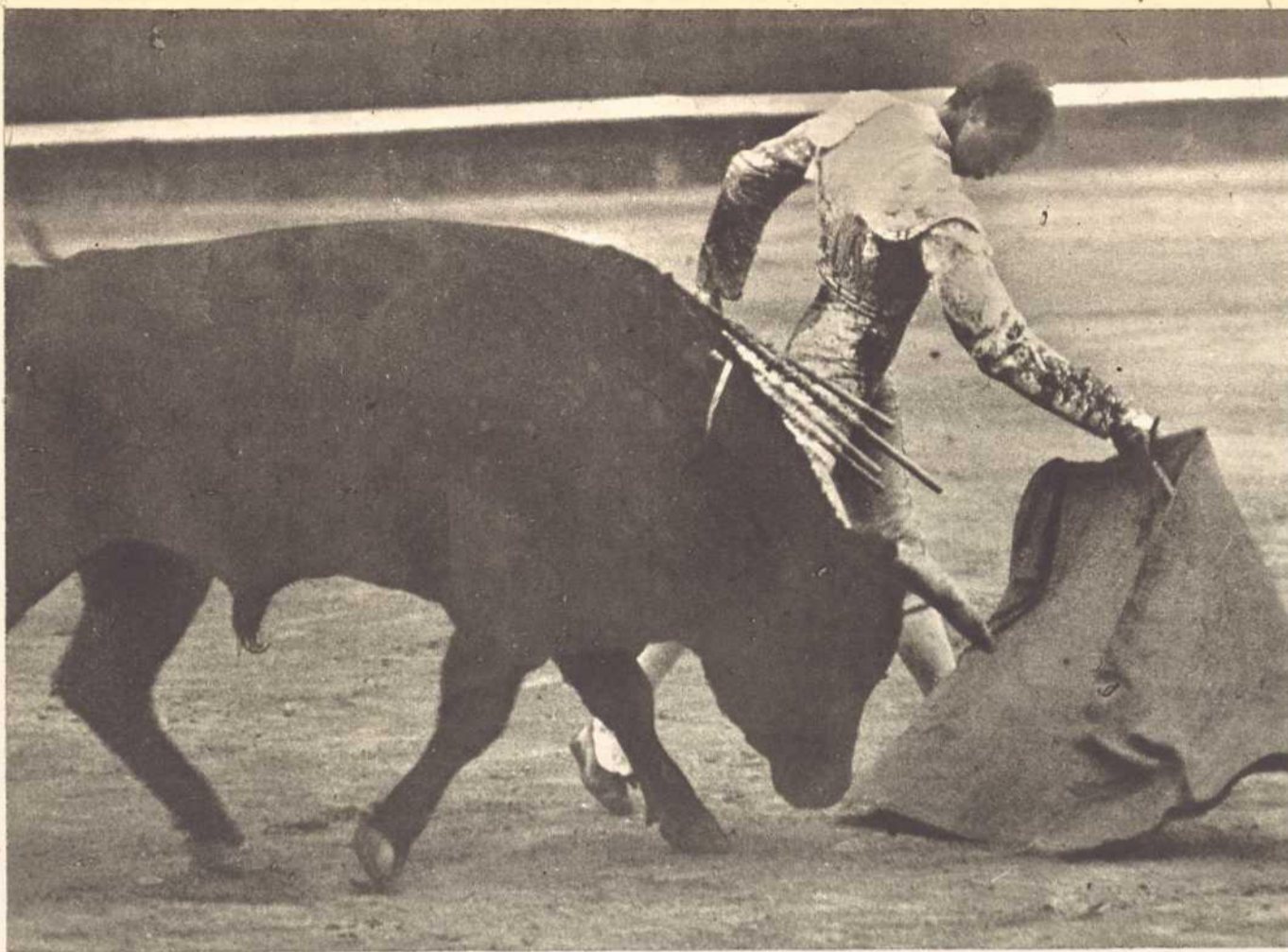
«Ha llegado la hora de la verdad», anunció el Pipo, y acertó. José Fuentes, paso a paso, sin precipitaciones, fue labrando su carrera, puliendo su inimitable estilo, cuajándose, en una palabra, para llegar al doctorado y confirmar todas las ilusiones y esperanzas que en él habían puesto los que le vieron aquella tarde que Barcelona lo lanzó a la fama. Porque los genios nacen, no se hacen; porque una auténtica figura del toreo no se improvisa; porque el arte necesita del oficio para que alcance la plenitud de su belleza; porque, en fin, el toreo no es casualidad, sino magisterio.

José Fuentes ya es torero de cartel. Y viene a Madrid. Viene a clausurar la Feria de San Isidro de 1965, con cuatro corridas toreadas, a someter ante la «cátedra» su toreo de verdad frente a toros de verdad. De Pablo Romero. Y en una tarde, por diversos motivos muy comprometida para el toricantano, éste abre en el centro del ruedo el maravilloso abanico de su tauromaquia y los graderíos de la Monumental madrileña estallan de gozo y aclaman incesantemente al nuevo mesías del toreo. La gente, alborozada por lo que acaba de ver, sale de la plaza hablando de José Fuentes. «Este José —dicen los aficionados— tiene un arte tan exquisito que basta para apagar y eclipsar a todos los toreros que en el orbe taurino hubo y hay». Todo el mundo está convencido de que se trata de un torero de época. Y en el semáforo de la opinión se enciende la luz verde para que pase el príncipe del toreo.

Mas parece que ese foco verde que ilumina la figura del de Linares molesta a alguien, que se empeña en obstaculizar su marcha triunfal. Los públicos, todos los públicos de la categoría taurina española, le esperan con ardiente expectación, y su nombre ha adquirido fuerza para ser base de los carteles de las grandes ferias. Mas José Fuentes, ante la sorpresa general, no figura en determinados carteles, en contra de la voluntad de las propias Empresas organizadoras. E incomprensiblemente se queda fuera de las Ferias de Alicante, Valencia, San Sebastián, Gijón...

Pero no importa. La gran campanada va a sonar de un momento a otro, porque estos contratiempos, en vez de desmoralizar al torero, le espolean y estimulan para romper la barrera que intentan ponerle. Cada actuación suya es un paso hacia adelante, firme y seguro; la verdad incontestable de su poderío, de su enorme personalidad, arrolla por derecho y... llega la fecha memorable del 5 de agosto de 1965, en la plaza de Barcelona, la plaza que siempre irá asociada íntimamente a su vida artística. La onda expansiva de su éxito triunfal marca una efeméride en la historia de los toros. Es de tal mag-





Fuentes ha dado categoría al pase de pecho. Cada vez que se dispone a ejecutarlo el público presiente una obra de arte, porque el de Linares ha conseguido una suave especialidad en este pase, dándole una longitud desusada, sin que el toro roce la muleta. Ahí están dos momentos incomparables de este torero en su personal interpretación del pase de pecho. Personalidad cimentada en el más puro clasicismo

nitudo, que merece la pena transcribir algunos fragmentos de las crónicas que describen la tarde de José Fuentes, la que le consagra definitivamente como figura de excepción.

El prestigioso crítico M. Cruz, de reconocida independencia por su honradez profesional, escribe en la «Hoja del Lunes», de Madrid:

«Como aficionados, damos las gracias a José Fuentes por la faena de muleta que realizó con el sexto toro de Garci-Grande. La faena tuvo, para nosotros, todo el valor esencial y estético del toreo de Manolete, toda la lentitud y temple del mejor toreo de Ordóñez y casi la gracia natural y alada del toreo de Pepe Luis Vázquez. Y podemos añadir que poseyó además un definitivo y rotundo

clasicismo. Tanto, que sólo lo consiguieron Pepe Luis, Ordóñez y Manolete en sus mejores tardes. Estuvo además presidida por una suprema elegancia.

A partir del parangón con estos tres grandes toreros contemporáneos, debemos decir que creemos que el toreo de Manolete tenía un superior empaque y una mayor vibración que el de Fuentes, pero siempre resultó menos clásico que lo fue el de esta tarde del joven diestro de Linares; grandes series de naturales, rematadas con los más profundos y bellos pases de pecho, que recordamos haber visto. Es verdad que Ordóñez ha toreado con la muleta con una lentitud inimitable, pero Fuentes lo hizo en algunos pases con la misma lentitud y una superior elegancia.»

Julio Gallego Alonso, por los micrófonos de Radio Nacional de España, de Barcelona, dijo:

«José Fuentes, de Linares, se llama el protagonista de una jornada torera gloriosa e indescriptible. Quisiera saber pintar la quietud, la armonía, el temple hecho cadencia lenta e inverosímil de un cuadro, de una estampa torera plétórica de alma y vida. No puedo; las lágrimas nublan mis ojos. Que Dios y la vida me perdonen esta afición y esta pasión por nuestro juego a muerte y esta gloria, único en el mundo. Porque en este jueves inolvidable, cuando la tarde caía con lentitud y sabor agostado, poniéndose a tono con la faena de Fuentes, y la plaza era un manicomio, en el que unos gritaban, otros se congestionaban roncós, muchos se extasiaban, algunos hablaban palabras imprecisas, no faltaban quienes se reían con risa nerviosa, como auténticos locos, yo lloraba. Era superior a mí. Cerraba los ojos; las lágrimas resbalaban casi paradas por los surcos de mi cara, como los muletazos de Fuentes sobre las embestidas del toro. No es hipérbolo. Después de Belmonte, creador del temple con un toreo bello y trágico, al unísono, se perfeccionó y se hizo estética y plástica en Antonio Ordóñez. Pues Fuentes, esta tarde, en el sexto toro, ha sido como el eco de estos dos colosos, quintaesenciado, estilizado.

El día de su debut dije —no me equivoqué—: «La flor de la esperanza». Hoy digo: «No quisiera tener que ver más toros en muchos días. Sólo puedo recordar la fuente de Fuentes destilando esencia taurina...», porque en esto, próximos días, aunque mire, no veré. Lloro del recuerdo y la emoción; las lágrimas me ciegan. Perdón».

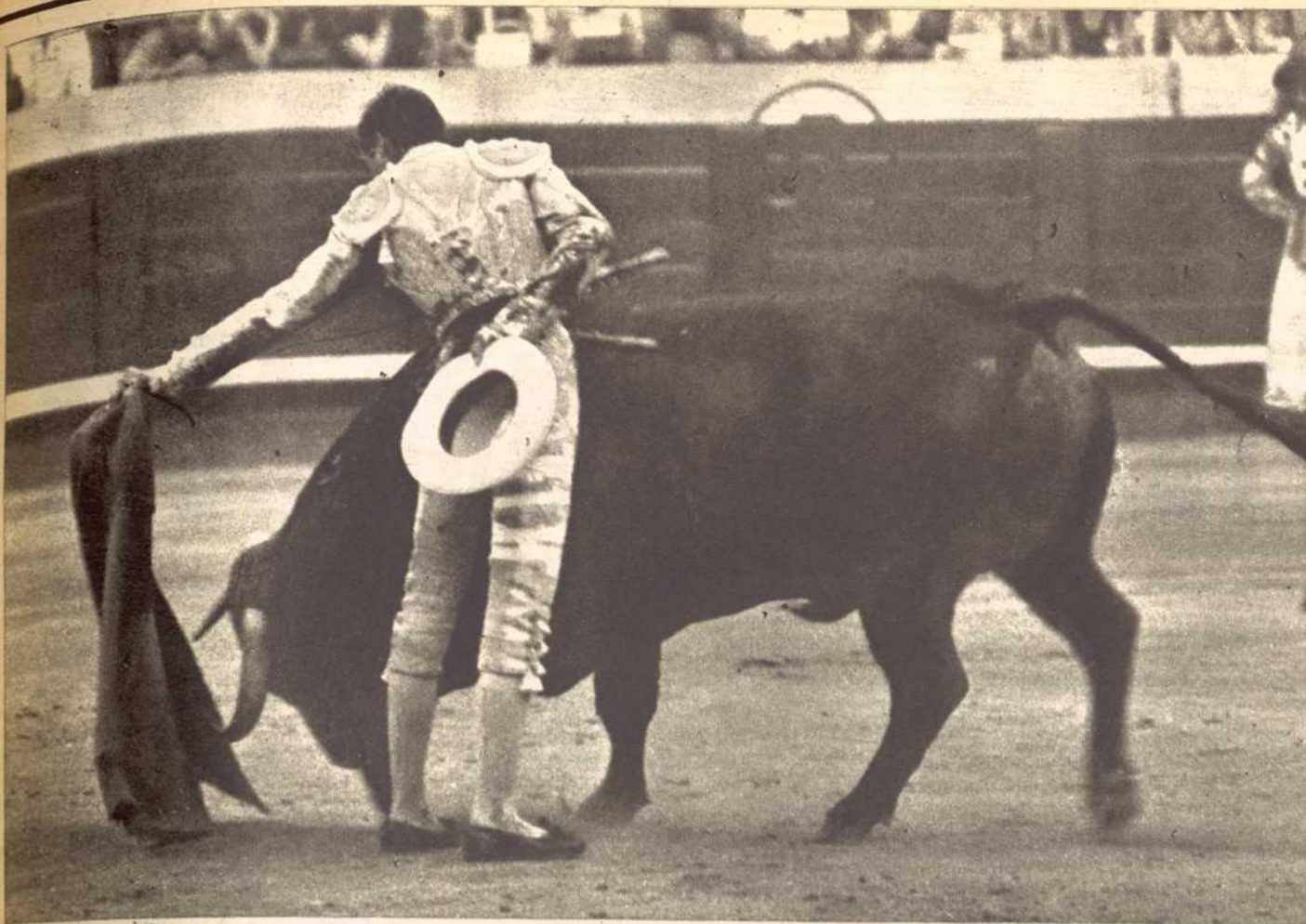
Siguen las firmas. Antonio de Aizentras, de «La Prensa», de Barcelona:

«EL SOMBRERO DE EL PIPO EN EL RUEDO DE LA MONUMENTAL JOSE FUENTES, CON UNA PRODIGIOSA FAENA, SUPERO LAS QUE REALIZO EL DIA DE SU PRESENTACION, CORTO LAS DOS OREJAS Y EL RABO DEL TORO QUE CERRO PLAZA Y, A HOMBROS, HUBO DE DAR VARIAS VUELTAS AL RUEDO.

«En contra de mi costumbre, y por excepción, dado lo excepcional del caso, hoy pongo título a la crónica taurina de la corrida celebrada ayer, con los graderíos repletos, en la Monumental. Y, con este título he querido dejar, desde el principio, constancia de que el característico sombrero de alas anchas de El Pipo, al ser lanzado por él, voló desde el burladero del callejón del tendido dos hasta muy cerca del centro del ruedo. Y sentí mucho no haber ido yo también cubierto a la plaza, porque, siguiendo su ejemplo, el mío hubiera hecho parecido vuelo.»

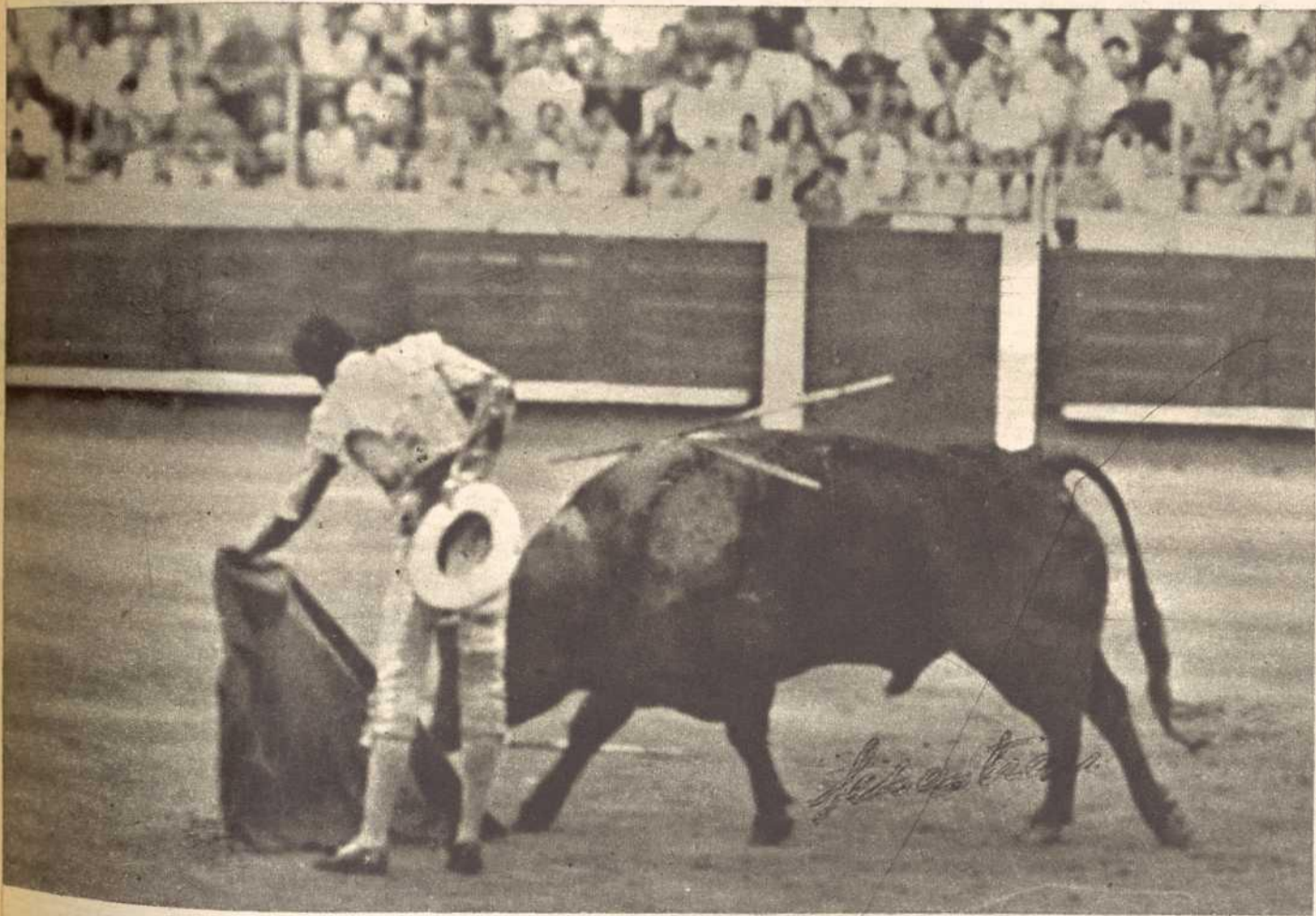
Este es testimonio de la página de oro del libro que José Fuentes escribió en Barcelona y cuando aún está fresca la tinta que graba en toda la Prensa la epopeya de Fuentes ante los aficionados catalanes, llega a Bilbao, a su Feria (siempre con toros de verdad), y corta orejas de verdad, como proclama a los cuatro vientos el ilustre crítico madrileño de «ABC», Antonio Díaz Cañabate. Leámosle:

«Fuentes lleva al toro toreado con fino temple y suave armonía. La música surge espontánea. No hacía falta. La prueba es que nadie la solicitó. El guiso del buen toreo es sustancioso y expresivo, naturalmente, Fuentes remata los redondos. Tres naturales, en los que el torero ha embarcado al toro de fejos, se lo ha traído lentamente, pulsando la magnífica embestida, lo hace cruzar en torno de su cuerpo y lo despidió con bella modestia. No oímos la música. ¡Pobre melodía musical al lado de la grandiosa arte de torear! Un soberbio pase de pecho. Cinco naturales parejos a los anteriores. ¡Ensueño del toro y el torero unidos en la belleza! ¡Fugaces momentos que compensan eternas horas de un toreo! La gran faena, la faena digna de un bravo, se termina con unas vueltas y una estocada. Una oreja de las de antes, de



LA VERDAD Y NADA MAS QUE LA VERDAD

Apoteosis de la tarde gloriosa de José Fuentes en Barcelona. El público, estremecido por lo que acaba de ver, no abandona la plaza y sigue aclamando al de Linares mientras lo pasean a hombros por el redondel y se lo llevan así hasta el hotel. En las calles de Barcelona se paró la circulación para rendir homenaje al príncipe del toreo (Fotos Mateo, Sebastián, Bitan y Urquizo)



las no exigidas por la rutina, sino por el entusiasmo veraz.»

La afición barcelonesa clama por volver a ver a José Fuentes. Quiere convencerse de que lo que vio el día 5 de agosto no fue producto de un sueño, sino una realidad. Y vuelve el ídolo catorce días después, y otra vez con toros de verdad, pero con serias dificultades para el lucimiento, convence al público que abarrotó la plaza, de que «aquello» no fue un sueño, que aquello responde cabalmente a lo que oportunamente anunció El Pipo: «VENGO CON LA VERDAD DEL TOREO».

Por eso el «suceso» taurino de la época tiene un nombre: JOSE FUENTES

Juan PAEZ

“Le vimos coger el sombrero que su apoderado le arrojó al ruedo, y con él en la mano derecha y ésta apoyada en la cadera —había tirado el estoque de verdad—, encadenar una serie de pases en la suerte natural con un ritmo y una gracia extraordinarios. La faena tuvo un sobrecogedor aire de grandeza, una rotunda calidad plástica, y quedará de manera perenne en el recuerdo de todos los aficionados.”

(M. Cruz, en la “Hoja del Lunes”.)



EL LAPIZ EN EL RUEDO:
A Fernando de la Peña se le cae el capote y lo recoge en la misma cara del cornúpeto. En el tercero se agarró bien este piquero; el caballo fue cayendo y así picó con gracia de aguafuerte goyesco. (Antonio Casero)

EL DOMINGO EN LAS VENTAS

TOROS DE CINCO AÑOS

El domingo fue un día nostálgico y ventoso. El parte meteorológico había dicho cese de tormentas y calor, pero el tiempo lo negó con el punto de una tormenta nocturna y la coma de un viento fresco y molesto que se metió a incordiar en una novillada de oportunidad y una corrida de toros. Solo, en un tendido internacional, tenía la impresión de estar perdido en el laberinto de Creta, espectador mudo e insólito, mientras los seis minotauros de los señores Escudero Calvo Hermanos recorrían la arena recitando de memoria las páginas del «Cossío». Porque minotauros que no toros eran aquellos respetables cornúpetos que dieron a luz, uno tras otro, los chiqueros sextillizos,

criados en no sé qué rincón de un monte perdido, lejos del corral cercado y del pienso compuesto.

Cinco años tenían los seis toros, y toda la sabiduría del mundo, que en lenguaje toril se llama sentido. Mansos también eran, aunque cumplieron con su obligación tomando más de 20 varas en total, poniendo de relieve la importancia del personal subalterno en la corrida y no precisamente por su eficacia en el día de autos que nos ocupa. Parece ser que nos hemos olvidado que los picadores son toreros de a caballo y que por lo tanto deben saber montar, y no subirse a un jamelgo acorazado y esperar con estoicismo a que le traigan el toro como quien se sienta bajo una higuera esperan-

do que la breva caiga. Y los banderiseros. Todos tirando los palos por el mismo pitón.

Un mejicano confirmaba la alternativa; Fernando de la Peña se fue a la enfermería con una cornada de ocho centímetros en la axila después de una tarde a merced de su lote. Comenzó toreando a su primero por alto para rectificar después doblándose en un trasteo por bajo que terminó con la poca arrancada del toro que sólo pensaba en defenderse. Si la faena fue corta, larga fue la muerte, administrada con seis pinchazos y una media rematada con cuatro golpes de verdugillo y acompañados con música de aviso. A su segundo toro no lo entendió, le pudo haber dado unos pases pe-

ro anduvo a la deriva. Antes de intentar matar, el toro le coló un pitón por debajo del brazo y le envió a la enfermería, de la cual salía Antoñete con una mano vendada, administrando de esta guisa un golpe de descabello al toro homicida.

Antoñete fue el único torero en la tarde. Del intoreable sexteto le tocaron los dos peores, dos toros que medían las posibilidades de herir antes de la arrancada. Antoñete se dobló torerísimo con su primero, tratando de corregirle le embetida que no tenía enderezo posible. Pero cuando un toro es ilidiable la única solución que le queda a un torero es la estocada, y Antoñete se la dio, una estocada magnífica y



EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo 142. Teléfonos 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

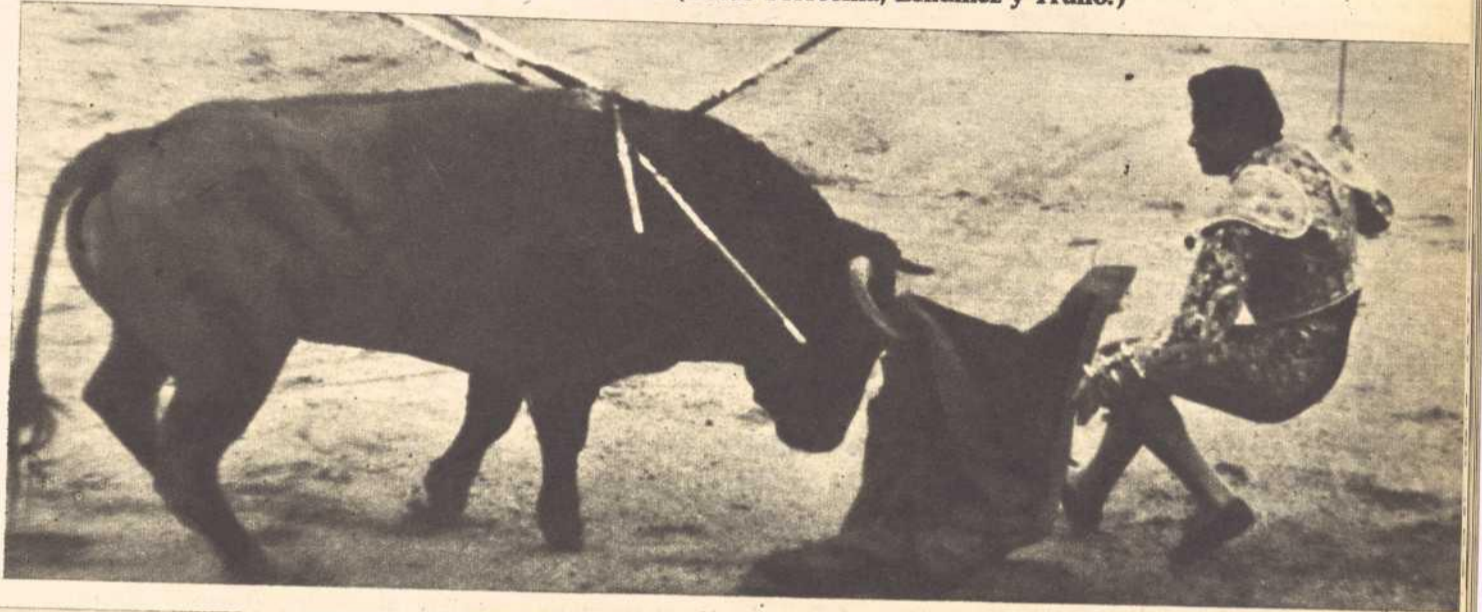
Año XX.—Madrid, 24 de agosto de 1965.—Número 1.105



En las fotos que ilustran estas páginas vemos la ceremonia de confirmación de alternativa de Fernando de la Peña. A la izquierda: El segundo toro de Antoñete, sujeto a las tablas por un pitón. Abajo: Un curioso momento del revolcón sufrido por El Jerezano. En las fotos grandes, abajo: La estocada de Antoñete y la distribución de banderillas en el largo cuello de un toro que además sabía utilizarlo. (Fotos Torrecilla, Lendínez y Trullo.)

emocionante, entregándose, provocando la arrancada del toro al alimón de la muleta y la voz. Su segundo toro también tuvo su estocada y su lidia preparatoria, y su intento de torreo con la derecha y la izquierda. Pero el toro nada quería y todo lo sabía, yéndose de este mundo con la espada en el morrillo y la boca cerrada. En el mal estado del animal colaboró la fatal actuación del picador que, como casi todos, picó bajo, y es que los varilargueros también tienen su rincón.

Jerezano sin sitio. Dio unos lances rápidos a su primero y tras la laboriosa brega en pos de las varas, unos pases de muleta vertiginosos, un revolcón, salvándose de





las cornadas que el toro le tiraba girando por el suelo, y seis pinchazos con tres descabellos. Un aviso. El sexto toro tenía 640 kilos, creo que el más grande que ha salido esta temporada a las plazas españolas y, aunque tenía algo que torear, Jerezano no lo entendió perdiéndose en un devenir taurino en el que la muleta volaba por los aires que por entonces arreciaban. El toro se murió, si no bien, sí pronto, y las mulillas se lo llevaron a duras penas mientras algunos pitos en el sol ponían punto final al festejo.

De todas estas corridas que la

Empresa de las Ventas nos viene dando últimamente he sacado una conclusión, y es que por los rincones de esas ganaderías andan perdidos toros-toros que debían salir a hermostrar las ferias postineras. «A tal torero tal toro», que debía decir el refrán.

OPORTUNIDAD EN LAS VENTAS

Otra monótona noche de verano

Seis novillos de bonita estampa y con respetables pitones, de la ga-



adería de don José de la Cova Benjumea, para Andrés Coloma «El Clásico», que escuchó palmas con la capa y silencio final. Carnicerito de Madrid, embarullado; tres pinchazos, una estocada y descabello. Aplausos. Manuel Pineda, movido y nervioso. Pitos. El Faraón Gitano no pudo con su novillo. Pitos. El Filigrana, valiente en un toreo de tirón. Se pidió la oreja para él, que, al serle negada por la presidencia, el público le hizo dar dos vueltas al ruedo. Julián Badajoz tuvo que pechar con un toro defec-

Arriba: Antoñete en uno de los contadísimos pases que sus toros se dejaron dar. Fernando de la Peña doblándose con su cárdeno que lidió en primer lugar.

Abajo: Jerezano con la muleta en la derecha.

(Fotos Lendínez.)



toso de la vista, que incomprensiblemente no devolvió la presidencia, deshaciendo de esta forma su oportunidad. Escuchó dos avisos.—G.

ECONOMICA EN VISTA ALEGRE

Tampoco hubo mucha parroquia en la becerrada —que tanto nos hace añorar las novilladas— celebrada en Vista Alegre. Los becerros de los herederos del marqués de Liédana dieron buen juego y con ellos pudieron andar desahogados los tres espadas de turno.

Eran éstos Alejandro Ponce, debutante sevillano; Alfonso Rueda, ya conocido y aplaudido en la «chata», y Antonio Núñez Lara, también de Sevilla. Ponce estuvo aseado en su primer novillo y cortó la oreja del segundo, con algo más que benevolencia. Alfonso Rueda estuvo gris a lo largo del festejo y no destacó en nada de particular. Núñez Lara tampoco estuvo a la altura del bonancible ganado, pero cortó la oreja del sexto, con lo que salió de la plaza tan contento y viéndolo de color de rosa el porvenir.—
J. M. R.



¡OTRA FECHA MEMORABLE!

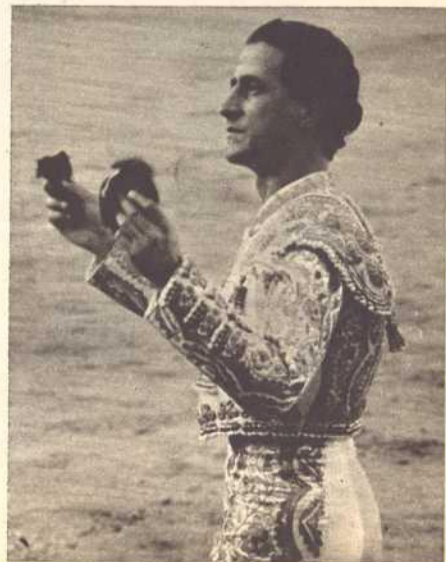
EL VITI

EN LA CALIENTE TARDE
DE TOLEDO REDONDEA

UNA ACTUACION DE
SIGNO ANTOLOGICO

¡4 OREJAS Y UN RABO!

LAS ANTOLOGIAS TAURINAS SIGUEN ENRIQUECIENDOSE
CON LA MACIZA TAUROMAQUIA DEL «AS» DEL TOREO



EVOCAION

MANOLETE



Es difícil saber escoger el momento de marcharse. Es difícil medir en el pulso de una vida ese instante en que debemos dejar de ser para empezar otra senda. Irse antes de que nos echen los demás o nuestra propia carne cansada se niegue a seguir.

Manolete quería ya irse. No quería que lo echaran. No quería escuchar los mismos gritos con que hirieron al pobre José la víspera trágica de Talavera. Y, sin embargo, a él también le abochornaron en San Sebastián cuando ya faltaban pocas horas para encontrarse con «Islero» en otra plaza de pueblo donde estaba escrito que debía cerrarse, como se cerró en Joselito, una etapa caliente de la Fiesta.

Manolete murió en Linares en una madrugada de agosto hace ahora dieciocho años. Y murió sencillamente porque se le ocurrió cambiar la espada de madera por el estoque. La verdad se encontró al toro cuadrado y arrancó a matar olvidándose que estaba en la suerte contraria. Y este elemental olvido fue el réquiem de una larga vida de triunfos y aciertos.

En este comentario, como piadoso y querido recuerdo a la gran figura desaparecida, queremos sacar la dolorosa lección de una muerte en favor de las vidas que siguen jugando con la muerte en las plazas. Porque ni Manolete, con su extraordinaria seguridad ante el toro; ni el más sabio de los toreros, puede olvidar la eterna medida de las suertes. Y en esta época, en que la mayoría de los que se lanzan a la conquista de los ruedos alardean de atropellar la razón, no está de más recordar que aquel capitán de Córdoba, forjado y mantenido en la continua posesión del triunfo, perdió la vida por perder la cabeza, esa cabeza clara de los que están en la plaza.

Manolete arrancó a matar en la fatídica tarde sin recordar las

DOLOROSO EJEMPLO

querencias ni respetar los terrenos del toro. Y el toro, buscando su querencia natural, segó de un golpe certero la vida del inmenso torero que fue Manolo.

Ultimamente venimos observando que muchos toreros, figuras y modestos, cuidan poco el detalle importantísimo de igualar al toro antes de consumir la suerte. La rutinaria costumbre de meter el brazo de cualquier manera puede traer cualquier tarde un doloroso epílogo similar al de Linares. Y no está de más recordar en este XVIII aniversario de la fecha triste que el toreo sigue siendo arte sustentado en algo como geometría, donde por mucha emoción que quiera dársele el torero debe respetar al toro cuando el toro puede más. Y porque cuando se atropella a la bestia, ésta lógicamente acaba por vencer al hombre.

La suerte de matar, hoy en decadencia, sigue teniendo sus reglas y sus normas. Por eso hoy, en vez de perdernos en unas líneas dolientes cantando al ídolo muerto y añorado, queremos brindar el ejemplo de su muerte como lección para los que cada tarde al cambiar la espada entran también a matar, alocadamente sin estudiar los terrenos. El toreo no puede ser nunca una rutina, por muy dominado que se tenga el oficio. A José, sabio entre los sabios, lo mató un toro por un error, y a Manolete, ejemplo brillante de continuidad en el triunfo, lo mataron también por un exceso equivocado de confianza. Y es que el toreo, pese a todas las corrientes de humanización, sigue siendo un arte donde equivocarse cuesta sangre. Tal vez la vida.

Sirva el recuerdo de Manolete como lección humana para los que deben irse y no se van a tiempo. Y como ejemplo de que en el toreo viven perennes las reglas.

A MANOLETE

Los gitanos cordobeses
no llorarán tu agonía,
clásico mármol doliente
tu agudo perfil sin vida.
Córdoba sultana ofrece
seca sus verdes pupilas;
rejones de pena al viento,
no pondrán palmas moriscas
ni se abrirán capiteles
de dolor en la Mezquita.

Roma andaluza sí tiene
sal disuelta en sus heridas.
El sueño del acueducto
al conocer la noticia
—piedra súbita en el río—
lloró lágrimas de ojivas.
Mujeres desmelenadas
no quiero en tu compañía;
en las ruinas de Itálica
estatuas llora Sevilla.
—Clavel, no te toca a ti
la sangre de esa porfía:
los pétalos de una rosa
la vena rota salpica.

La muerte, con ser la muerte,
para todos no es la misma.
Para ti llegó togada,
blanca túnica ceñida,
en la mano una candela
de maceradas olivas.

La muerte, con ser la muerte,
para todos no es la misma.

Ni un botón faltó a tu terno
a la hora de la cita.

¡Ay, Cristo de los Faroles,
con esa sangre se enfrían
miles de Córdoba trágicas,
verdes de luna aterida!

¡San Rafael, Patrón nuestro,
desvía el asta de la herida,
Arcángel banderillero
que al Guadalquivir dominas!

¡Ay, Santiago, que se muere
en charco de sangre tibia
un capitán de tu hueste
valerosa y humanísima,
cántaro roto en la fuente,
agua tremenda sorbida!

Andalucía, bronce y pena,
no llores por seguiriyas.
El viento malo de agosto
una columna derriba.
Madre Grecia, madre Roma,
madre ibérica y fenicia,
por el cielo de la tarde,
vertical río de cenizas,
asciende Manuel Rodríguez,
oro y muerte su cuadrilla.

(Las nubes juegan al toro
soñando mandolinas.)

Rafael MANZANO

A la derecha: Cogida de Armillita. Coja usted la regla, querido lector, y compruebe la longitud del torero y del novillo. Abajo: Este fue el bravísimo novillo de Arranz que cerró plaza. Obsérvese la inofensiva cabeza. ¡Ya vamos camino de cerrar el círculo!

Y Armillita después de la cogida, sin más consecuencias que el gesto dramático del mejicano. En la página contigua: El Viti, expectante, últimamente al margen de las grandes Ferias, ha recobrado en Toledo su racha de orejas. Un momento de El Viti, llevándolo al toro muy embarcado, en su tarde triunfal. El Cordobés, fatigado por los viajes, contempla la faena de Pedrés, con los tendidos que atestó. Y el de Carlos Núñez dejó la pelea del ruedo para darse un paseo por el callejón, repartiendo sustos. (Fotos Flores.)



TOLEDO: FERIA DE AGOSTO EL PROBLEMA DE LOS NOVILLEROS, DE LAS OREJAS Y DE EL CORDOBES



TOLEDO, 18. (Servicio especial.) — Cuando Pallarés, Tinín y Armillita hacen el paseo en la tarde del martes, la plaza está medio vacía. El cartel, completado con novillos de Arranz, tiene alicientes sobrados para merecer mejor entrada. Pero los novilleros de moda no despiertan interés, o será que el gran público se reserva para ver a Manuel Benítez. Lo cierto es que para la corrida de mañana no hay entradas y hoy los tres muchachos tolean ante

la profunda frialdad de un público que está allí como si la cosa fuera con ellos.

No sabemos si la culpa está en esta curiosidad obsesiva de la gente hacia las cosas de El Cordobés o en ese escalafón novilleril de donde no acaba de salir un nombre con "garra".

Porque Pallarés es torero, pero anda aperrado con la espada o con lo que sea y no ha respondido a la gran esperanza que despertó hace un año exactamente. Desde que hizo su primer paseillo con picadores lució condiciones para acabar en los carteles de lujo. Pallarés podría y debía figurar ya entre los matadores de toros por la armonía y el temple de su toreo. Pero sigue entre los novilleros punteros, presente en todas las Ferias..., sin decidirse a dar la campanada, conformándose sólo con dejar buen sabor al final de cada tarde.

Hoy ha pechado con dos novillos deslucidos. Al primero lo acabó sometiéndolo y toreándolo, pero la espada no funcionó a tiempo. Al cuarto, que salió pegajoso y terminó cayéndose, lo alegró y estuvo variado, alegre, largo y domi-

nador, y después..., pinchazo, media y varios golpes de verduguillo... dejando todo en palmas de humo... Fragilidad se llama este torero.

A Tinín y Armillita les tocaron cuatro novillos de Arranz para armar el alboroto..., y el alboroto no llegó, aunque Tinín cortara dos orejas y el rabo del quinto y Armillita, una del sexto. Pero no es eso... Hay otro problema terrible entre los novilleros de hoy. Y es que no parecen novilleros. Les falta la entrega ilusionada del que empieza y les sobra la "faena patrón" que hacen casi todos los toreros. Ninguno de los tres puso el ardor juvenil que cabía esperar. Los novillos de Arranz fueron la clásica "perita en dulce", ¡hasta en el tamaño! Porque el único que tenía cierto trapío, corrido en sexto lugar, salió tan brochito que los pitones estaban encima de los ojos.

Tinín es buen torerito. Tiene corte y condiciones, pero en el primero usó y abusó del pico de la muleta y de retrasar la pierna que debía adelantar. Ante un novillo de carril, usó de todas las ventajas que usaría cualquier matador de toros y el resultado fue que la gente se fijó más en el novillo que en su aseada faena. Con el quinto, alegre y noble, puso más alegría y más sinceridad. Sobre todo con la derecha puso y compuso, logrando que la mano corriera con temple y la muleta terminara el pase sin arrugas. Volvió a matar en la suerte contraria, pero como el estoque "cayó" bien, entramos de lleno en el problema de las orejas.

A Tinín le dan una oreja, otra y el rabo. Alguien nos dice: ¡Escriban: Insistente petición de pata!... Y escrito está, porque a este paso pronto se darán patas, en vista de que las orejas están al alcance de cualquiera.

Armillita es un chico correcto, educa-

do y respetuoso. Armillita es arquitecto y se viste de torero por tradición familiar. Pero esto no basta, porque en el toreo y en la arquitectura, siendo fundamentales los cimientos, después el prestigio se gana adornando las líneas con matices. Y en esa creación hay que poner sentimiento y personalidad. Un arquitecto que no sepa más que levantar cimientos, no dejará de ser un albañil distinguido. Un torero que se queda quieto y quiere dar muchos pases, es como un arquitecto que levanta una casa sin dejar sitio para la maceta de las flores, o los mármoles del portal. Armillita es frío, correctamente frío. El sexto lo "calentó" con una voltereta, y el mejicano sacó agallas para pasear una oreja por el anillo.

Pero el problema de los novilleros sigue en pie: De una parte, la fuerza taquillera de El Cordobés. De otra, la frívola moda de organizar "oportunidades" al Platanito y compañía. Y por si fuera poco, no acaba de salir ese plantel de novilleros con interés o con "fuerza"... Lo cierto es que las Empresas andan remisas a la hora de pagar a los verdaderos novilleros..., que tampoco muestran demasiado interés en abandonar ese banco de la paciencia en que se hallan sentados...

LA FIESTA DEL PUEBLO

TOLEDO, 19. (Servicio especial.) — Hoy no cabe un alma en la plaza. Hoy es la fiesta de El Cordobés. Los periódicos hablan del mozo constantemente y las gentes no pueden aguantar el tirón: Toledo y sus alrededores están allí pendientes de si corre o se arrima, pendientes de que alguien no aplauda para armar la marimorena.

—¿Usted por qué no aplaude?

Y ya se armó la gresca. Al que protesta porque lo considera un deber, la

masa se le echa encima y lo acorralan como a un bicho raro.

En la plaza está el de Palma armando una de las suyas. El toro va y viene y el mozo le emborracha con la derecha y con la izquierda, de pie y de rodillas. Corta las orejas y el rabo. La multitud está desbordada. Ocho aficionados que ocupan ocho tendidos, fingen que aquello no va con ellos. De pronto uno se enfada. Pero nadie le hace caso. El Cordobés se retira sudoroso al callejón.

Sale por fin el sexto, y apenas se tiene de pie. El Cordobés anda también a la deriva. Pinchazo, estocada, El público se enfada.

Un aficionado comenta:

«En "Dígame" ya decía el anuncio de la Empresa: "Jueves, 19. ¡Enorme corrida de toros!... Seis soberbios NOVILLOS de don Manuel Arranz para Pedrés, El Viti y El Cordobés... ¡Ya era hora que se llamaran las cosas por su nombre!"

Y es verdad, que por una evidente errata, pero muy llamativa, aparecen como novillos lo que iban a matar toreros de alternativa.

Después resulta que la ganadería no es de Arranz, sino de Carlos Núñez, como ocurrió ayer, en que los Villagodos aparecían en cartel y luego salieron novillos salmantinos.

En la plaza están también dos toreros serios, o dos serios toreros, como lo prefieran: Pedrés y El Viti.

La tarde anterior le preguntaron a Pedrés:

—¿Si te aseguraran treinta corridas cuántos años aguantarías todavía?

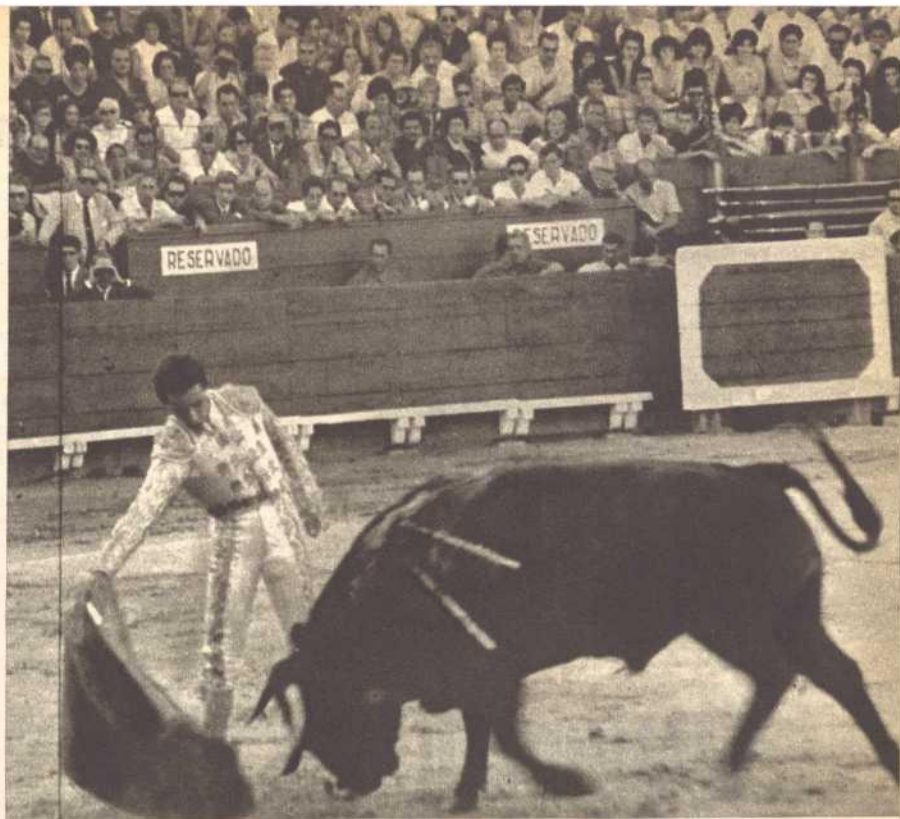
Y Pedrés, con esa socarronería de manchego cruzado ya de charro, contestó:

—¡Yo en esto aguantaba toda la vida!... ¡El problema es que el público me aguante a mí!...

Y este hombre realista salió a cumplir su papel. Cuando el primero se dejó dar "fiesta", Pedrés lo embarca con la derecha y consigue las palmas del público. Pero cuando el cuarto quiso tranquilizar, el merecido descanso de un hombre que ha luchado tanto, Pedrés monta la espada y se marcha tranquilo a las fiestas de Ciudad Rodrigo, pensando más en comprar otra finca que en la faena del becerro que lo espera en la Plaza Mayor de su segunda patria chica.

El Viti tiene gran cartel en Toledo. Les gusta su elegante sobriedad a las buenas gentes que han terminado ya la recolección y a los que palpan cada día entre las imperiales calles, la sombra de El Greco. A Santiago le gusta también Toledo, y ese par de toros sobrados de fuerza, que tan bien se adaptan a su clásica y templada forma de manejar la muleta. En sus dos faenas pone sosiego y entrega, levantando el punto de entusiasmo en pases circulares, que tanto se estiman. Y como además el salmantino puso corazón matando, le concedieron cuatro orejas y la coetilla sabrosa del rabo en el quinto. Un gran triunfo del salmantino.

Y esto es cuanto dio de sí la corrida anunciada con esa jugosa errata de nuestro querido colega...



EN PLENO «BOOM» DE LA TEMPORADA

Nuevo éxito de Fuentes en Barcelona.-Terminó la Feria de San Sebastián. El Cordobés, entre las aclamaciones y los silbidos, toreó a diario.-Sigue la gran racha de las orejas y los rabos en toda España

EL JUEVES, EN BARCELONA
Abajo, de izquierda a derecha: Paco Camino —el de las grandes irregularidades, que igualmente se adormece y arrolla— dando una chicuelina. Limeño acompañó en la terna a Camino y Fuentes en la corrida de mitad de semana en la plaza Monumental de Barcelona. Una verónica, adelantada la pierna de torear y cargar la suerte, de José Fuentes, que está en un momento magistral. (Fotos Valls.)

LA SEMANA BARCELONESA

LA VARIEDAD CAYO EN JUEVES

BARCELONA, 19 (Servicio especial).—No es frecuente que la plaza se llene en estas corridas de los jueves. Pero la temporada barcelonesa está animándose con los últimos éxitos y el día 19 casi se llenó por la curiosidad de comprobar si Fuentes sería capaz de repetir su hazaña del día 5 frente a Paco Camino, en buen momento de valor, y la honrada colaboración de Limeño.

La Empresa para este acontecimiento trajo un muestrario de ganaderías que contribuyeron al sello de vanidad dominante esta tarde: por los chiqueros salieron unos de Alipio Pérez Tabernero en primer lugar, tres de Pérez Angoso corridos en segundo, cuarto y último puestos y dos de María Montalvo que fueron el tercero y quinto.

Pero esta variedad ganadera tuvo al denominador común de la juventud terciadita, salvo el cuarto y el quinto, que sacaron cuajo y presencia de verdaderos toros. Las distintas castas, más aparentes que reales, ofrecieron un conjunto grato a los toreros: se dejaron torear sin presentar excesivos problemas, a excepción del cuarto, que llegó muy fuerte a la muleta y sin dejar de andar. Corrida floja de fuerza, pero interesante, porque cada vez sacó personalidad, pese a venir de los prados familiares de San Fernando y Matilla de los Caños.

Paco Camino salió indolente y escuchó abundantes pitos en el que abrió plaza un torillo flojo que presentó algunas dificultades por el pitón derecho y del que Camino se desentendió andándole por la cara y macheteándolo por bajo sin mostrar interés en pasarlo por la faja.

Pero con el cuarto, que siendo noble no era claro y necesitaba una lidia inteligente, Camino volvió a ser el novillero que un día llegó a Barcelona para abrirse paso. Fue un torero con ansia de triunfo. Celoso del triunfo que acababa de obtener José Fuentes en el tercero, y tal vez molestado por las preferencias del público hacia el de Linares, salió decidido con el capote, aguantó y sometió las fuertes oleadas para después seguir muy valeroso con la muleta. Fue una faena desusada en este torero, preocupado más de la emoción que de la calidad. Toreó con cabeza como es costumbre, pero con mucha rabia, y mató con ganas, aunque no entrara todo el estoque. Cortó una oreja.

José Fuentes se halla en un momento de gran confianza en sus posibilidades. Esta tarde ha cortado una oreja en cada toro en dos faenas meritorias. Pero la sorpresa fue la espada. Fuentes ha sido un matador afligido. Muchas faenas se le han enfriado por su falta de sitio y de ganas a la hora de matar. Hoy ha puesto patas arriba a sus dos enemigos de dos estocadas logradas en buena lid. Entrando seguro y llegando con decisión al morrillo. El cartel de Fuentes en Barcelona ha subido de cotización, aunque no lograra remontar su triunfo con el toro de Garci-Grande. En sus dos faenas

ha estado un tanto precavido a la hora de embarcarlo con la muleta, pero los pases han tenido suavidad, esmerándose siempre en darle amplio trazo al muletazo. Con el capote también se le ha notado progreso; hoy ha luchado por acoplarse más en los lances a la verónica y lo ha conseguido. En Fuentes se ha consolidado una gran figura.

Limeño navegó en el tono discreto de los aplausos en uno y vuelta al ruedo en el otro. Puso voluntad y se lo supieron agradecer. En el segundo no pudo hacer faena. El toro se quedaba corto en la arrancada y el muchacho lo mató de una delanterilla. El quinto, con casta y pegajoso, puso emoción en la labor de Limeño, que no se amilanó y aunque no mandara convenientemente, la importancia del toro dio relieve a su trasteo.

DOS OREJAS A MANOLO CARRA

BARCELONA, 22 (De nuestro correspondiente).—Se lidiaron seis toros de don Manuel d'Assuncao, de Coimbra, y dos toros de don Lisardo Sánchez. El entérico, en general, fue bravo y, sobre todo, áspero; los toros lucieron respetables sombreros y llegaron al último tercio sosos, pero sin tirar cornadas. Cumplieron con los caballos, derribando en diversas ocasiones.

César Girón a su primero, de don Lisardo Sánchez, lo veroniqué bien. Tomó dos varas, y César Girón cogió tres excelentes pares de banderillas. Tardeando pero con suave embestida, llegó la res al último tercio. Girón estuvo ceñca citando de frente, aunque no supo alegrar a su enemigo. Lo rindió de dos pinchazos sin soltar y estocada hasta la oola. Aplausos.

Su segundo, con 583 kilos, era un toro con mucho cuajo; entró cinco veces a las varas, acusando cierta mansedumbre al dolerse del hierro. Girón lo toreó dándole las tablas, pero sin emoción. Lo pasaportó de una estocada pasada y tendida, dos pinchazos escupidos y media buena. El cachetero levantó por dos veces al bicho, abroncándolo la parroquia. César Girón tuvo que apuntillar a la res.

Manolo Carra ha tenido una valerosa actuación; a su primero le hizo una faena muy vibrante, aunque estando demasiado a merced de su enemigo, que terminó por entrapillarlo. Con las taleguillas destrozadas volvió a ceñirse con el bicho, al que rindió de una honda y perpendicular. Se le concedió una oreja y dio la vuelta al anillo.

Al sexto, de don Lisardo Sánchez, que tomó tres varas, le volvió a instrumentar una faena con exceso de valor, pero ausencia de dominio. Terminó con un abaniqueo. Lo pasaportó de media delantera; le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Palmeño al tercero de la tarde, un bicho bravo que tomó tres varas, le instrumentó una faena con pases de caídas, pero le faltó ligazón. Fue demasiado pródigo: mató de dos pinchazos y una honda. Dio la vuelta al ruedo.

El séptimo de la tarde, un bicho velato, tomó cinco varas; iba bien a la muleta, pero Palmeño le dudó, estando muy desconfiado. Le rindió de dos pinchazos sin soltar y media. Descabelló al tercer golpe. Se aplaudió al toro en el arrastre.

En cuanto a José Luis Barrero estuvo muy bien en su primero, templando admirablemente en sus pases de muleta sobre la mano derecha. Remató su brillante labor con un vistoso afarolado. Mató de una estocada con salida indirecta del acero y tres descabellos. Dio la vuelta al anillo.

El que cerró plaza tomó tres varas; llegó a res muy bronca y falta de castigo al último tercio. Estuvo muy tranquilo Barrero y no le perdió la cara; sus pases en redondo tuvieron calidad, así como unos pases por alto en cadena que se jalearon. Mató de un pinchazo, media y dos descabellos. Dio la vuelta al ruedo.
Juan DE LAS RAMBLAS

FERIA EN CIUDAD REAL

TRES TRIUNFADORES

CIUDAD REAL, 17.—Primera corrida de Feria. Toros de Herederos de Carlos Núñez, de Sevilla, bravos.

Jaime Ostos, en su primero, faena buena, destacando unas series de naturales y redondos, pases por alto y manoletinadas. Dos orejas y vuelta. En su segundo realiza otra buena faena con redondos, manoletinadas y naturales. Cuatro pinchazos y cuatro descabellos. Un aviso. Un nuevo descabello. Ovación y saludos.

Diego Puerta, en su primero, faena artística y valiente en la que destacan unas buenas tandas de naturales y derechazos. Dos pinchazos y media. Una oreja y vuelta. En su segundo, que llega muy quedado a la muleta, faena de alifio para tres pinchazos y un descabello. Silencio. Pitos al toro.

Paco Camino, en su primero, extraordinaria faena de muleta, consiguiendo muy buenas series de redondos, naturales y manoletinadas. Dos pinchazos y dos descabellos. Dos orejas y vuelta. Al toro se le da la vuelta al ruedo. En el último de la tarde se levanta fuerte viento que impide hacer faena, por lo que el diestro da unos pases de alifio para tres pinchazos y tres descabellos. División de opiniones.

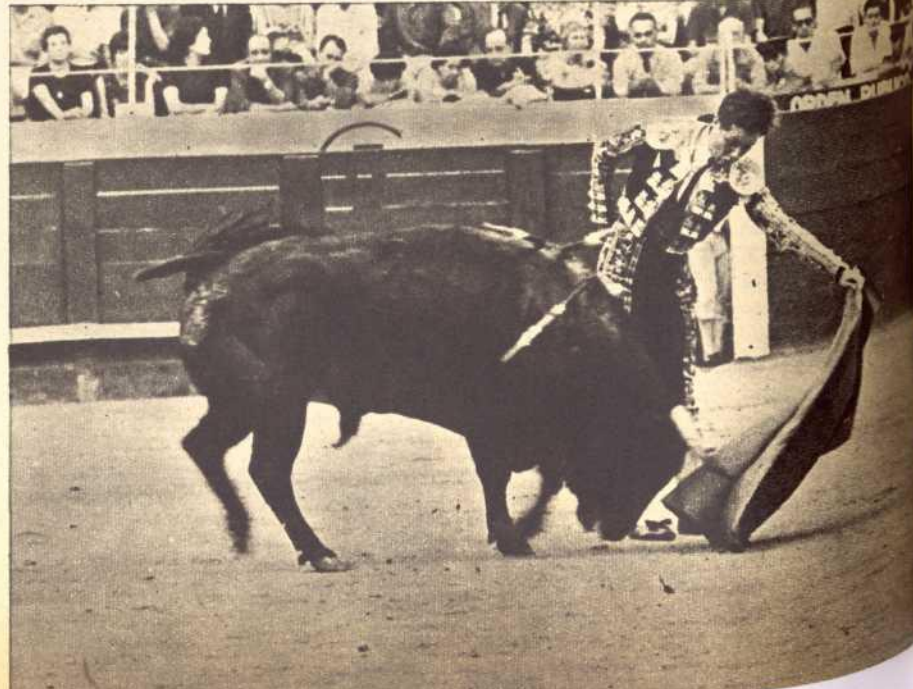
MURILLO Y EL PIREO CORTAN OREJAS

CIUDAD REAL, 18.—Segunda corrida de Feria. Toros del duque de Pinobermoso, bravos, y varios aplaudidos en el arrastre.

Fernán Murillo, en su primero, buena faena, con derechazos, naturales y circulares. Tres pinchazos y dos descabellos. Petición y vuelta. En su segundo comienza con pases de rodillas, para seguir con naturales y redondos. Una casi entera. Dos orejas, petición de rabo y vuelta.

El Cordobés, en su primero, buena faena, con pases redondos, naturales y espaldinas, molinetes de rodillas y adornos. Un pinchazo, una estocada, dos descabellos, otro pinchazo y seis descabellos. Petición y saludos. En su segundo, algunos naturales y redondos. Un pinchazo, una estocada y descabello. Un aviso. Media tendida y cinco descabellos. Muchos pitos.

El Pireo, en su primero, faena muy



valiente y artística, destacando una tanda de naturales y redondos. Dos pinchazos y media. Una oreja y vuelta. En su segundo repite una gran faena, muy valiente y con pases de todas las marcas. Dos pinchazos y un descabello. Dos orejas y vueltas. Sale a hombros.

Fernán Murillo y El Pireo son despedidos con grandes aplausos, y El Cordobés, con muestras de desagrado.

FERIA EN BRIHUEGA

CON GANADO DEPLORABLE...

BRIHUEGA, 17. — Corrida de fiestas. Media entrada. Toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, desiguales de tamaño y bravura, con tendencia a malos en uno y otro sentido. El quinto fue sustituido por otro de Camacho.

El Viti no pudo hacer nada en su primero, que se caía. Lo despachó con brevedad. Al cuarto le sacó mejor partido. Buenas tandas sobre la derecha que se aplauden. Mató de dos estocadas, saliendo trompocado. Una oreja.

Andrés Hernando corrió la misma suerte, lidiando a su primero con mimo para evitar que se cayera el animal y entre fuerte bronca. Despachó de una entera cruzada. En su segundo se mostró valiente, sufriendo una fuerte tarascada. Mató de pinchazo y estocada. Una oreja.

El Pireo fue el triunfador de la jornada, aunque tampoco tuvo suerte en su primero, que sufrió la rotura de un cuerno, lo que deslució su labor. Lo despachó brevemente. En el que cerró plaza instrumentó una gran faena sobre ambas manos, pero preferentemente con la izquierda. Mató de media en buen sitio. Dos orejas y rabo.

El Pireo y Andrés Hernando salieron a hombros

TRIUNFAL PALOMO LINARES

BRIHUEGA, 18.—Seis novillos de Alfonso Lacave y otro de rejonas de Idefonso Vera y Félix Gamo. El Monaguillo, ovación, y palmas. Paquirri, oreja, y vuelta, y aplausos y saludos. Linares, dos orejas y vuelta, y dos orejas y rabo. El rejoneador Juan Pérez de Guzmán, pitos.

CORRIDAS ENTRE SEMANA

APOTEOSIS DE EL PIRO Y AMADOR

MARBELLA, 21. (De nuestro corresponsal.)—Con lleno absoluto se celebró la corrida de toros, en la que El Cordobés encabezaba el cartel como director: atravesada y once descabellos, dividiéndose la lidia. El anuncio del diestro de Palma del Río reunió en el bien cuidado coso de la cosmopolita Marbella a un buen número de extranjeros. Seis toros de Cambrano Hermano, chicos, cómodos de cabeza, pero mal encastados, para los diestros Manuel Benítez "El Cordobés", Manuel Cano "El Pireo" y Manolo Amador.

El Cordobés, en su primero, que brin-

dó al Ministro Secretario General del Movimiento, don José Solís, que presenció la corrida desde un burladero, realizó una variada faena, compuesta de pases de todas las marcas, hubo quietud en la mayoría de los pases. Mató de una atravesada y once descabellos, dividiéndose las opiniones. En su segundo enarraigó no estuvo El Cordobés en su "son" y ante las protestas no intentó hacer nada, limitándose a matar a su enemigo de dos pinchazos y siete descabellos. El público se enfadó con el diestro.

El Pireo ha sido el triunfador de este espectáculo. A su primero le realizó una valiente faena. Se ajustó en los pases y expuso para sacar partido de su enemigo burriciego, con peligro. Meritoria faena la de El Pireo, que logró sacar pases de muy buena factura. Mató superior y le concedieron las dos orejas. En su otro enemigo, que llegó al último tercio próbón, Manuel Cano sacó faena ajustada: adornándose en pases altos. Entrando por derecho agarró una estocada de la que rodó el toro sin puntilla. Las dos orejas y el rabo fueron justos premios a la labor de este diestro.

Manolo Amador también triunfó en esta corrida. El buen estilo y arte de Amador se dejó ver al recibir a su enemigo y con la franqueza en una variada y artística faena. Mató superior y como premio le concedieron las dos orejas. A su otro enemigo, el más molesto del encierro, lo recibió con unos pases bajos de castigo con la rodilla en tierra. Continuó con la muleta por naturales aguantando las coladas de su enemigo y pases altos. Entró bien a matar agarrando media que fue suficiente. Hubo petición insistente de orejas y dio la vuelta al redondel.

NOVILLOS DIFICULTOSOS

MARBELLA, 22. (De nuestro corresponsal.)—Seis novillos de Quesada Contreras Hermanos, difíciles y peligrosos, siendo todos protestados y pitados en el arrastre. El Pepe, en su primero, realizó una faena prfando lo indecible con su difícil enemigo. Mató de estocada escuchando una gran ovación y saludando desde el tercio. En su otro enemigo, que se dejó de torear. El Pepe fue ovacionado durante su trabajo. Entró bien a matar y le concedieron una oreja.

Simón Mijare "El Duende" banderilleó a sus dos enemigos con pases de las cortas, recibiendo grandes ovaciones. A su primero lo toreó con la muleta en la diestra aguantando las peligrosas coladas de su enemigo. Mató de dos pinchazos y descabello escuchando ovación. En su otro enemigo estuvo decidido. Mató de tres pinchazos y le concedieron una oreja.

Gitanillo de Algeciras, en su primer novillo, el de más cuajo del encierro, estuvo el chaval valiente y con deseos de agradar. Estuvo breve con el pincho, escuchando una fuerte ovación. En su otro enemigo quiso nuevamente demostrar su arte, pero recibió varias volteretas. Como premio a la voluntad del chaval le hicieron dar la vuelta al redondel.

Tomás HERRERA

BAEZA, 18. (De nuestro corresponsal. Rafael Alcalá.)—Los nombres de dos espadas de Linares—Victor Quesada y José Fuentes, este último consagrado y figura del toreo—han constituido imán para que numerosos aficionados se hayan desplazado a Baeza, «Nido real de gavilanes» en la novela de Salvador González Anaya.

Se han corrido toros de don Mariano Sanz para los diestros Víctor Quesada, Manuel Amador y José Fuentes, a quien por un reciente y muy brindis a cierto pretentado barcelonés se le acababan de regalar unos terrenos en la Costa Brava y un coche americano valorado en dos millones de pesetas. ¡A esto se llama suerte! Y vamos al toro.

Victor Quesada, que venía con ganas, recibió a su primero con unos ceñidos lances seguidos de chicuelinas, rematadas con una graciosa revolver. Una vara y cambio de tercio a petición del matador. Víctor Quesada que, después de brindar al forense de Linares, don Joaquín Falero, instrumentó una faena con buenos muletazos cuidando mucho del

animal, excesivamente castigado en el único puyazo que recibió. Víctor dejó constancia de elegante estilo. Señaló un pinchazo en su sitio y descabelló al segundo intento. Fue ovacionado, cortó las dos orejas del astado y dio la vuelta al ruedo. En su segundo—un toro con mucho temperamento—se luce en un quite por chicuelinas. Brindó a su compañero de terna José Fuentes, y realizó faena aguantando las tarascadas del hurí y termina de dos pinchazos entrando bien y haciéndolo todo el tercio; otro, hondo y estocada. Muchas palmas y saludos desde el tercio.

El «calés» de Albacete, Manuel Amador recibió a su primero con cuatro lances que parecieron eternos. Una vara y cambio de tercio. Faena sobre ambas manos de la que destacamos dos tandas de impecables muletazos y otras dos con la zurda. Quizá se fuera de ligero a la hora de la verdad—entró a matar sin que su enemigo estuviese igualado—, saltó el estoque que fue a clavarse en la arena y terminó de estocada y descabello al segundo golpe. Ovación y saludos. En el quinto, un toro con mucho genio, una vara con caída al descubierto. El toro hace por el caballo. Dos puyazos más—el toro tuvo malas intenciones—y faena del gitano voluntariosa, sacando el partido posible del incierto y astifino animal. Finiquitó de pinchazo, estocada y remate del puntillero. Muchas palmas.

José Fuentes como epílogo fue una lección de buen toreo con el capote; después de una vara con cambio de tercio a requerimiento del matador, dos lances que fueron un ¡olé! masivo de la multitud. Brindis al respetable y la gracia y el garbo del torero brillan mientras las palmas echaban humo. Faena completa, dignificada a través de naturales perfectos, que culminó con un pinchazo bien señalado, estocada entrando bien y descabello al primer intento. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En el que cerró plaza, un toro incierto y mansurrón, José Fuentes puso de manifiesto su concepto de lo que es la lidia, sacando parca de lo que es la lidia, sacando parca de una faena plena de armonía, consiguió pases sobre ambas manos, coreados y musicados. Otra tanda más de naturales, bellísimos en su colorido y pinchazo y más de media. Ovación, oreja y vuelta.

Los tres espadas fueron despedidos con muchos aplausos. Los aficionados guardarán de seguro un gran recuerdo de este festejo de la Feria baezana.—Rafael ALCALA.

OREJAS A ORDÓÑEZ Y GIRÓN

PONTEVEDRA, 18.—Corrida de Feria. Seis toros de García Barroso, de Jerez de la Frontera, buenos en general.

Antonio Ordóñez, faena de castigo para un pinchazo y estocada. Palmas y pitos. En su segundo, gran faena con pases de todas las marcas para una estocada y descabello. Una oreja y petición de otra.

César Girón, buena faena a base de naturales, redondos y otros para estocada y descabello. Una oreja. En su segundo repite la faena. Termina de una estocada y tres descabellos. Ovación.

Gabriel de la Haba «Zurito», faena voluntariosa para un pinchazo, estocada y descabello. Aplausos. En el último, faena porfona para estocada. División de opiniones.

NUEVO TRIUNFO DE CARACOL

ALICANTE, 21. (De nuestro corresponsal.)—Se celebró en esta plaza una corrida de toros en la que el cartel estaba compuesto por El Tino, Pacorro y El Caracol, los tres alicantinos, para los que se encerraron seis toros de Dionisio Rodríguez, de Salamanca, que tuvieron arrobos y pitones, cumpliendo en la lidia.

Vicente Blau «El Tino», a quien tocó el lote más igual, estuvo muy valiente y lucido, toreando con el capote a sus dos enemigos ceñidamente, por lo que oyó palmas. Con la muleta le hubo de acompañar la música en ambas faenas, destacando la realizada al primero de la tarde. Mató a uno de estocada que asomaba por debajo y se le otorgaron las dos orejas y dio dos vueltas al ruedo, mientras que en el otro se le concedió una oreja después de estocada delantera y otra algo tendida.



EL DOMINGO EN BARCELONA
César Girón entrando a matar

Francisco Antón «Pacorro» demostró lo buen torero que es en un lote dificultoso. En su primero, después de torearlo bien con el capote hizo una magnífica faena que coronó con un pinchazo sin soltar, bueno, y un estocazo que hizo rodar sin puntilla al toro, concediendo la presidencia las dos orejas y dando la vuelta al ruedo entre ovaciones. En su segundo toro, con una romana de 540 kilos, que echaba la cara arriba, se limitó a estar eficaz y breve, matando de dos pinchazos y estocada corta. Silencio.

Vicente Fernández «El Caracol», con el capote toreó ajustadamente y con la muleta hizo dos faenas con enormes deseos de triunfo. Como, además, mató a uno de pinchazo sin soltar con estocazo hasta las cintas y al otro lo liquidó de también pinchazo y estocada buena, se le otorgaron dos orejas y las dos y el rabo, respectivamente, saliendo a hombros al término de la corrida con El Tino.

Al último toro de la tarde se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre y salió el mayoral de la ganadería al ruedo a saludar.—M. MATAIX

DOS OREJAS A HERNANDO

ALCALA DE GUADAIRA, 21.—Corrida de feria. Toros de don José y don Manuel Flores, nobles y bravos.

Chamaco, en su primero, faena inteligente y vistosa con la derecha para estocada y descabello. Petición de oreja. En su segundo, faena a base de ayudados por alto y redondos para media estocada y descabello. Ovación.

Andrés Hernando, faena valiente con pases de todas las marcas para estocada. Una oreja. En su segundo repite la faena para media estocada. Una oreja.

José Fuentes, faena artística y torera para pinchazo y estocada. Petición de oreja. En el último faena con temple y dominio, destacando los naturales. Pinchazo, estocada y descabello. Petición de oreja.

OCHO TOROS, SEIS OREJAS

ANTEQUERA, 21.—Ocho toros de Javier Moreno. Limeño, ovación y ovación saludos. Corbacho, ovación, dos orejas y vuelta y muchas palmas. Palmeño, palmas y ovación, dos orejas, rabo y vuelta. Zurito, ovación, dos orejas y vuelta y muchas palmas.

MAL GANADO EN EL ESPINAR

EL ESPINAR, 21. — Toros de Carlos Sánchez, mansos y chicos, y uno para rejonas de Angel Rodríguez de Arce. Angel Peralta, ovación, dos orejas y rabo. César Girón, división de opiniones y ovación. Jaime Ostos, ovación, dos orejas y vuelta y ovación y vuelta. José Luis Barrero, ovación, una oreja y vuelta, y en el sobrero que solicita, ovación. Muchas palmas en el que le corresponde.

LOS FESTEJOS DEL DOMINGO

EXITOS DE BERNARDO Y A. VAZQUEZ

SAN SEBASTIAN, 22 (De nuestro corresponsal.)—Novena corrida de abono.



EN PLENO «BOOM» DE LA TEMPORADA

Buena entrada de público. Tiempo lluvioso que convirtió el ruedo del Chofra en un lodazal pese a sus buenas condiciones de drenaje y al plástico que le protegía hasta antes de comenzar la corrida. Por tales causas la torería de a pie y la rejoneadora se jugaron el tipo. Se lidiaron toros de Andrés Parladé Marín, broncos y de muy feo estilo.

Joaquín Bernadó hizo en su primer faena al son de la música a base de la mano derecha y pases de pecho con otros adornos. Dos medias estocada, ovación y vuelta al ruedo. En su segundo también escuchó música y la faena fue a base de ayudados especialmente. Una estocada entera. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Curro Romero, extraordinario con el capote al torear a la verónica. Con la muleta comenzó bien con rechazos y pases de pecho de mucho estilo, pero el toro comenzó a derrotar peligrosamente y el torero abrevió la faena matando de media y descabello a la primera. Ovación y salud desde el tercio. Con el quinto, que era el más grande y peligroso de la corrida, hizo faena de alifio para matar de pinchazo y media estocada. La opinión se dividió entre pitos y aplausos.

Andrés Vázquez, muy valiente y torero toda la tarde, a su primero, un toro con mucho sentido, le sacó faena a fuerza de aguantar. Mató de una superior estocada. Ovación y una oreja. En su segundo volvió a lucirse y la faena fue casi toda ella con la mano izquierda. Mató de otra gran estocada y se le concedió una oreja, recibiendo bronca la presidencia por no otorgar la segunda. Vázquez dio dos vueltas al ruedo.

La rejoneadora Amina Assis estuvo muy lucida como caballista y rejoneadora frente a un novillo-toro de Villamarta con mucha casta. Colocó banderillas a dos manos y mató de tres rejones, rematando el sobresaliente. Ovación y vuelta al ruedo. Su actuación se desarrolló en medio de la lluvia torrencial.

NUEVO EXITO DE PUERTA

TARRAGONA, 22.—Quinta y última corrida para la concesión del Trofeo César de Oro-Costa Dorada. Toros del marqués de Domecq, buenos. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo.

Pedro Martínez «Pedrés», aplaudido con la capa. Faena al son de la música, para dos pinchazos. Silencio. En el otro, un toro quedado, faena por redondos y por alto. Mató de dos pinchazos, una estocada y descabello. Silencio.

Diego Puerta, faena con redondos, naturales, de pecho, manoleínas y adornos, para una estocada. Dos orejas y rabo. En el otro, faena variada. Mató de media estocada y dos descabellos. Ovación.

Manuel Cano «El Pireo», faena breve en el primero, para una estocada. Silencio. En el último, faena variada, con pases diversos. Mató de dos pinchazos y una estocada. Ovación y salud.

El rejoneador Ángel Peralta escuchó muchos aplausos.

TRIUNFO Y COGIDA DE MONTES

MÁLAGA, 22.—Tres toros de José García Barroso, dos de Escudero Calvo y uno de Samuel Flores, grandes y peligrosos.

Gregorio Sánchez, faena inteligente en su primero, para un pinchazo hondo y descabello. Palmas. En el otro, faena breve. Mató de una estocada. Ovación y saludos.

Curro Montes, ovacionado con la capa. Faena valiente, con pases diversos a su primero para una estocada. Oreja. En su segundo, faena artística y valiente, resultando cogido. Mató de un pinchazo, media estocada y una entera. Oreja, que los peones le llevaron a la enfermería.

Antonio Medina, faena de castigo en el primero, para dos pinchazos y una estocada. Aplausos. En el último estuvo breve. Mató de cinco pinchazos y tres descabellos. Silencio.

El espada Curro Montes fue curado de

una herida en el muslo derecho de pronóstico grave. Pasó a un sanatorio.

NO HUBO OREJAS EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 22.—Un novillo de Bernardino Sánchez para rejones y seis toros de Leopoldo y Aurora Lamamié de Clairac, con mucho nervio.

Paco Corpas, que reaparecía después de su grave percance de Barcelona, faena de castigo, para una estocada y tres descabellos. Silencio. En el otro, faena por naturales, de pecho, redondos, aforolados, desplantas y manoleínas, para un pinchazo, estocada y tres descabellos.

Antonio Borrero «Chamaco», ovacionado en verónicas. Faena con redondos, naturales, de pecho, molinetes y adornos, para tres pinchazos, estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En el otro faena por estatuarios, pases diversos. Mató de tres pinchazos, estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

Manolo Blázquez, faena valiente con redondos, circulares, de pecho, molinetes y por alto a su primero, para un pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En el último estuvo voluntarioso. Mató de dos pinchazos y estocada. Aplausos.

El rejoneador portugués Manuel Jorge dio la vuelta al ruedo.

EL CARACOL, ARROLLADOR

ALICANTE, 22.—Toros de Lisardo Sánchez, mansos.

Paco Camino, faena por rechazos, pases por alto y naturales a su primero, para dos pinchazos y estocada. Gran ovación y saludos. En el otro, faena a base de rechazos, que se jalearon. Mató de un pinchazo, una estocada y descabello. Ovación.

Santiago Martín «El Viti», ovacionado en verónicas. Faena inteligente, para un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y salida a los medios. En el otro, faena de castigo. Mató de una estocada y dos descabellos. Palmas.

Vicente Fernández «El Caracol», faena valiente a su primero, para un pinchazo y media estocada. Dos orejas. En el último, faena con pases de todas las marcas. Mató de una estocada y dos descabellos. Dos orejas.

OSUNA Y SERRANITO TRIUNFAN

CASTELLÓN DE LA PLANA, 22.—Tres toros de Eusebia Galache y otros tres de Alvaro Domecq, bien presentados y bravos.

Miguel Mateo «Miguelín», faena breve en el primero, para un pinchazo y media estocada. Silencio. En el otro, faena por pases por alto, rechazos y naturales; mató de media estocada. Aplausos.

Pepe Osuna, ovacionado con el capote en sus dos toros; faena con las dos manos en su primero, con naturales, rechazos y trincherazos, para un pinchazo y una estocada. Dos orejas. En el otro, faena con pases diversos; mató de un pinchazo, media estocada y cuatro descabellos. Vuelta al ruedo.

Agapito García «Serranito», aplaudido con el capote en sus dos toros; faena variada en el primero, con rechazos, naturales y circulares, para una estocada. Dos orejas. En el último, faena de alifio; mató de un pinchazo y media estocada. Vuelta al ruedo.

OREJAS BAJO LA LLUVIA

FIGUERAS, 22.—Toros de Teresa Molero, buenos. Llovió durante la corrida. El rejoneador Rafael Peralta tuvo una gran actuación en sus dos toros. En el primero cortó las dos orejas y en el segundo una oreja.

Luis Segura, faena adornada en su primero para una estocada. Oreja. En el otro, gran faena bajo un fuerte aguacero. Mató de una estocada. Oreja.

Santiago Castro «Lugullano», en su primero, que brindó al pintor Salvador Dalí, faena variada para una estocada. Oreja. En el último estuvo valiente. Ma-

tó de una estocada. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

TRIUNFO DE ALVARO DOMEQC

GERONA, 22.—Dos novillos de rejones de Prieto de la Cal y cuatro toros de Puerta de San Lorenzo.

El rejoneador Alvaro Domecq hizo una verdadero exhibición de monta y rejoneo. Cortó dos orejas en uno y una en el otro.

Antonio de Jesús fue aplaudido en el primero y dio la vuelta al ruedo en el segundo.

Aurelio Saa «El Colombiano» fue ovacionado en uno y cortó una oreja en el último.

EXITOS EN LLORET DE MAR

LLORET DE MAR, 22.—Toros de Prieto de la Cal, buenos y poderosos.

El rejoneador Fermín Bohórquez, dos orejas y rabo en el primero y dos vueltas al ruedo con petición de oreja en el otro.

Antonio Ortega «Orteguita» dio la vuelta al ruedo en el primero y cortó una oreja en el segundo, tras una buena faena.

Guillermo Sandoval, dos vueltas al ruedo con petición de oreja en uno y una oreja y dos vueltas al ruedo en el último.

LLUVIA DE RECOMPENSAS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 22.—Toros de Prieto de la Cal, bravos y con mucho poder.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cortó las dos orejas en el primero y una en el otro.

Gabriel de la Haba «Zurito», gran faena en su primero, con pases de todas las marcas. Dos orejas. En el otro estuvo muy torero. Dos orejas y rabo.

Antonio Sánchez Fuentes, en el primero fue muy aplaudido y en el segundo cortó una oreja.

CAPITULO DE NOVILLADAS

PAQUIRRI Y PALOMO LINARES, TRIUNFADORES

CORDOBA, 22. (De nuestro correspondiente.)—Nuevamente el flamante coso de «La Marquesa» se ha llenado, y esta vez para aplaudir el mano a mano entre Francisco Rivera «Paquirri» y Sebastián Palomo Linares. Un encierro de los Herederos de don Carlos Núñez, desigual en peso y cornamenta.

Tanto Paquirri como Palomo han contado con el aplauso general, pues ambos han puesto arte y valor en grado superlativo.

De capa sobresalieron las verónicas y chicuelinas de Paquirri. En faena brindada al respetable, toreó en redondo y circulares, necesitando de estocada defectuosa, pinchazo y estocada, para saludar desde el tercio. En su segundo, querenciado en tablas, lo toreó con la derecha, para matar de pinchazo y estocada ante la petición del graderío. En su tercero hizo una primorosa faena con la izquierda, cerrada con una estocada hasta el puño, siendo el premio de una oreja con petición de otra. A este novillo le colocó dos vistosos pares de poder a poder y uno de las cortas en tablas.

Palomo Linares destacó con toreó inteligente en su primero, con pases toreros que se jalearon en grande. Remató de estocada y, pese a la petición general, sólo se le concedió una oreja, con bronca al presidente, que, cuando el muchacho daba la tercera vuelta al ruedo, dio orden de que saliese el tercero, arrenciándose la bronca. A su segundo lo ponío en la cara, sin miedo a las tarascadas y achuchones, matándolo de una gran estocada, que le valió la oreja. En el sexto, el sobrero, manso, saltó al callejón, lo toreó con valor, saliendo conocio-

nado en una voltereta, pero que no le amilanó y lo pasaportó de varios pinchazos.—CABALLERO.

TRIUNFO DE ANGEL ALCARAZ

ALBACETE, 22.—Novillos de Sánchez Cajo.

En el de rejones, Francisco Mancebo, aplausos.

Pepe Luis Díaz, silencio y ovación. Ángel Alcaraz, dos orejas y dos orejas y rabo.

OREJAS EN ALCALA DE GUADAIRA

ALCALA DE GUADAIRA, 22.—Ganado de Manuel Camacho, bueno.

José María Susoni, vuelta y ovación. Rafael Astola, saludos y oreja. José Fernández, oreja y vuelta.

OREJAS A FLOREZ BLAZQUEZ

CUENCA, 22.—Ganado del marqués de Villagodio, difícil.

Tinín, pitos en los dos. Armillita, vuelta y silencio. Flores Blázquez, dos orejas y rabo y silencio.

UNA OREJA AL INCLUSERO

GIJON, 22.—Ganado de Márquez Martín, manso.

El Inclusero, ovación y oreja. Riverita, ovación y aplausos. José Luis Capillé, ovación en ambos.

OREJA A PAQUIRO

PEDRO MUÑOZ (C. Real), 22.—Ganado de Isaías y Tulio Vázquez.

Manolo Cuevas, aplausos y ovación. El Paquirro, vuelta y oreja. El Temerario, de Córdoba, palmas y ovación.

NO HUBO OREJAS EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTA MARIA, 22.—Novillos de Herederos de Carlos Núñez, bravos y bien presentados.

Paco Pallarés, ovación y palmas. Luis Navarro, vuelta en los dos. Paco Asensio, ovación y silencio. Curro Macías, palmas y silencio.

EL ZORRO FUE COGIDO

TARAZONA DE LA MANCHA, 22.—Novillos de Apolinar Soriano, bravos.

El Zorro de Toledo resultó cogido en su primero al poner un par de banderillas y pasó a la enfermería, donde se le apreció una cornada de pronóstico reservado.

Ginés Picazo, dos orejas y palmas. El Temerario, silencio y palmas.

UNA OREJA A EL JOCHO

UBEDA, 22.—Ganado de Francisco Rincón, bravo.

Luis Fernández «El Jocho», oreja y silencio. Carnicerito de Ubeda, aplausos y ovación.

OREJA A PACO CEBALLOS

VALENCIA, 22.—Novillos de Romero Gallego y uno de La Fuente, regulares.

Raúl Contreras, ovación y oreja. Paquito Ceballos, oreja en sus dos toros.

Hilario Taboada, vuelta en los dos.

DOS FESTIVALES

CIUDAD RODRIGO, 20.—Festival taurino. Reses de Rodríguez Pacheco y Hermanos Ramos.

Pedrés, dos orejas; Antonio de Jesús, dos orejas, rabo y pata; Fermín Espinosa «Armillita», dos orejas y rabo, y León del Campo, dos orejas y rabo.

—OO—

CASTRO URDIALES, 21.—Festivales. Ganado de Encinas, bravo.

Curro Girón, una oreja. Andrés Vázquez, dos orejas. Emilio Rodríguez «El Mejicano», dos orejas. Chacarte, que mató dos novillos por

incomparancia de Fermín Murillo, una oreja en su primero y dos orejas en el otro.

TOROS EN FRANCIA

PACO CAMINO Y EL VITI CORTAN OREJAS

Gran actuación de Alvaro Domecq BAYONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Una vez más la plaza de Bayona se llenó, lo que puede parecer extraño un 15 de agosto y con un cartel atractivo. ¿Habrá demasiadas corridas en nuestra comarca? ¿Tendrán los turistas menos dinero que en los años anteriores? No sabemos y nos limitamos sólo a comprobar el hecho...

No nos gustó el encierro de Samuel Flores y suponemos que tampoco habrá gustado a los toreros. Aceptables de presentación, pelearon sin casta (salvo el último) con los caballos y dieron en general poco juego en el tercer tercio. A pesar de este material poco apto para el lucimiento, los coletudos pusieron todo de su parte para satisfacer a la clientela.

El primer toro no tenía faena y después de probarlo por los dos lados Paco Camino alifó y mató al segundo viaje. No se le podía pedir más. En cambio, en el cuarto, el maestro de Camas se lució con la capa, dibujando preciosas verónicas y realizó un excelente muleteo, a base de naturales y derechazos que coronó con una entera en su sitio. Cortó las dos orejas y fue muy ovacionado.

El Viti sacó honroso partido de sus dos adversarios, en primer lugar con la capa y después con la muleta, dándolos exactamente la faena que era posible. El conjunto no tuvo calor ni alcanzó nunca las cumbres, pero los de Samuel no permitían más. Con la espada, el diestro de Vitigudino estuvo igualmente consciente y sincero. Recibió una oreja en el segundo y las dos del quinto, recompensa excesiva; el más asombrado de esta generosidad presidencial fue el propio matador, que miró al palco de honor con cierta sorpresa.

Manuel Amador, que fracasó con la muleta y la espada frente al tercero, quiso afirmarse en el sexto, que iba a más. Consiguió algunos buenos naturales, pero alargó en demasía el trasteo y se puso pesado. No obstante se le tributó una ovación al final de la corrida, en premio a su buena voluntad.

El triunfador de la tarde fue Alvaro Domecq, que se enfrentó con un toro del marqués de Domecq muy bravo. El joven caballero hizo gala de sus dotes ecuestres y asombró a más de un espectador con su toreo a pie y con la estocada que puso fin a su exhibición. Se le otorgaron las dos orejas de su contrario y dio una vuelta aplaudida por el público en pie.

MONOSABIO

TRIUNFOS EN BAYONA

BAYONA (Francia), 22. — Tiempo lluvioso, con gruesos chaparrones antes de comenzar la corrida. La plaza de Las Arenas se llenó. Los toros de Boquilla, con buena presentación, y especialmente bravos, fueron en conjunto muy aceptables. Todos se mostraron resistentes, a excepción del sexto, algo débil de patas.

Jaime Ostos, silencio y una oreja. El Cordobés, una oreja en cada uno. Y José Fuentes, dos orejas en cada uno, compusieron el cartel.

Esta corrida, final de la serie del mes de agosto, había despertado gran interés y fue un éxito completo de concurrencia. Mas no fue precisamente El Cordobés quien se llevó la palma, si bien fue largamente ovacionado. El triunfador de la tarde fue el joven matador de Linares, que por cierto debutaba en esta plaza, uno de los mayores cosos del suroeste

de Francia. José Fuentes triunfó en toda la línea.

Se admiró, en efecto, la gran clase de este brillante torero en sus faenas llevadas con mucha mezcla de finura y de derroche de su estilo completamente depurado, que arrastró enormemente a los espectadores, los cuales al apreciar su tarea le aplaudieron sin reservas en sus dos toros, ante los cuales el muchacho se entregó a fondo. Mas lo que puso al rojo el entusiasmo de los espectadores fue las dos magníficas estocadas que propinó a cada uno de sus dos enemigos, los cuales doblaron inmediatamente.

El Cordobés, de quien se exige mucho siempre, se comportó honradamente, sin más, en su enemigo primero, y exponiéndose en todo momento, finalizó con la espada con habilidad, lo que le valió una buena ovación. En su segundo estuvo mejor, con una faena excelente a pie firme en el mismo terreno, y consiguiendo varias series de derechazos y pases circulares. Se le concedió una oreja, a pesar de una labor con el estoque apenas pasable, y se le ovacionó largamente.

En cuanto a Ostos, que había logrado un éxito parcial, se mostró bastante reservado ante su primero, y en el segundo, si bien más decidido lo despachó con voluntad.

Al ganadero Boindilla se le otorgó buen crédito por el encierro bravo y lleno de combatividad que envió en su lote.

APARICIO Y ORDÓÑEZ, OREJAS

DAX, 22.—Primera de feria. Toros de Juan Pedro Domecq. Lleno.

Julio Aparicio, una oreja y dos orejas y rabo.

Joselito Huerta, silencio y una oreja.

VENEZUELA

FERIA DE TARIBA: EFRAIN GIRÓN, TRIUNFADOR

Se han celebrado las dos corridas de Feria en Tariba, lidiándose la primera tarde ganado de Dávila, mansos en general y desigualmente presentados. Hubo dos muy peligrosos.

El veterano Joselito de Colombia fue aplaudido con su flojo enemigo que abrió plaza; en el segundo, que salió manso y peligroso, estuvo desafortunado y escuchó los tres avisos.

Pepe Cáceres cortó una oreja después de una variada faena. El quinto, cogió a dos banderilleros, y el colombiano lo despachó de una estocada.

Efraín Girón fue el triunfador de la Feria, estando brillante con el capote y las banderillas. Con la muleta se mostró seguro y valiente rematando sus faenas de dos estocadas. Cortó dos orejas en uno y otra en el sexto, saliendo en hombros.

MALA TARDE

Con retraso e incidentes empresariales comenzó la segunda, en que apenas hubo media entrada. Los toros de Gutiérrez fueron chicos y bravucones, contribuyendo, con la floja actuación de los espadas, al enfado general del público.

Joselito Torres fue pitado en su primero y cortó una oreja del cuarto, después de una faena valerosa, rematada con media lagartijera.

Victoriano Valencia estuvo desconfiado y medroso, escuchando pitos en su primero; con el quinto acentuó las precauciones y, desafortunadísimo con el estoque, le dieron un aviso en medio de fuerte bronca.

Emilio Oliva consiguió una oreja de su primero, después de una faena valentona, y no pasó de discreto en el que cerró plaza.

MEJICO

DOS CORRIDAS Y TRES NOVILLADAS MALA TARDE DE PACO HERRERA

TIJUANA, 22.—Con buena entrada y toros aceptables de Reyes Huerta, el vete-

rano Rafael Rodríguez dio vuelta al ruedo en cada uno después de estar valiente y fallar a espadas.

Tampoco Alfredo Leal estuvo acertado matando y dio vuelta en el segundo, para acabar inadvertido en el quinto.

El español Paco Herrera tuvo una tarde desafortunada y tampoco acertó a matar en sus dos toros.

TOROS DE RESPETO

TEZIUTLAN, 22.—Toros viejos y con poder. Cuatro de Ibarra y dos de Peñuelas. Corrida mixta con buena entrada. Los rejoneadores Felipe y Evaristo Zambrano estuvieron lucidos, cortando una oreja el hermano mayor.

Félix Briones despachó al primero con valentía y le concedieron la oreja, siendo aplaudido en el otro.

El español Martín Sánchez «Pinto» pechó con el peor lote y estuvo valiente y torero, siendo aplaudido en una excelente faena sobre la derecha al que cerró plaza. Perdió las orejas por fallar matando.

NOVILLADA EN LA CAPITAL

MEJICO, 22.—Los novillos de Santín sacaron casta y a veces crearon serias dificultades. El cuarto fue bueno y mereció la vuelta al ruedo.

Fernando Ostría ha tenido una desgraciada reaparición. Los deseos de triunfo se vieron cortados al ser cogido de forma impresionante cuando banderilleaba. Sufre una tremenda conmoción cerebral, con pérdida del conocimiento y lesiones de pronóstico gravísimo.

NUEVOS TAURINOS EN LEVANTE

Bañistas muy lindas se acercan a las taquillas de la plaza de Benicarló, contruida con improvisados tablonos Foto CERDA



fotocronica

Por B. V. CARANDE

PRIMERA: ELOGIO Y NOSTALGIA DEL VARILARGUERO. DEFENSA DE CURRO ROMERO

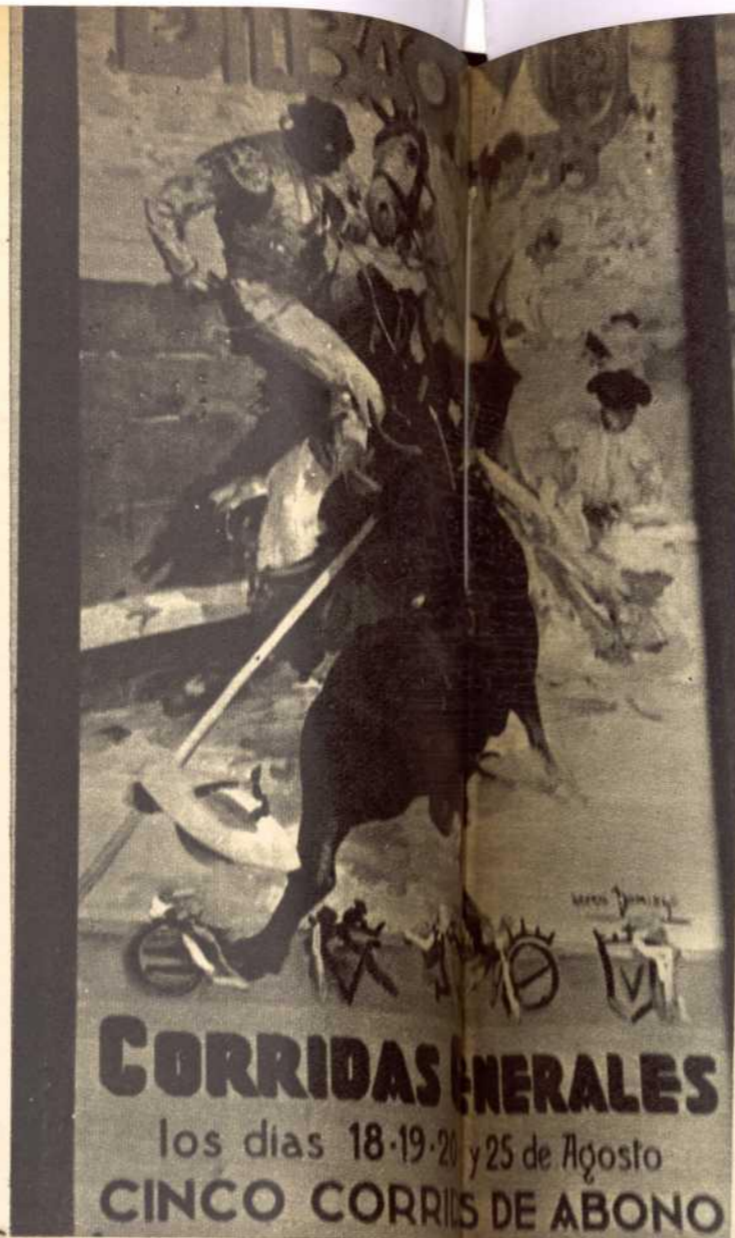
UN NOVILLO - TORO PARA ANGEL PERALTA Y SEIS DE JOSE LUIS OSBORNE PARA CURRO ROMERO, ANDRES HERNANDO Y JOSE FUENTES

BILBAO, 15.—En el patio de caballos de esta plaza de toros singular, nueva, limpia, acaso demasiado aséptica, se encuentra este cartel del año 35 enmarcado en la pared frente a la cabeza de un toro, sobre el trájín de la ceremonia previa de cada corrida. En él puede verse un derribo aparatoso y el inicio de un quite, obra todo ello de aquel gran cartelista Roberto Domingo, circunstancia, imprevisto emocional y trágico de la lidia, hoy cada vez más en desuso. Y aquí sí que ya es difícil echarle la culpa a los entremetidos del toreo: aquí sí que es fácil explicar que si estas gallardas estampas seguidas del noble quite y del adorno no se repiten es porque la mayoría de las veces faltan los dos integrantes fundamentales del toreo: el toro y el torero.

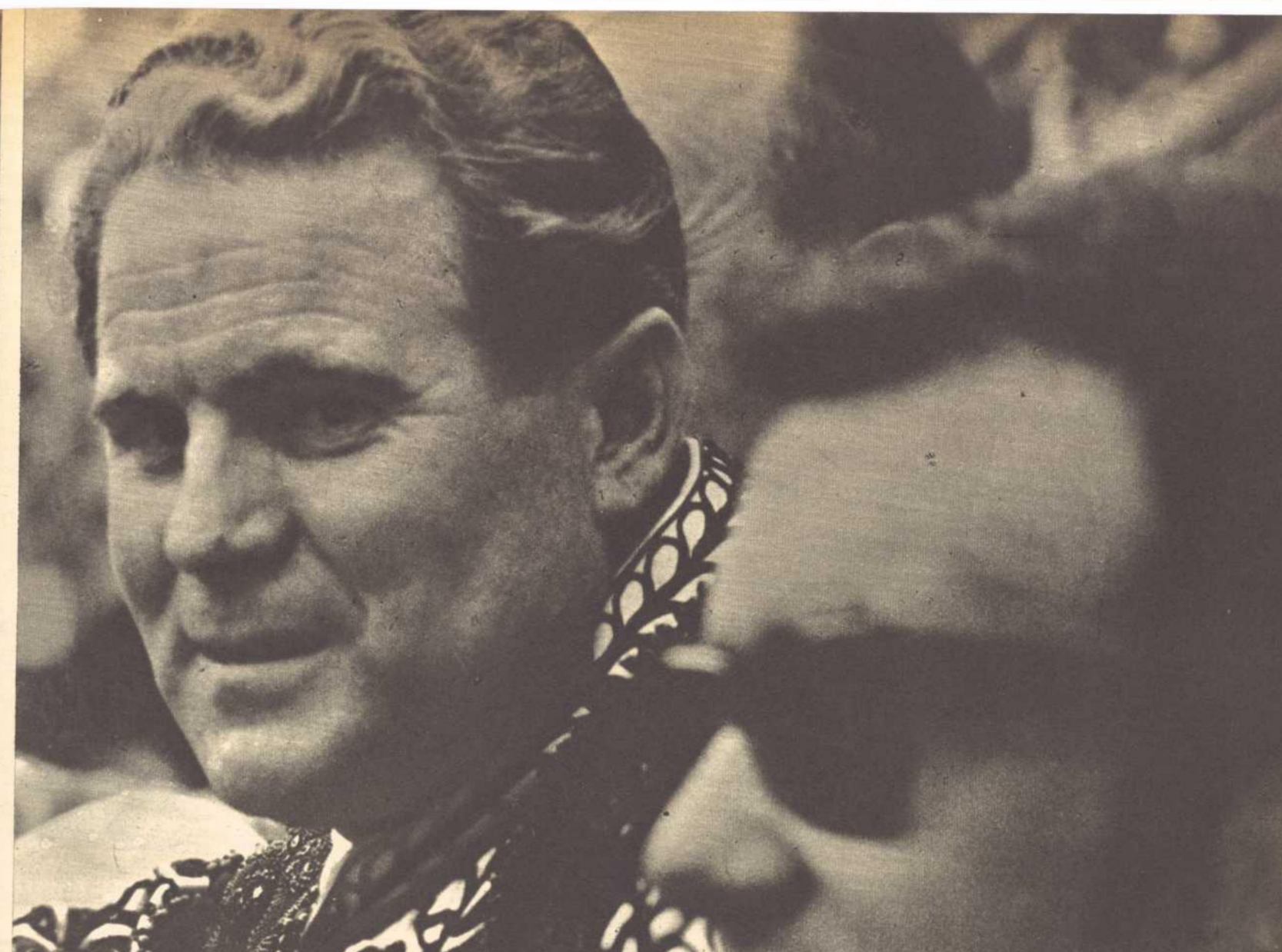
Visor de la primera corrida de Feria ha sido el burladero de los picadores en tan moderno callejón, con grifos y asientos abatibles, más allá de la rueda de sombreros de ala ancha de los mavorales, a la vera de Domingo Rodríguez, Rubio de Quismondo, un eficaz varilarguero actual, que se vuelve después de descabalgado al lugar quejándose del brazo con el que ha contenido la embestida del segundo toro de lidia ordinaria, que aunque no ha logrado derribar, sí ha tenido mucha fuerza. Y también bravura. Pero, por desgracia, la corrida que don José Luis Osborne ha mandado a Bilbao ha muerto en el peto. Ha caído, acaso para mayor gloria de la divisa, bajo las arteras defensas de relleno que una proteccionista disposición un buen día prescribió sin calcular los muchos abusos que bajo sus ventajas se iban a perpetrar. La corrida ha estado bien presentada; hasta un quinto toro tuvo lámina, eso tan difícil de encontrar por la Fiesta cotidiana, veleto, bien armado, chorreao, salpicao, piel de gamón, marismefío. Después de bien picado (cuatro veces entró a los caballos) no le quedó un pase para la muleta. Al igual que el primero de lidia ordinaria, que cumplido su deber en los caballos, sólo supo ya defenderse. Dieron de peso: 495, 550,

530, 532, 511 y 520 kilos, respectivamente.

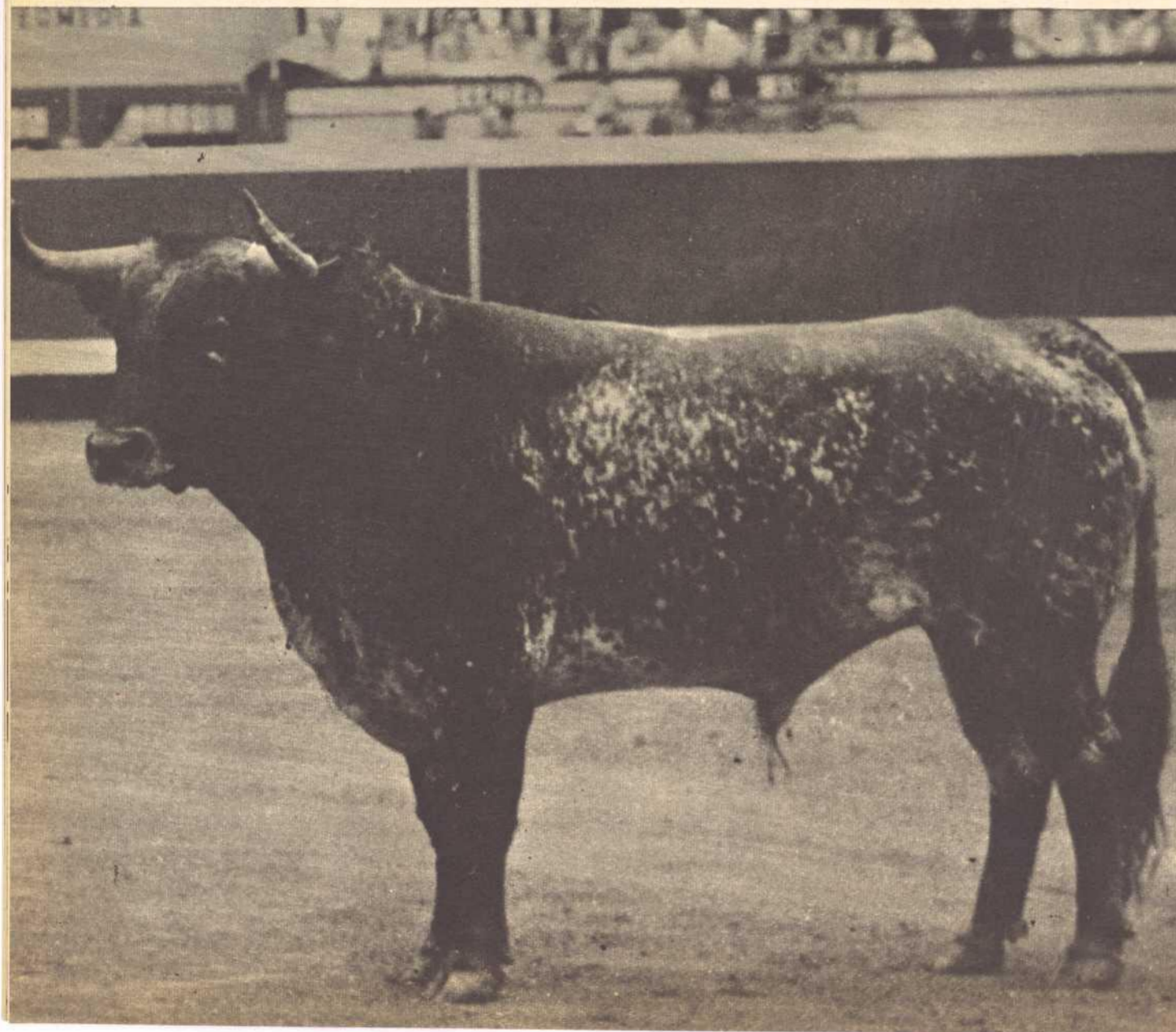
Un torero que aún sabe hacer quites, que aún mantiene, aunque con hartura, soterrado el arte de torear es este Curro Romero, el de Camas. Aquí se le puede ver en uno magnífico que le hizo a Andrés Hernando cuando éste intentaba un quite. Otro volvería a hacer a Paco Pita desde su sitio de cabecera de cartel, con el capote por delante y bien planchado. Mas los que juzgan de su actuación en la Prensa bilbaína la tildan de inadmisiblemente, de mitinesca, de impropiable. El torero se defiende: "Yo, la verdad, no soy capaz de aburrir a los públicos..." El público, ¿qué quiere? ¿Sangre? No nos engañemos. Con la sarta de borregos que hoy se torear por España y que la mayoría no se protestan, lo que los públicos quieren es ver torear, usualmente a base de muchos pases, cuantos más mejor, y la importancia que pueda tener el toreo de Curro Romero sólo está nada menos en que únicamente le puede pegar los pases al toro que embiste desde tres o cuatro metros, que es bravo y al que lo puede llevar. Taparse, encimarse o engañarse no es lo suyo. Atropellar la razón, tampoco. Como los toreros del corte de Curro Romero no son frecuentes y, en cambio, sí lo es la mansedumbre y el antitoreo, mejor será esperar.



CORRIDAS GENERALES
los días 18-19-20 y 25 de Agosto
CINCO CORRIDAS DE ABONO



LAS CORRIDAS GENERALES DE BILBAO



La vocación y el magisterio ecuestre se apellida Peralta, Angel de nombre. Caballero pelón hoy, siempre inaudito. En ese su afán de entrega cotidiano a la mujer, a la amistad, al arte y a la literatura, él a caballo (foto a la derecha) puso esta tarde un par a dos manos de antología. Y toda su actuación estuvo cuajada de un desenfreno por el que siempre se vierten muchos caudales del mejor rejoneo. A la hora de matar no lo hizo pronto, y sólo dio la vuelta al ruedo.

Andrés Hernando, en la otra foto a la derecha, debutaba en Bilbao de matador de toros. Con ánimo constante, con la misma fe, digna de elogio, que le ha llevado a alcanzar máximas cumbres desde los más ásperos principios, ha estado en Bilbao. No ha tenido suerte en el lote tampoco. Le he encontrado envarado. Poco podía hacer. Se ha ganado la confianza del público.

Fuentes, dos fotos, abajo, tuvo más suerte. Fuentes puede ser un gran torero. Debe aclararse una norma estética de conducta. Cuando adelanta la pierna contraria y carga la suerte, con ella bien hecha, el toro ya distante. Cuando torea al natural y al derecho amanoletado y contemporáneo, el pase lleva más emoción, llega. Es

limpio su toreo, le falta emoción. Los dos toros con más faena fueron para él. Los trabajó con denuevo y fácilmente le hubiese cortado la oreja a su primero con algo más de suerte con la espada. Sólo pudo dar la vuelta. En la foto, Rafael Sánchez "Pipo" está a su vera, con su sonrisa franca, con su sombrero panameño, con su cuajada experiencia del mundillo del toreo. Sonríen a un niño que bajó a fotografiar a sus ídolos al patio de caballos. Que los niños no dejen de asistir a la función, que no muera la Fiesta.

SEGUNDA CORRIDA: AUSENTES, PRE- SENTES Y FUENTES

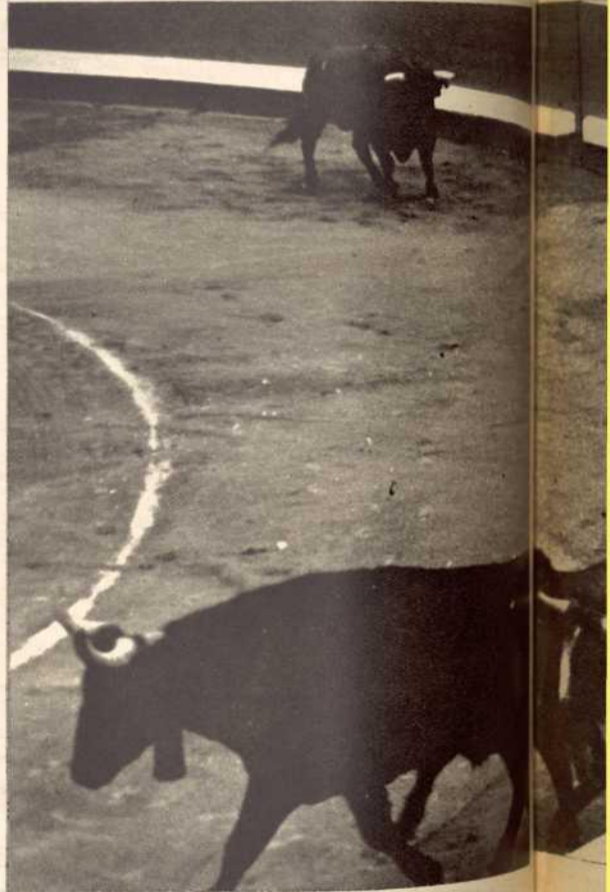
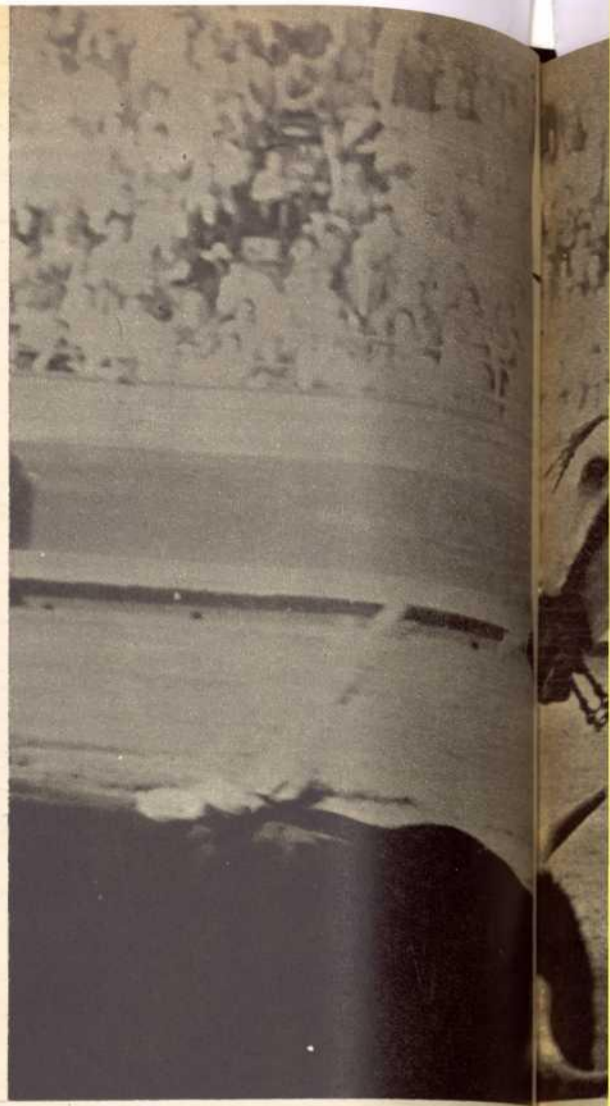
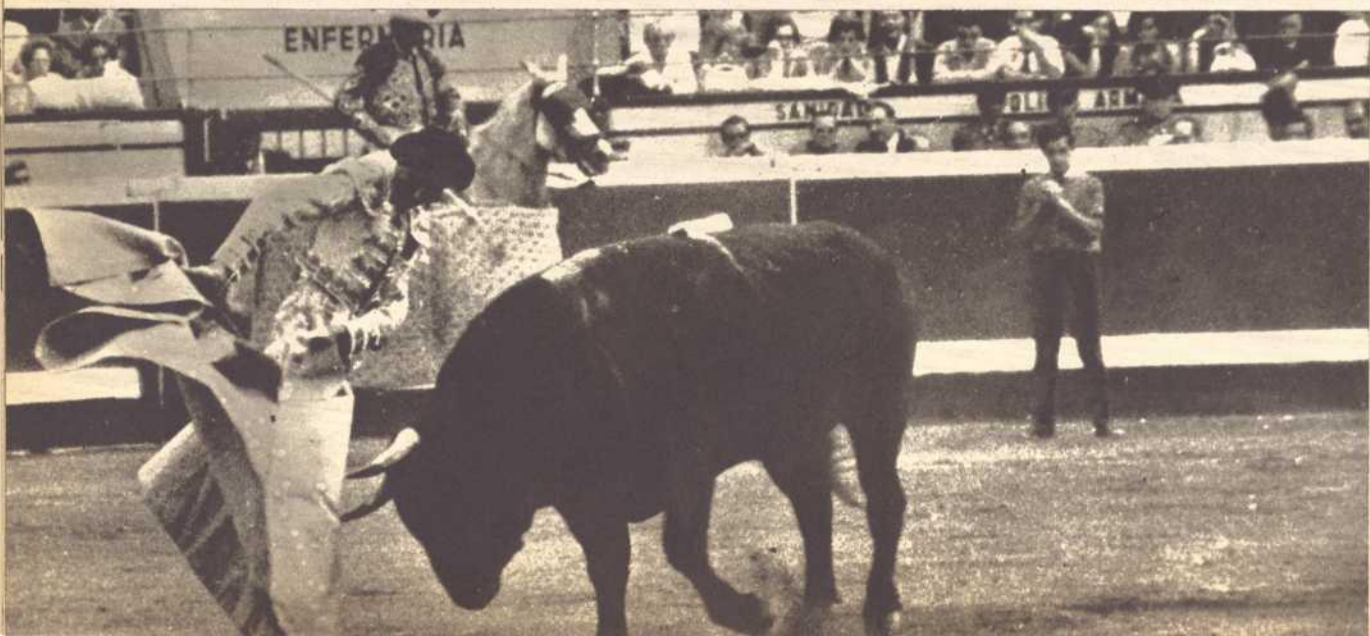
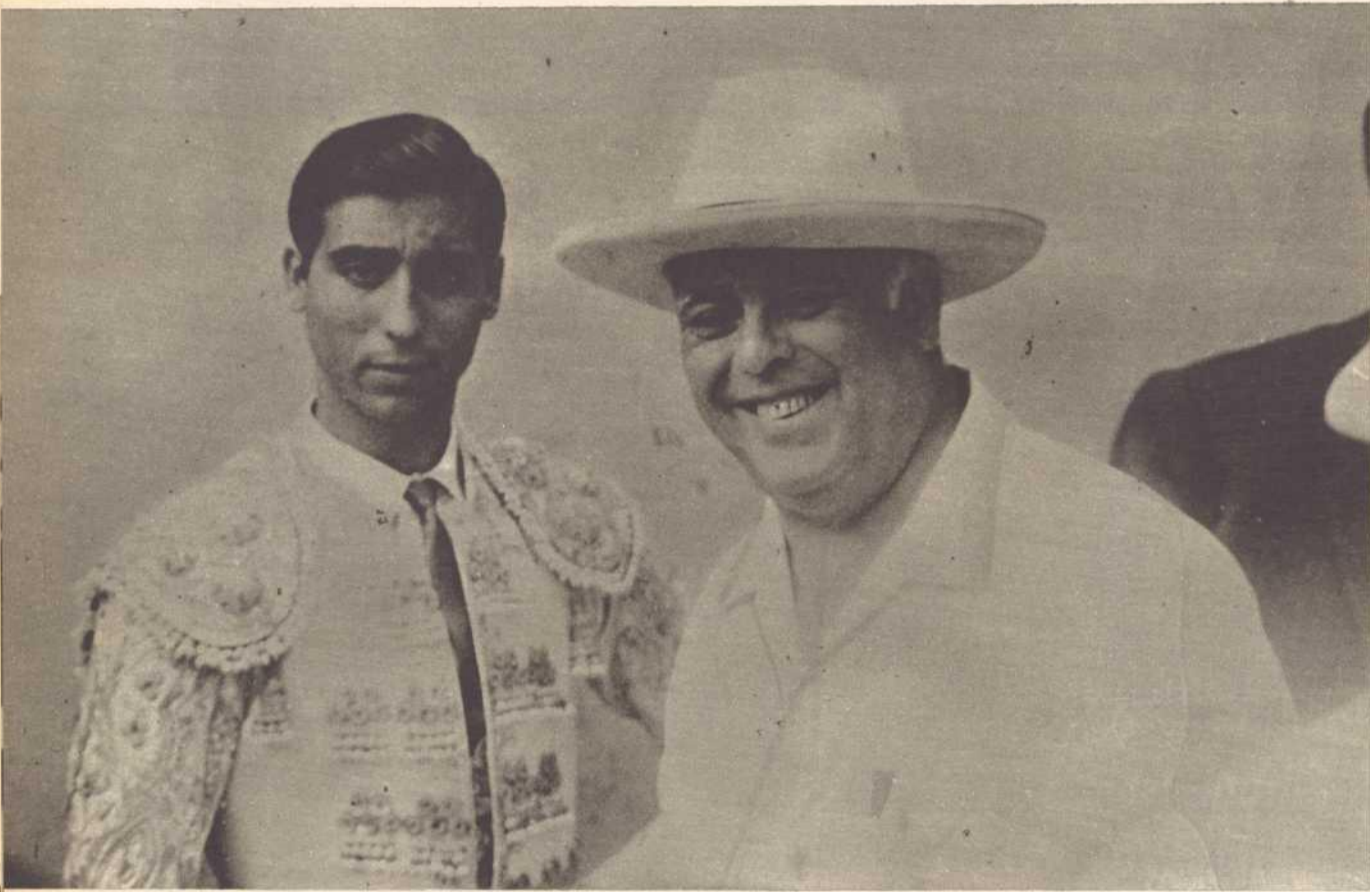
SEIS TOROS DE URQUIJO PARA
EL VITI, EL PIRÉO Y JOSE
FUENTES

BILBAO, 16. — En las primeras horas del día, cuando los taurinos vuelven al hotel, unos de cenar opíparamente; otros, del plato y sopa de su pensión alimenticia; otros, del espectáculo, que fueron a ver a Diosdado o a Martínez Soria, que actuaban en Bilbao, o

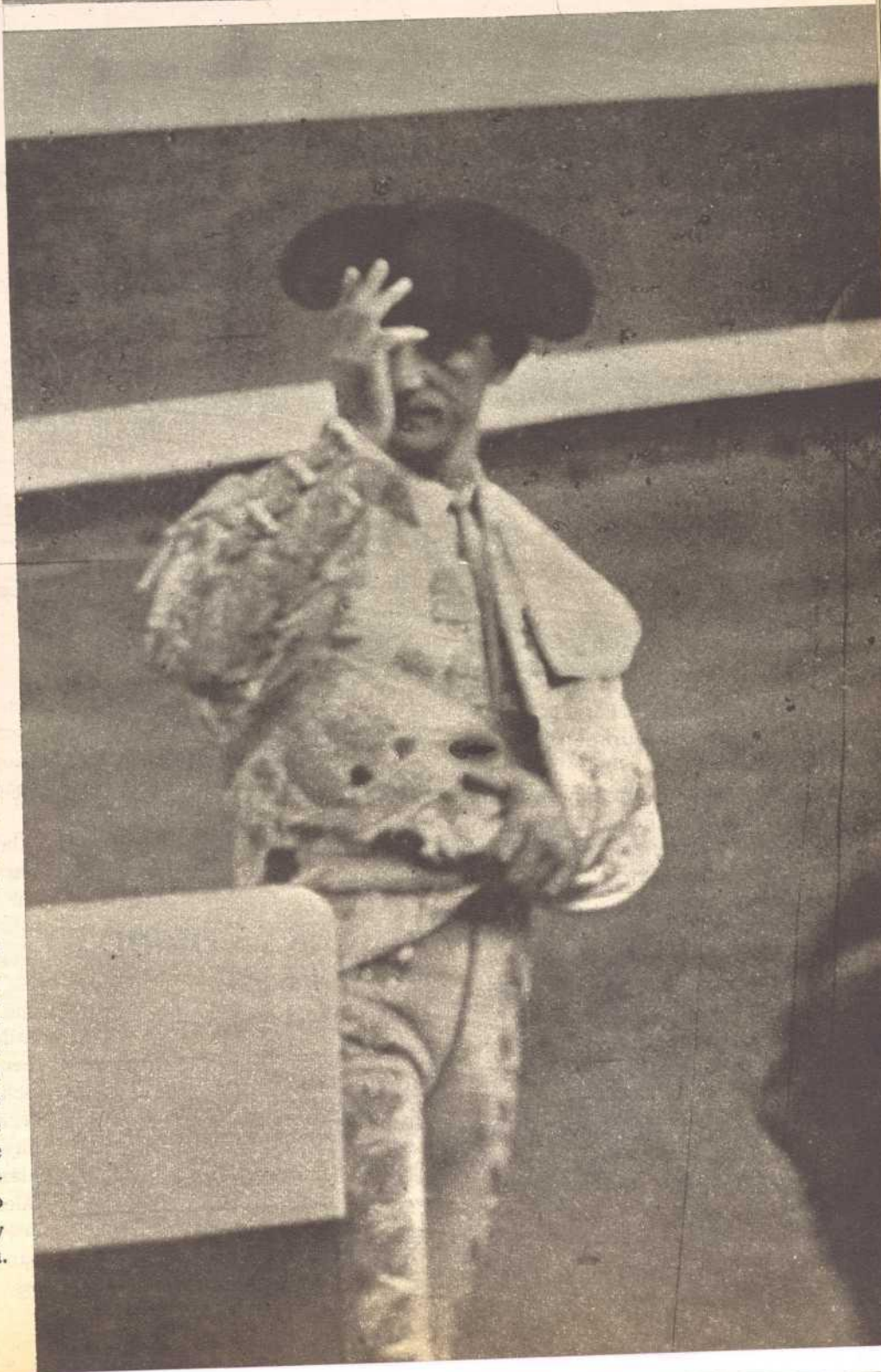
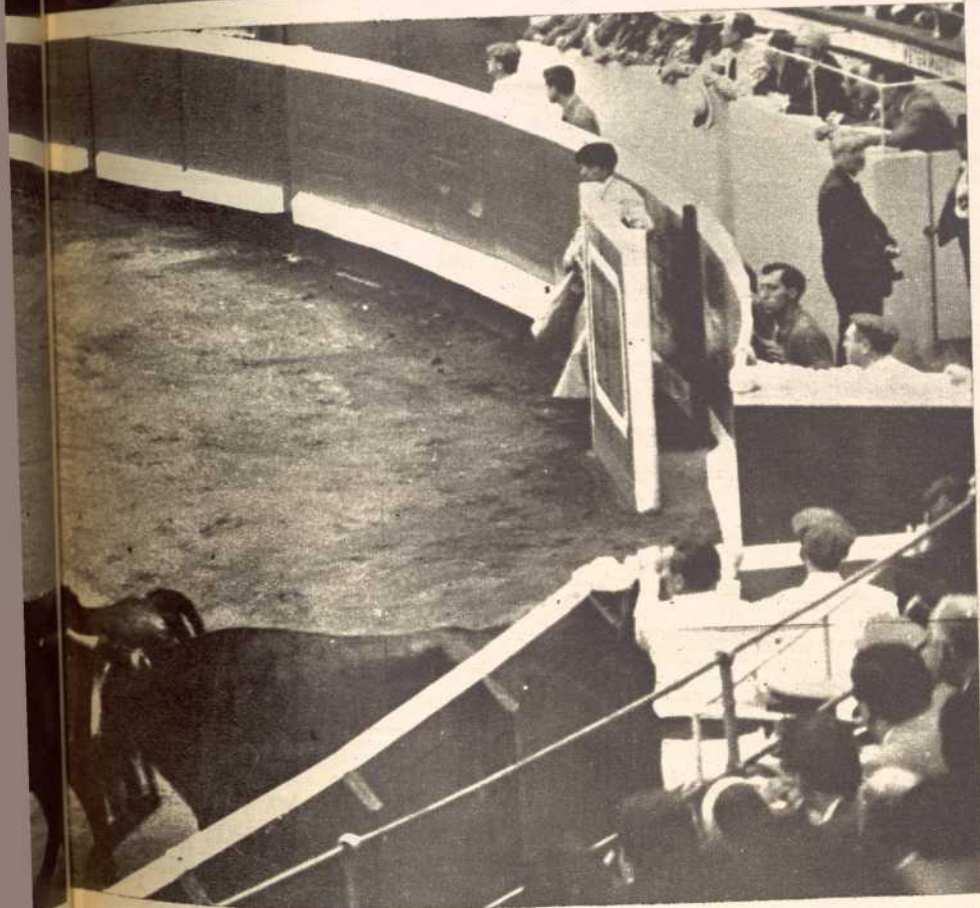
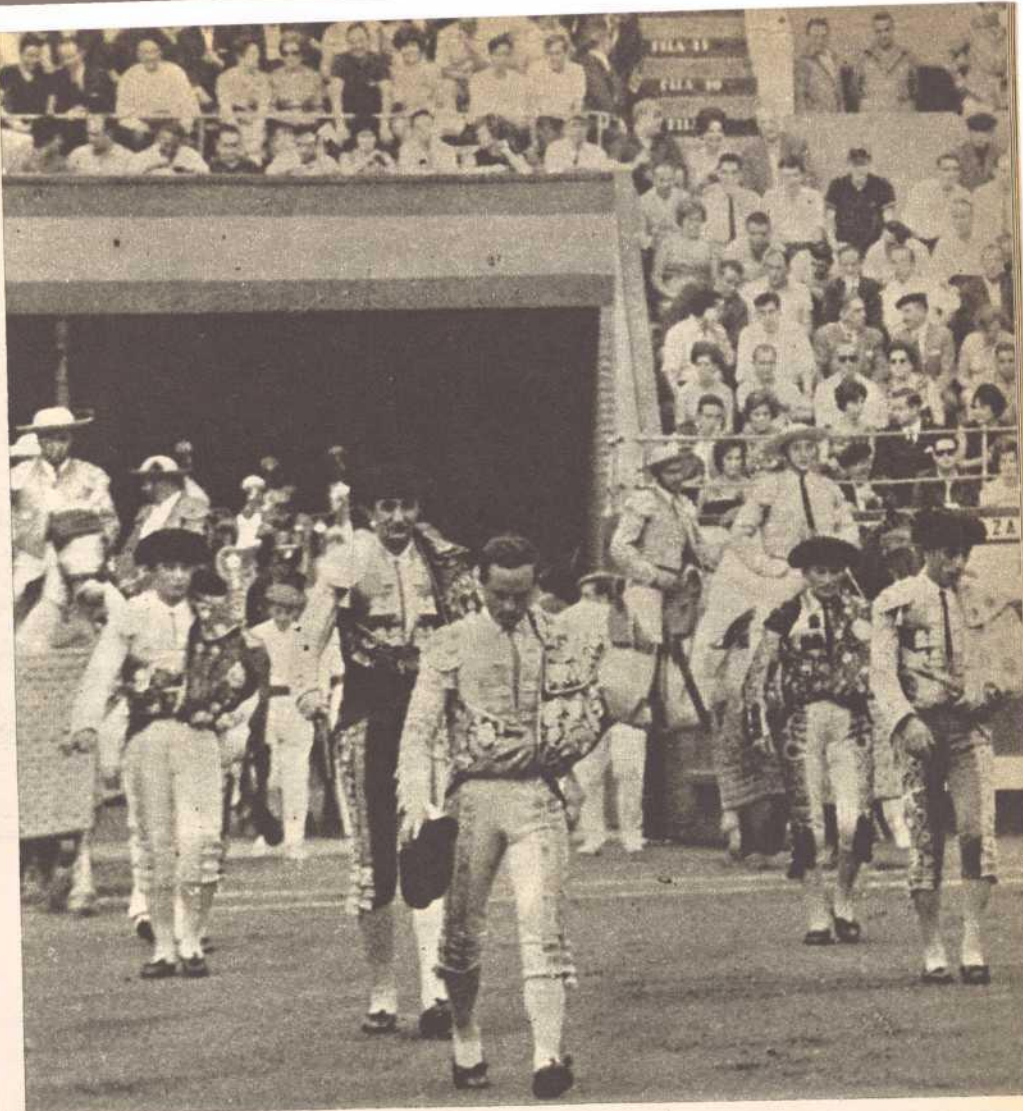
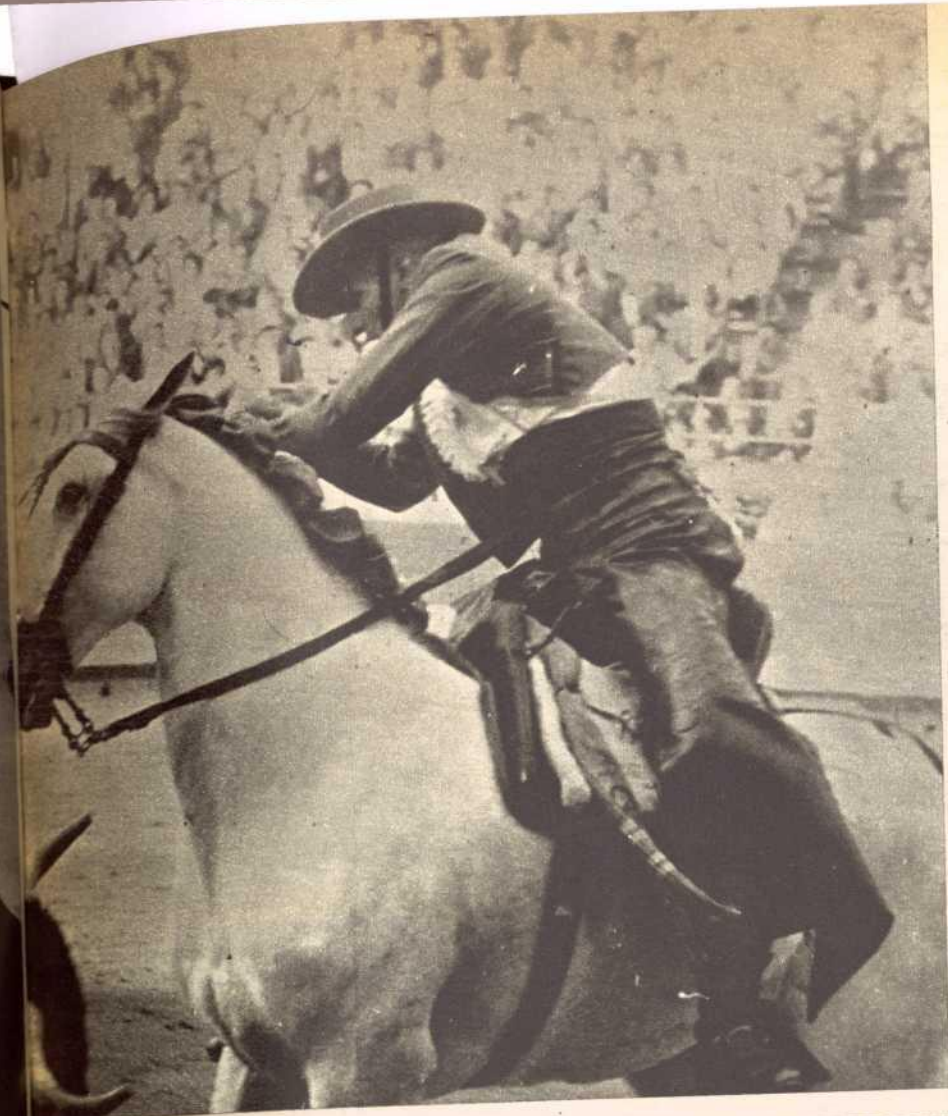
de su paseo nocturnal, o del telex donde han dictado elogios o vituperios con voz trémula, se enteran de que Ordóñez no viene. Hernia, hematoma o ligamento, parte facultativo al canto y un puesto que cubrir. Los de San Sebastián, sus seguidores, que venían a verle, se quedan para volver a encontrarse con El Viti, al que perdieron de vista después de la gesta con los miuras, por San Isidro. Dicen unos que Ordóñez no viene porque no quiere; otros, que quiere, pero que no puede ser, que ha prometido venir a la de Samuel; que, según tercia un tercero, es bastante más chica.

La corrida de Urquijo tampoco es gigantesca, la verdad. Pesó por los 500 kilos de rigor, está bien hecha y bastante bien presentada, salvo el lunar del segundo de la tarde, que desmerece mucho de trapío, y tiene un cuarto toro que saldrá cojo y habrá que sustituir por uno, ilidiable, de Salas. ¿Este sobrero acaso se tuvo en cuenta a la hora de tomar la primera de las decisiones del día?

Santiago Martín se llega al coso de la Fiesta bilbaína con todo su bagaje y marchamo de ecuanimidad. Presencio algo que me admi-



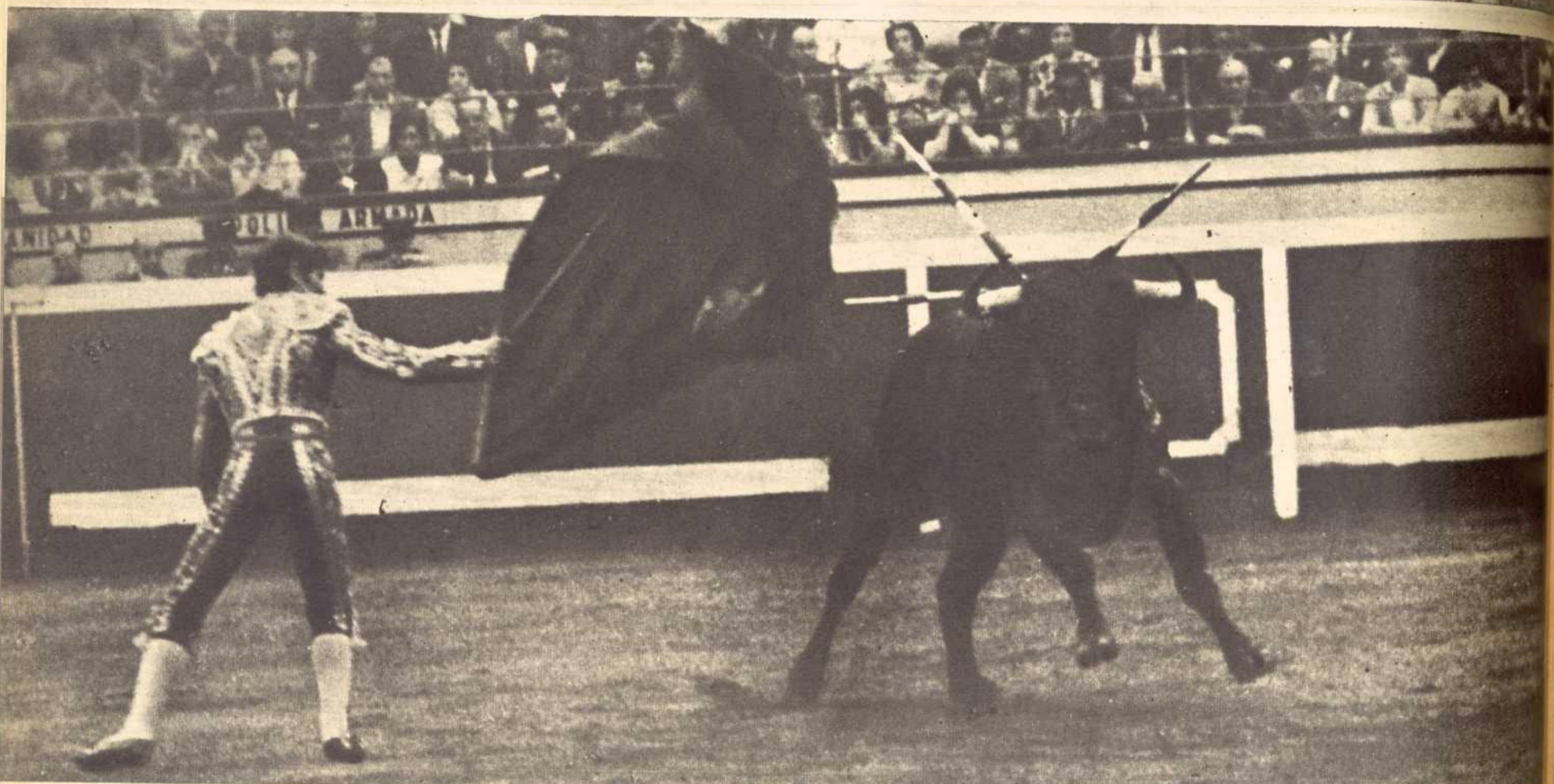
ra. "El Viti está ya liado en el capotillo, El Viti está ya dispuesto a jugarse la vida, a denunciar con su presencia una injusticia, la que le mantiene fuera de muchos carteles y en esto se llega a él un paisano, que le saluda, y en aquella ocasión, cuando sólo faltan segundos, ya se ha abierto el portón, el matador unamuneco tiene labia para preguntar con detalle por los allegados de su interlocutor, a los que parece conocer, por "la señora", "las dos niñas" y hasta si "ya llegó el varón tan deseado...". Sobrio, sin rictus al igual que inmediatamente después adelanta dos pasos por el portón a la arena de cenizas fabriles de este ruedo, y



con la mano en alto se vuelve hacia las cuadrillas, impetrando la suerte para todos. La que él no va a tener. Al que le puede, y para ello torea con mérito, cortar la oreja, exponiendo mucho por la izquierda, no lo logra matar de prisa y con el sobrero, reservón y manso, no hay quien pueda. Mas hasta en esa contrariedad se muestra ecuánime. A la antigua usanza, después de haberse tocado a matar, el toro en el centro del ruedo, cuando los peones, entre ellos ese que esta tarde ha estado más toreiro que nadie, un matador de toros que fue, Antonio Chaves Flores, se disponen a traer el sobrero al tercio, El Viti grita: "¡Fuera!", solo

una vez, se queda solo, le pega dos muletazos y lo mata arriba de una vez y para siempre, que allí no había nada que hacer.

El Pireo en esta tarde se lleva un disgusto, el de no poder redondear faena en ninguno de sus dos toros. Pero el primero era débil y cojitranco, y el segundo, mansón y de embestida destemplada. A ambos los torea maravillosamente con el capote. Con ese empaque que posee cuando las hechuras se le crecen y se engallan en su anémico físico sobre la cintura. Pero a la muleta el primero no le va, y el segundo, se le viene encima. Otra vez será.



A José Fuentes le corresponden los dos toros de la corrida, dos toros señeros de Murube, dos toros de escándalo. De ellos el segundo, un sexto toro, aún de antología. Con ellos José Fuentes, que viste de grana y oro, está muy bien. Acaso como es un torero con un espléndido porvenir cuando le vuelvan a salir dos toros así, si le salen, podrá estar aún mejor. Hoy no ha estado mal; ha cortado la primera oreja de la Feria, ha provocado cuantiosos ólés, ha toreado en la suerte natural con esa "norma" que le reconoce con pleno derecho mi buen amigo Gonzalo Carvajal, pero sin las maneras del escándalo que ha tenido y se le ha ido de entre las manos. Vuelvo a insistir en la dualidad de los dos toreados con la muleta que insinúa,

el clásico y el moderno, y por hoy a la gente les llega mucho más cuando lo hace a la segunda y estrechándose con los toros.

De público, igual; tres cuartos bajos de plaza, los altos semivaciós y el cielo se comienza a encapotar.

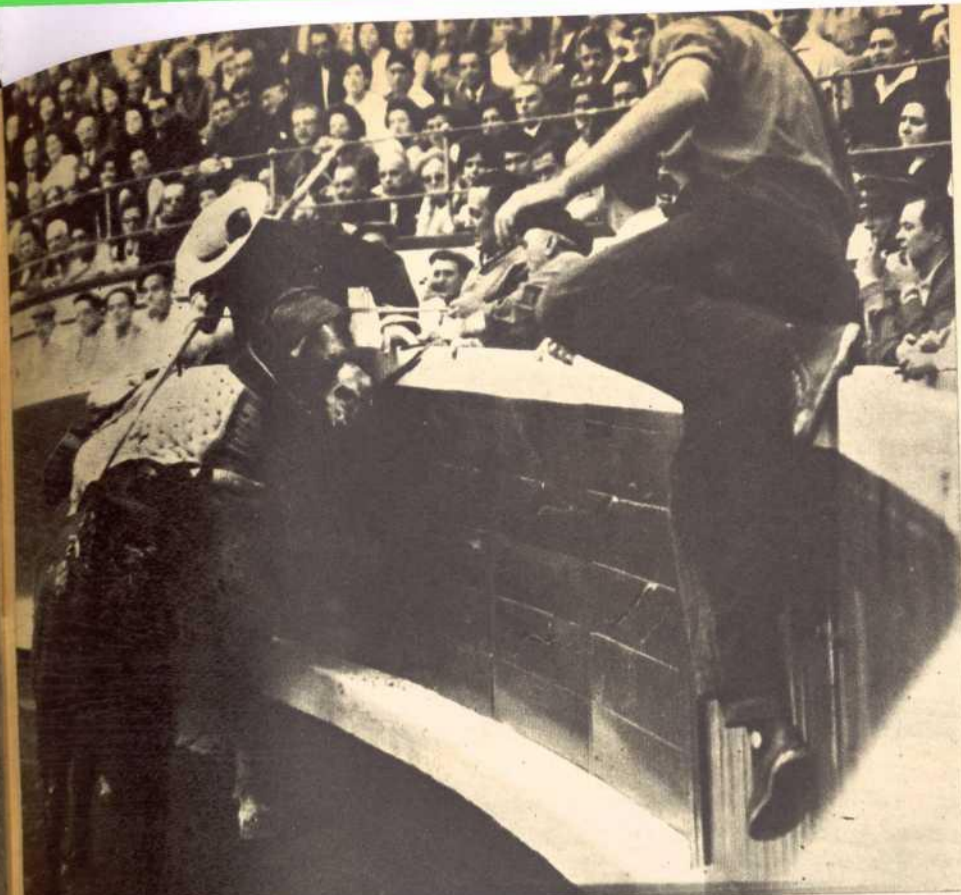
TERCERA CORRIDA: EL MITIN DE BILBAO

CINCO TOROS DE ATANASIO FERNANDEZ Y UNO DE MARTINEZ ELIZONDO PARA FERMIN MURILLO, CURRO ROMERO Y EL CORDOBES

BILBAO, 17.—El martes llueve, el día está ceniciento; la expecta-

ción, sombría, enorme, pero sombría. La plaza llena. Torea El Cordobés. La corrida, de Atanasio Fernández. El mismo hierro con que el año pasado alcanzó un éxito de clamor, posiblemente el ápice de su temporada pasada, cuando mató tres toros—tres faenas—por cogida de Miguel Báez "Litri". Ha llegado El Cordobés al hotel. Buena muestra de ello dan las extrañas visitas que se tropiezan, los miles de cordobesistas que si saben leer o escribir, ni leen o escriben de la Fiesta. Viven en sus soterrados mundos, los cuales los hay cuantiosos, más allá de las plazas elípticas de todas las capitales de España, y cuando torea El Cordobés se despiertan y reagrupan a su nombre. Las tres monjitas, las niñas de las escuelas, el

emigrante, etc. Pero Manuel Benítez está hoy acatarrado, está hoy vencido, cansado, se le estropeó la avioneta, le sobra vestido por los cuatro costados, el pelo le cae lacio—Felipe Mellizo (quien le sigue para un diario de la tarde) me confiesa que no cree que llegue hasta el fin del maratón—. Debe estar destrozado. Y acontece lo inesperado: el mitin, con todos sus agravantes. Sale su primer toro. Se niega a torearlo. Llega el delegado, exige Guerra el peón—al cabo—se va a por el toro. El toro no parece que tenga nada, y es difícil que después de un examen veterinario y un cuidado ganadero—¡toda una Feria de Bilbao!—lo pueda tener. Toma varios picotazos, alguna vara, derriba: pesa 520 kilos; salvo una cuerna



Y tras una superiorísima estocada ha cortado dos orejas. Con el toro, el sobrero de La Cañada no ha querido fiestas, pues las dos veces que se lo pasó por la faja le puso los cuernos este hermano bastardo de "Costurero" en distintas partes delicadas del cuerpo.

Y el otro momento inspirado de la tarde que la mandanga inédita de un torero se llevó nos lo trajo Curro. ¿Qué Curro? ¡Cuál va a ser! El único que hay, Don Curro, el enviado faraónico del arte de torear, quien salió—cosa inédita— a saludar sin intervención del peonaje a sus dos enemigos y quien si con el primero suyo no se estrenó, con el segundo, el quinto de la tarde, toreó de muleta como los propios ángeles. Muy bien sobre todo en dos tandas por la derecha, donde le plantó pelea al otro bravo y se le ganó por derecho. Las

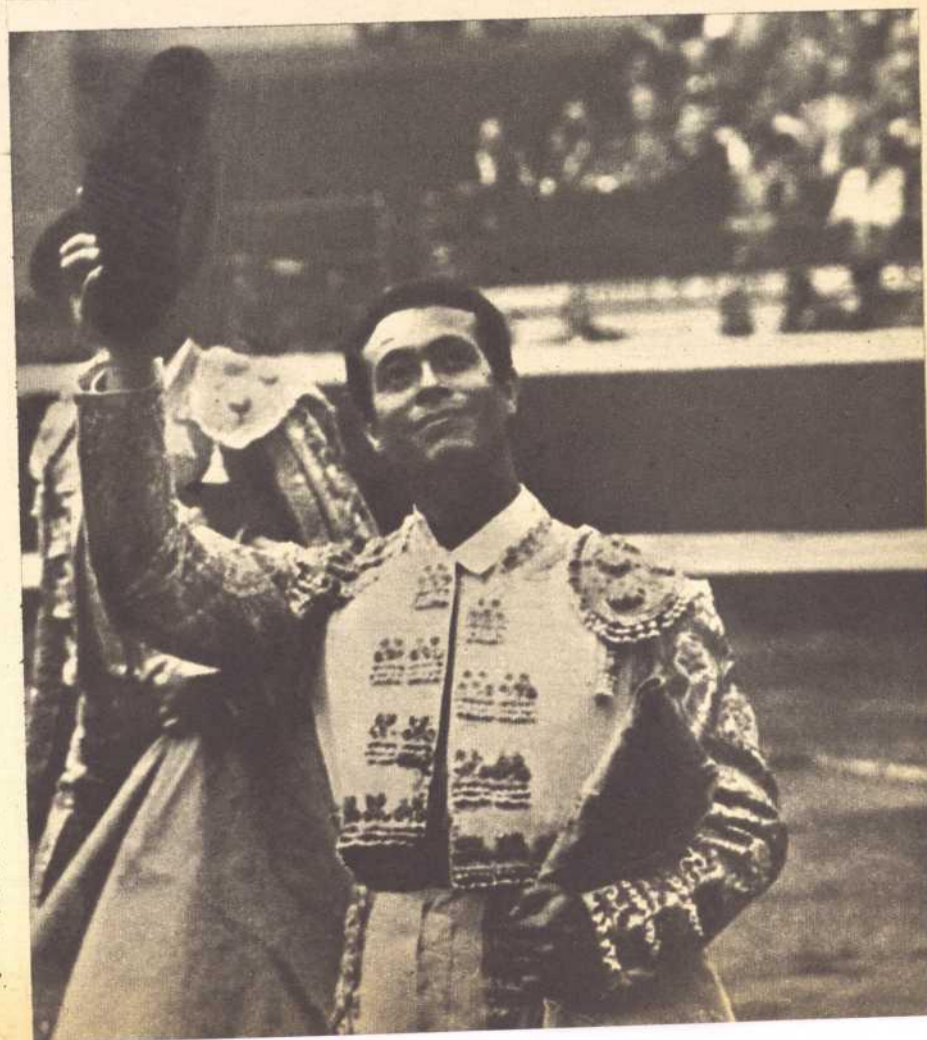
palmas hacían humo. Luego se creció el toro, querenció las tablas, el de Camas ya no se descompuso y como entró a matar, sí, con riesgo, muy de prisa, mató de una estocada entera, baja y con vómito, por lo que la oreja, muy pedida, no se llegó a conceder. Mas al dar la vuelta al ruedo feliz ya se había congraciado con este justo pueblo.

Antonio Caro toreó muy bien y banderilleó mejor. Guerra de la cuadrilla de El Cordobés, que bregó incansable. La autoridad sancionó a un banderillero y dos picadores de esta última cuadrilla, y he de advertirles a ustedes y a mi buen amigo don Antonio que esto del torero de Palma del Río aquí, en Bilbao, no va a quedar así, que como venga pasado mañana la va a armar. Amén.



desproporcionada, no está mal hecho el toro. El Cordobés hasta las seis y cuarto, quince minutos después, no se acerca al toro. Y tan sólo para darle cuatro trapazos y dos pellizcos, más tres descabellos, para terminar con él. El mitin ha sido de órdago y se repetirá en el sexto. Ha quedado chico, no a Curro Romero, sino hasta el mismo Rafael "el Gallo". Y el público, cosa extraña, en el primero se lo tolera y se enfada injustamente con la autoridad. Ya en el segundo, cuando termina la corrida y se ha quedado sin su plato fuerte, se atreve a protestar. Las cuadrillas acompañan a Manuel Benitez, quien por cierto pretendió, como en Pamplona, capear él solo el temporal, y se termina la función. Pero la función, en la que se han

lidiado cinco toros de Atanasio, desechado uno, no sabemos por qué, y otro de Antonio Martínez Elizondo, ni fu ni fa, ha tenido dos momentos inspirados al margen de la conmoción contemporánea. Uno protagonizado por este torero maño, prieto, grande y nervudo, figura indiscutible del toreo pese a quien pese, que se llama Fermín Murillo Paz, a quien su fiel Minuto, bajo el mosaico que perpetúa la generosidad y la ayuda prestada por el Club Taurino de Bilbao desde 1933, colabora a ceñirse el capote de paseo. Fermín Murillo al toro que abrió plaza, de cabeza mínima, pero muy bravo, le ha hecho una faena cumbre, de esas que dicen ligada al natural y al pase de pecho. Hasta Vicente Zabalá me la elogiaba por la noche.



CUARTA CORRIDA: EL SUCULENTO BOSTEZO CONTINUA

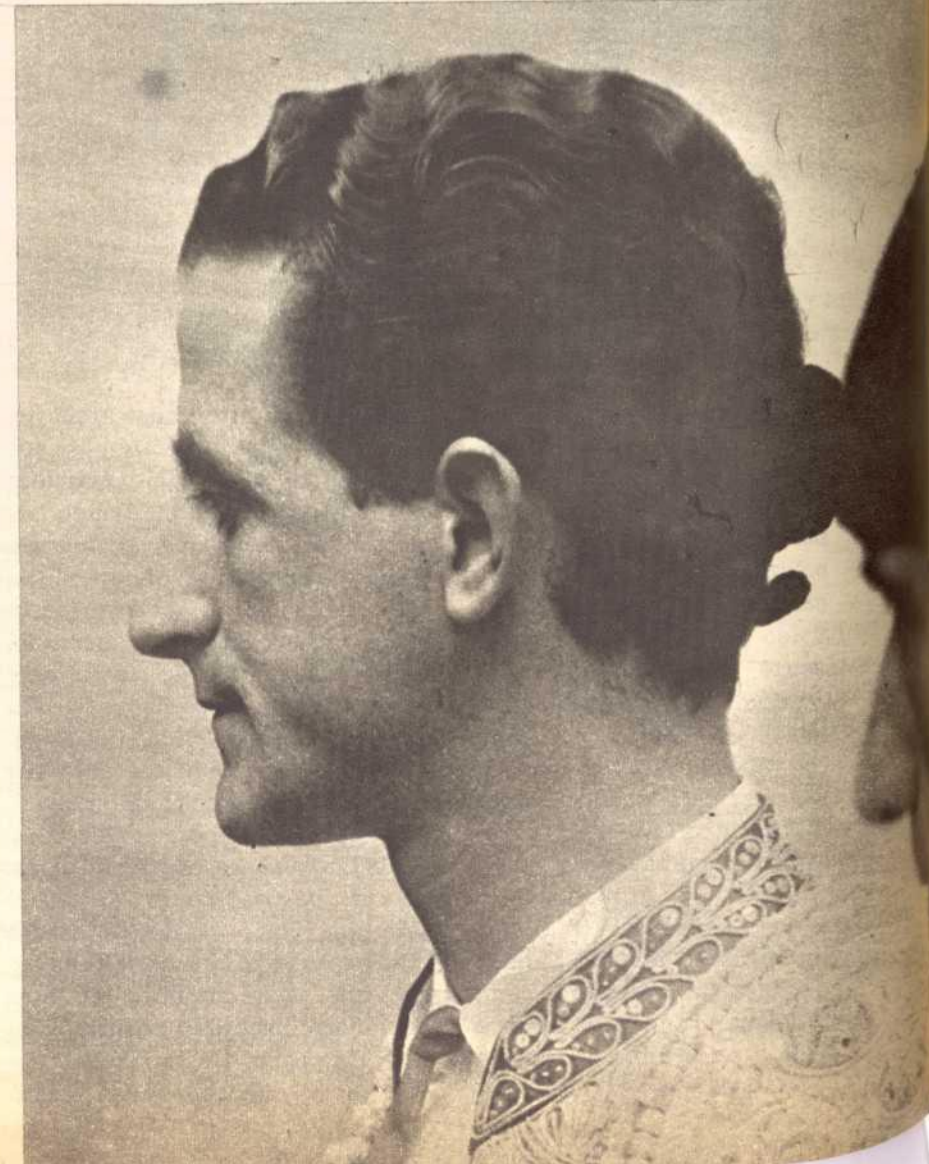
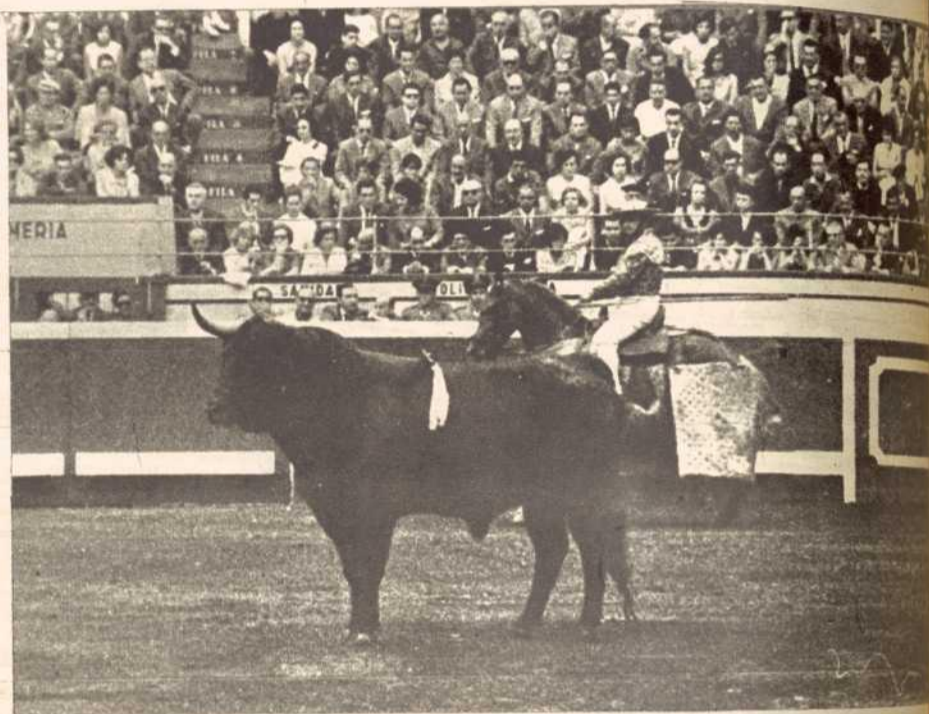
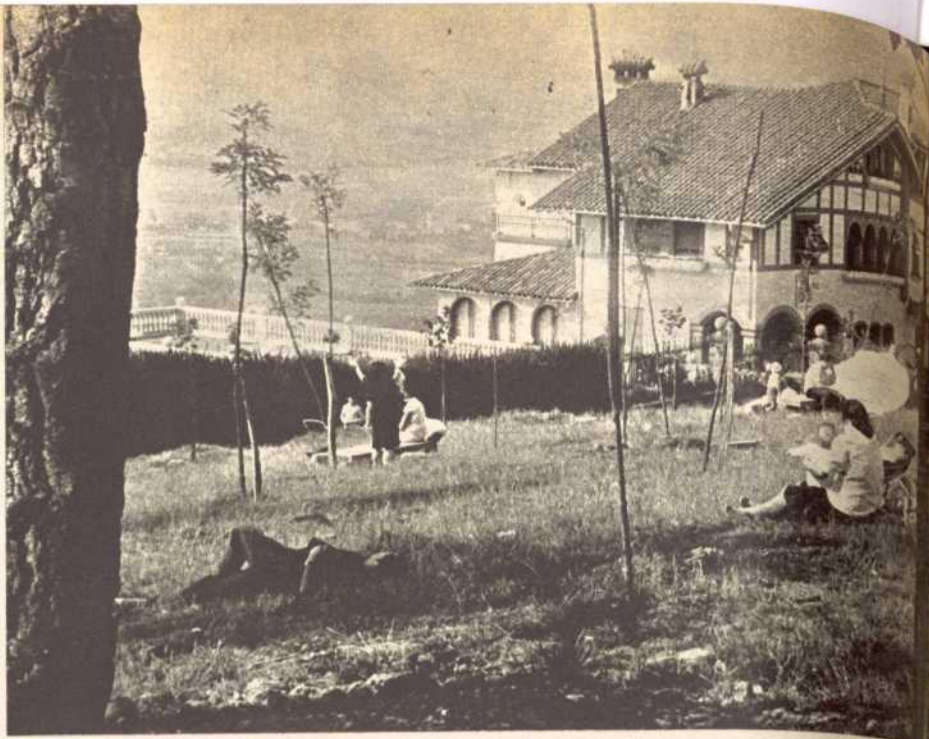
SEIS TOROS DE DON ALVARO
DOMECQ PARA JAIME OSTOS,
PACO CAMINO Y EL VITI

BILBAO, 18.—La verdad es que Bilbao es agradable por los cuatro costados. Desde cualquiera de los cerros en los que concluye a tajo la ciudad, los que desde el núcleo urbano, del tráfico laborioso se ofrecen idílicos, verdes, sugerentes. Por cualquiera de las grandes vías bilbaínas, lo mismo que en Alicante, se tropieza uno con la franja azul del mar, aquí se erigen las praderas y algún escenario bucólico. Que Bilbao capital, lo que fueron ayer las tres repúblicas de Be-goña, Abando (desde donde escribo) y Archanda, en aras de su progreso, en el hoyo, en cambio, se está quedando sin oxígeno, por la humareda de sus factorías. Mas los cuatro costados de Bilbao son sugerentes y también los del bilbaino, trabajador, altivo, comilón y abierto. Por mor de que los duelos con pan son menos, aunque hasta la fecha los festejos taurinos hayan sido —salvo algún rato que otro— sopencales, ¿quién se puede quejar de estar en esta tierra? Aquí se ríe a todas horas, se bebe

con caulosidad y se come a la par. Me subo al cerro de Archanda, a ver Bilbao al fondo, sumido en su caliginosidad plateada, las lomas heroicas de las guerras civiles, y por la pradera que el sol resquicia meriendan las familias. Desde allí todo es agradable. Con el estómago lleno principia la paz.

Más a la vuelta al coso de nuestra laboriosa rutina, ésta se ensefiorea de todos. No se rompe el hechizo. La Feria continúa sombría. La corrida de Alvaro Domecq decepciona. Al ganadero el primero, que hoy vive una feliz jornada, pues al mediodía se le entregó un premio por el toro más bravo del año pasado. Mas a quien a la tarde ve cómo desesperadamente su corrida no se logra. Muy bien presentada, sí, hermosa de lámina y pelo, pero sin fruto. Que entre la invalidez y los imponderables no lo ha tenido. El ganadero se me confiesa a la noche en el "hall" del hotel, la oficina del taurinismo; le preocupa el que se le hayan caído los toros; me lo pregunta: "¿Por qué se caen los toros?" La cuestión aún palpitante queda en el aire. Este toro que aquí ofrece tan aparente estampa ha venido con cinco años a Bilbao. ¿Por qué se ha caído?

Ostos se desespera, Camino se luce y se desluce, El Viti termina con el calzón rasgado. Está visto que nada hay que hacer cuando una tarde se tuerce. Y Camino, quien a esa hora solemne del patio de cuadrillas, cuando todos son nervios soterrados y preguntas, la mayoría de ellas absurdas, frució el entrecejo manifestando la inau-





dita preocupación que la vida de esta fiesta, no se sabe bien si santa o maldita, puede grabar en el semblante de un joven, casi un niño, quiso, intentó lograr y lucir su mejor toreo, como no ha sido demasiado frecuente en él y nada pudo. Y Jaime Ostos, de quien nada se puede decir que haya disfrutado gratis en su profesión, luchó, sí, luchó, a veces contra su desconfianza, otras contra la del toro; el primero sin fuerza, el cuarto con genio, todo un pavo de 584 kilos y Santiago Martín, siempre serio, al que le persigue la mala suerte, quien a veces —acaso por las corridas que lleva de menos— se le encuentra algo desentrenado, si en el tercero no, salvo en el recibo, luminoso, que lo demás fue abstencionista, en el sexto, el que le rasgó la taleguilla, un inválido, sí quiso, pero nada logró. La ovación, sí

y también el voto de confianza. A las traseras del aerodinámico coso hay una antigua estación, más bien embarcadero. Los pitidos de sus locomotoras, al maniobrar o pasar, rasgan y llenan los aires del coso, simulan ser jilgueros, a los que imitan broncos, con su rusticidad mecánica. Por aquellos senderos de hierro llegan todas las tardes las mulillas a la plaza. Estas mulillas, que no son mulillas, de Bilbao, sino caballos percherones, de los que por desgracia nos estamos acordando demasiado, pues entre tanta frustración como por culpa del azar y del culpable, si lo tiene, se nos está luciendo por esta Feria, a la postre para el recuerdo, salvo alguna tentativa y tres orejas en 24 toros, el recuerdo sólo luce una monótona sucesión de indiferentes arrastres de toros muertos.

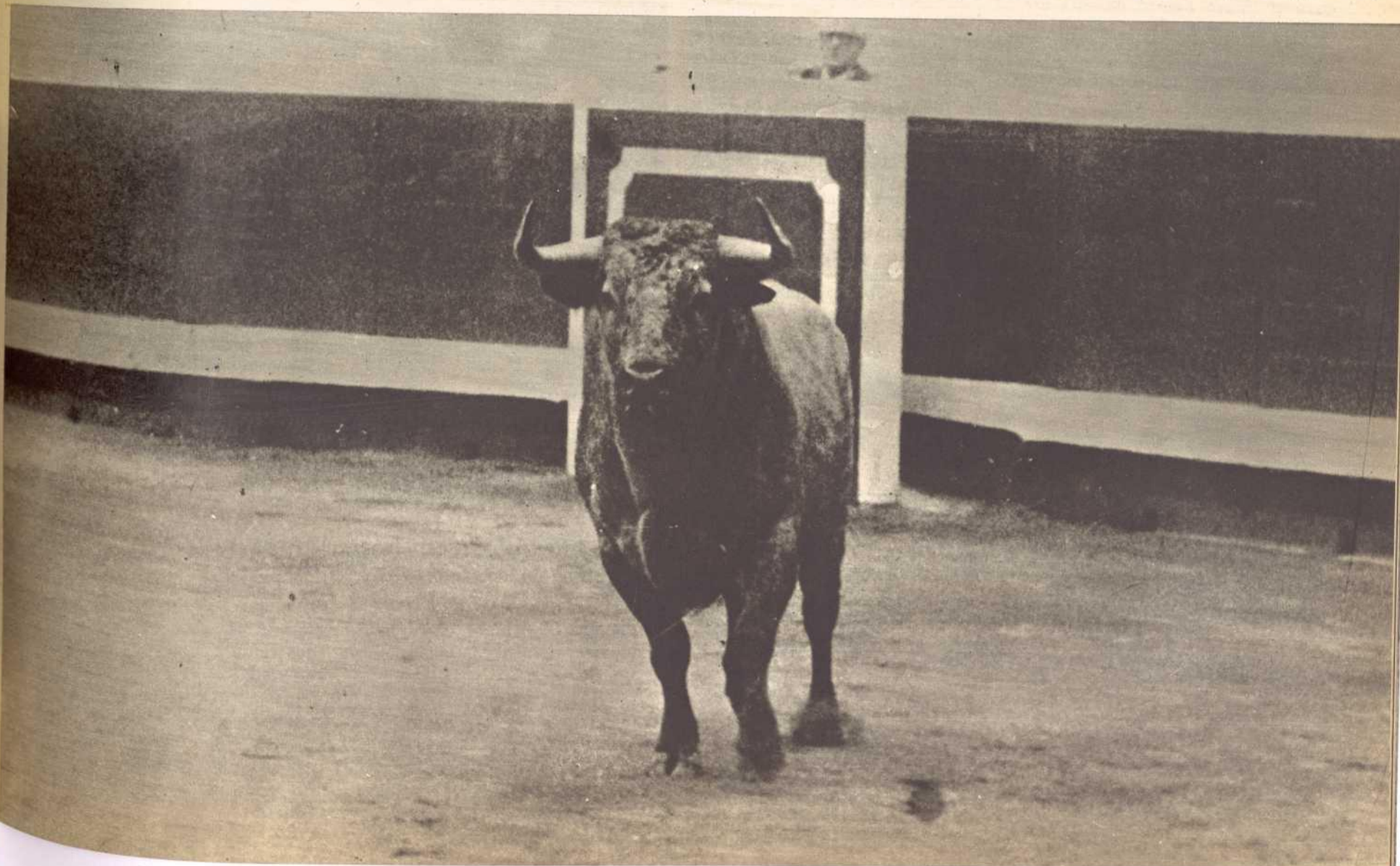
QUINTA CORRIDA: SIN NOVEDAD DESPUES DE LOS PABLORROMEROS

SEIS TOROS DE PABLO ROMERO PARA JAIME OSTOS, FERMIN MURILLO Y EL PIREO

BILBAO, 19.—Por el ambiente, muerta la corrida de ayer, al llegar a escena los toros de Sanlúcar la Mayor, se aprecia, subrepticia, sí, pero latente, una angustia. Los diestros y los apoderados se confiesan mutuamente los deseos de ver estoqueada cuanto antes la corrida. Los aficionados se regodean en el ensueño de presenciar a la tarde una corrida que se presume señera. Aunque no se agotan las localidades hay verdadera expectación. Muchas gentes han cuajado dichos toros en éste coso. El tiem-

po que parecía no iba a pasar-circula fugaz y es ya llegada la hora de irse hacia la plaza. Ya va el coche de las cuadrillas al hotel en busca del matador, el esportón arriba. La chapa que los polvos de los caminos de la Península resquebrajaron brilla al contraluz de la balanza. Todo es incertidumbre.

Y la corrida, como casi todas estas de Bilbao, sale de toriles autónoma, luce, toro a toro, su estampa. Mas el murmullo dura más bien poco. Pues de los seis hubo de todo y poco premiable. Destacable acaso el segundo, noble bravo, que llegó a tomar tres varas, pero que no sangró. El primero se dejó torear y tenía mucho que torear, por un torero macho, y el sexto no tenía fuerza, sólo toreándolo por arriba pudo su matador sacarle algún partido. Amén de que tercero y cuarto tenían mucho peligro, no demasiada fuerza, creo recordar que sólo hubo un derribo en toda la tarde, y eso sí,





un riesgo y un sentido cuantioso. Especialmente el cuarto. La muestra del peligro que tuvo la corrida para el torero nos la da esta estampa del compañero agazapado en la barrera, presto para intervenir cuando el compañero lo necesite. Presto Murillo; toreando, Ostos.

AL LLEGA RA LA PLAZA YA ESTABA CABIZBAJO

El Pireo ha pasado borroso, no es el único, por la Feria de Bilbao, donde se le estima. Al llegar a la plaza ya está cabizbajo. También es verdad que ha hecho lo posible por agradar. Pero muchas veces no sólo basta con poder. A la terminación de la corrida y a la

muerte de su segundo enemigo, dio algo más de un cuarto de vuelta al ruedo. Es poco.

Jaime Ostos siempre es Jaime Ostos. Cuando está mal y cuando está bien. Sus únicos recursos son el valor y la entrega, nada menos. Hoy vino a jugársela, se la jugó, con el primero de la tarde, al que se lo llevó nada menos que al centro del ruedo, donde más pesaba el toro, del que además había solicitado, y acaso precipitadamente, el cambio de tercio. Y en el centro del ruedo le aguantó todo lo que se puede aguantar a un toro de Pablo Romero, y algo más. Mas como los públicos, aunque sean de Bilbao, están acostumbrados

a la artificiosidad del toreo bonito y no al mérito de la lucha con el toro, aunque allí mismo, sin esperar a más, sin cambiar el estoque, que él luce siempre el de verdad en la mano, lo mató en todo lo alto, no se le dio la oreja. Dio dos vueltas al ruedo. ¿Por qué no se le concedió?

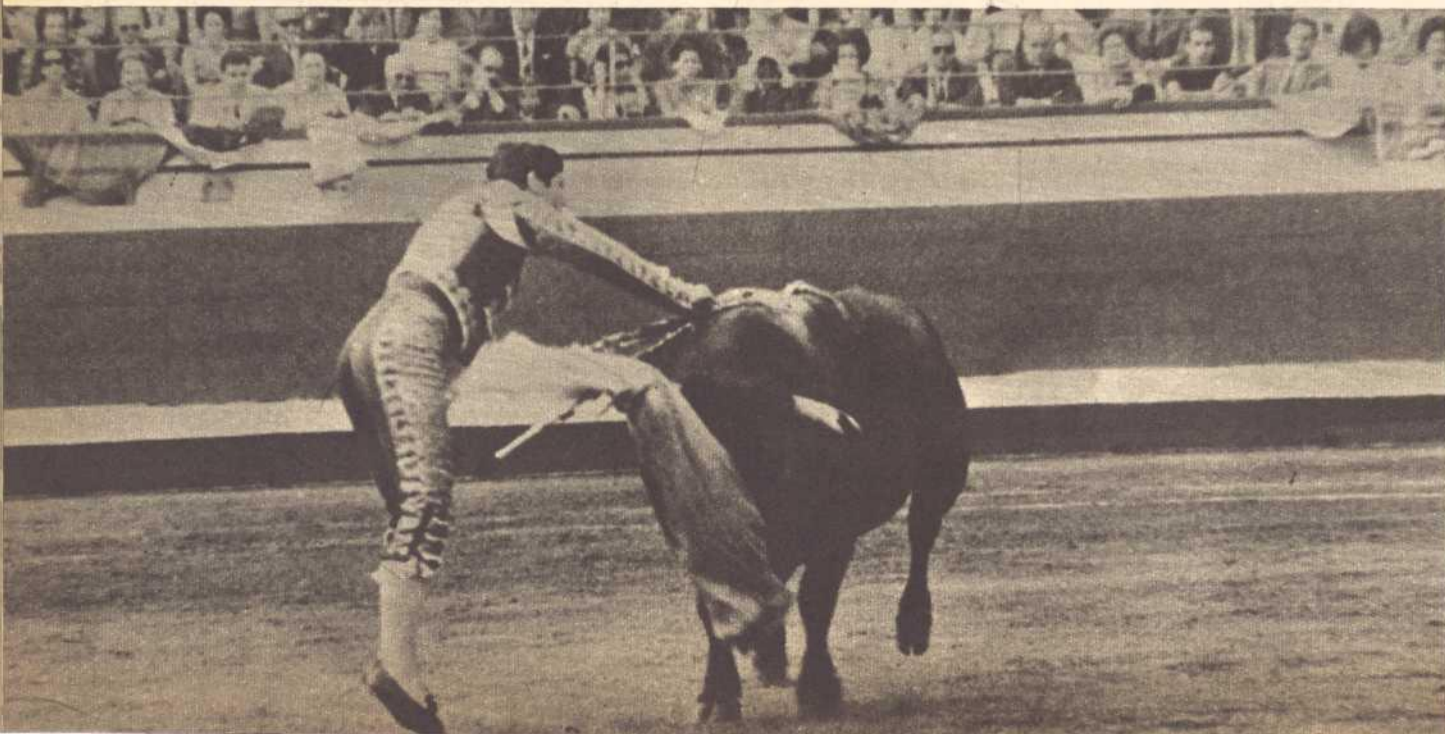
Fermín Murillo se está ganando a pulso la confianza de todo el buen aficionado por el camino más verídico, en un año, en el que se ha dado mucho gato por liebre. A todos los toros les pega pases muy bien pegados, no hace ascos a nin-

gún hierro, y los mata arriba y bien. Y hasta ahora, por Bilbao, pues atraviesa un gran momento, se permite ligar dichas faenas en un palmo de terreno, con enjundia y soltura, mostrar su inspiración y conservarse —ahí queda eso—, hasta la fecha, como el máximo acaparador de trofeos de estas corridas, que un día fueron generales y que, por ahora, continúan suspendidas de empleo y sueldo. Hizo esta tarde Fermín una cosa que le salió bordada. Le metió la espada a su segundo, no cayó, se lo trajo a punta de muleta



el solo, sin quitarle el engaño de la cara, hasta las tablas, con la otra mano recogió del callejón el descabello y, bajándole el trapo, lo descabelló. Todo hilado y seguido, sin intervención de nadie. Enhorabuena.

A esta Feria asiste la aristocracia de todos los estamentos sociales: Príncipes, Ministros, títulos, prohombres de todos los negocios y las artes. Hoy, como la corrida tuvo tanto que torear, los toreros se olvidaron de los brindis. No importa. El público, a una, aplaude cuando hay que aplaudir. Así lo hace aquí don José Manuel Pérez y Pérez, quien nos visita, el activo empresario de la plaza de toros de Caracás.



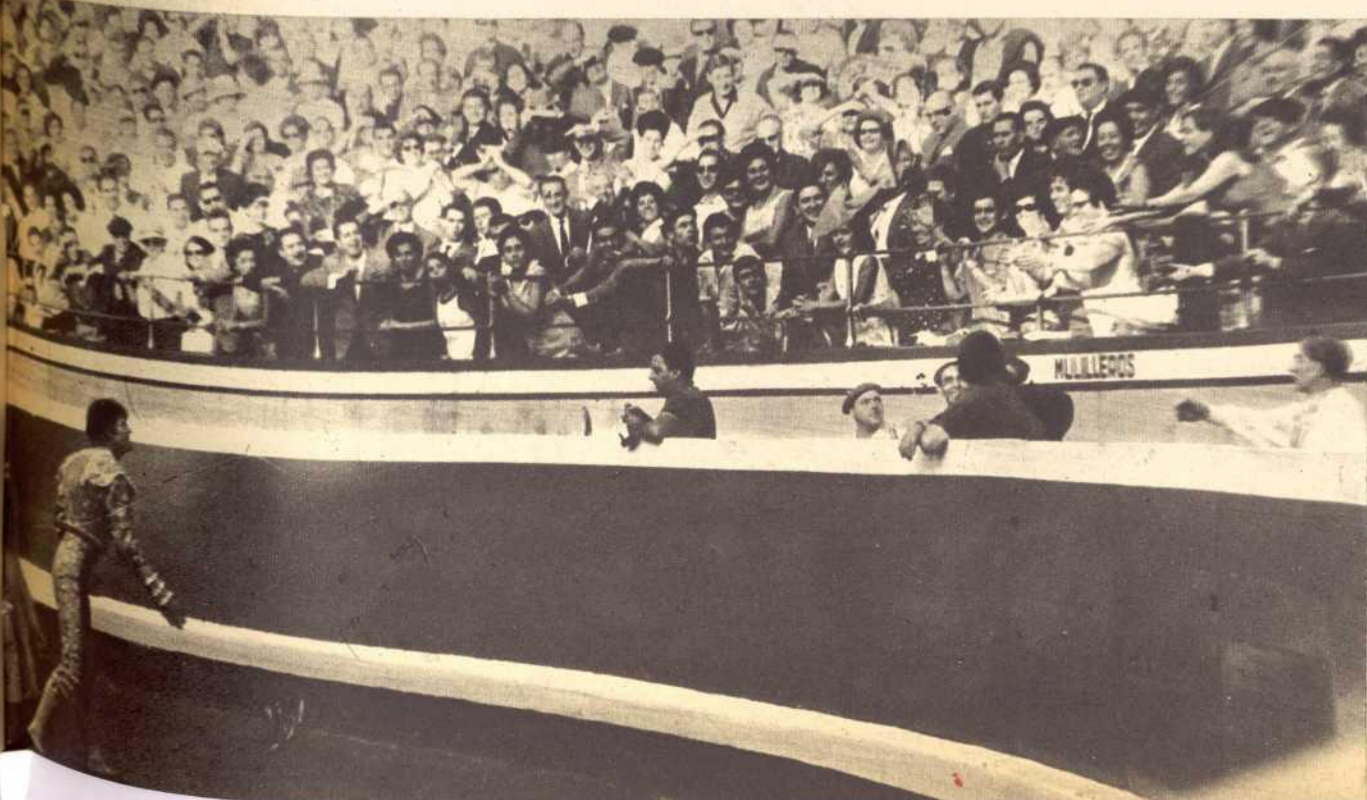
SEXTA CORRIDA: EL DESPIADADO AGOSTO

TOROS DEL MARQUES DE DOMECQ PARA CURRO GIRON, JAI-ME OSTOS Y EL CORDOBES.

Sí, El Cordobés otra vez, treinta y una veces al mes; hoy, en Bilbao, a la segunda, a la vencida y en triunfo. ¿Pero no habíamos quedado, señores: del supramundo y del inframundo, en que ya estaba acabado? Contertulios de mis estancias vascas, vosotros tan cordiales, ellas tan generosas, ¿no resultaba que todo esto era mentira, que en ello había truco, que el tomistas del toreo, los del tarro y la esencia, ¿qué ha pasado hoy en Bilbao? ¿Ha habido amaño? ¿Es que los toros del marqués de Domecq son tan buenos que se torearán solos? ¿Con que «payaso», «muñeco», «mequetrefe» y todo lo demás, eh? Me disculpa el que ya no necesitéis contestación. Dieciséis mil gargantas—tal parece ser el censo de esta plaza—os lo confirmaron cuando cayó el tercer toro de la tarde, otro más de esos de 500 kilos largos, que al lidiarse tan frecuentemente se llega a menospreciar, fulminado por el dardo incisivo del descabello, de quien acaso para que nadie se lo agradezca, se ha erigido en ídolo, lleno de amor y de iracundia, del toreo. Que se busquen excusas, argumentos, entelequias para disiparlo. Ahí queda eso. Manuel Benítez Pérez, otra vez en el mismo sitio que él solo ha ocupado, más allá del esteticismo y de la ortodoxia, en donde el diestro, refulgido de oro, brilla ya casi deshumanizado. El primer toro de su lote fue bueno, muy bueno, sensacional, según se explican algunos, de esos toreros no valía un duro y que era un «beatle»? Exégetas del toreo, picapleitos de la legitimidad, procuradores de la tradición, escolásticos y

que descubren a los toreros, pero no a El Cordobés. Para los que se niegan con el capote, media verónica, y que le perdona Juan Belmonte; para los que no ven cómo los demás diestros eluden el cite al natural del natural, cite de lejos a un toro alegre con la espada al pie de los riñones; para quienes dicen que no manda, dos trallazos sin necesidad de engrabitar, y el toro deshecho, ¿qué carece de temple? Cuénteme cuántos toreros de hoy mantienen tanto tiempo el engaño tirando del toro a la misma distancia de sus cuernos. ¿Que no tiene valor? Pero, hombre, si sólo con salir a la plaza con ese pelo lo demuestra... Mas mucho me temo que como la oposición—salvo las excepciones que lo confirman—es reaccionaria, la lucha cada día va a ser mayor, la guerra atroz, y estos conflictos humanos, míseros como tales, no se sacian con poco. Piden sangre. ¡Suerte, Manuel! Y el segundo toro, ¿no era un pavo? Pues a su riesgo, grande y encastado el bruto, opuso el estoicismo de su carne, hecho un poste, en cuatro pases, él quieto, dados a la fiera imprimiéndole las rutas de la rosa de los vientos. Así rompe los moldes, el primero del tercio y de las suertes.

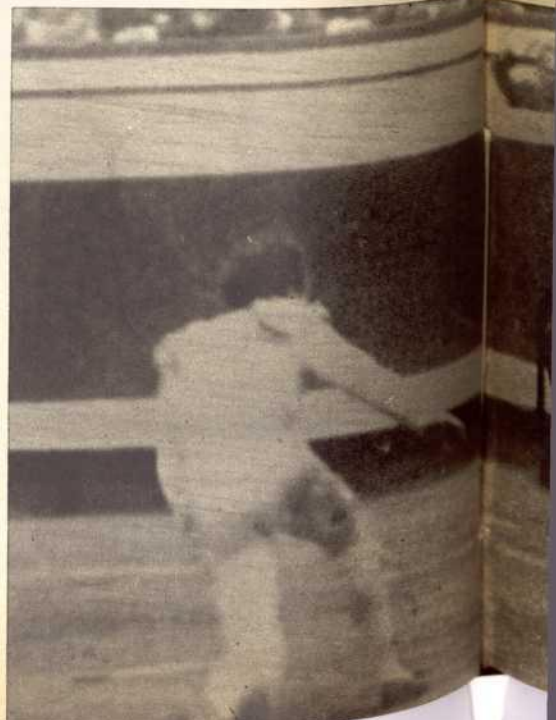
Dede el viernes ya son generales las corridas de Bilbao. Han ascendido por méritos propios. Que busquen al culpable. El reducto de esta capital se ve asaltado por las mas aguerridas huestes de la «afición», su aristocracia y su plutocracia. Ya no cabe un alfiler, ya no queda una entrada. Aquí sí que no puede hablarse de turismo, pues para ver a un francés hay que conformarse con los colegas críticos del Midi. Los tendidos, aparte del de sol, que es todo vasco, donde hace dos días sentó sus reales una princesa de Parma, los demás, también vascos y de alcurnia, ofrecen leves brotes de castellanismo ganadero, los de Salamanca, de centralismo burócrata, el todo Madrid, y de casta torera y torerista, los que vinieron del Sur. Gabriela Ortega vino del Sur. Llegó a la plaza

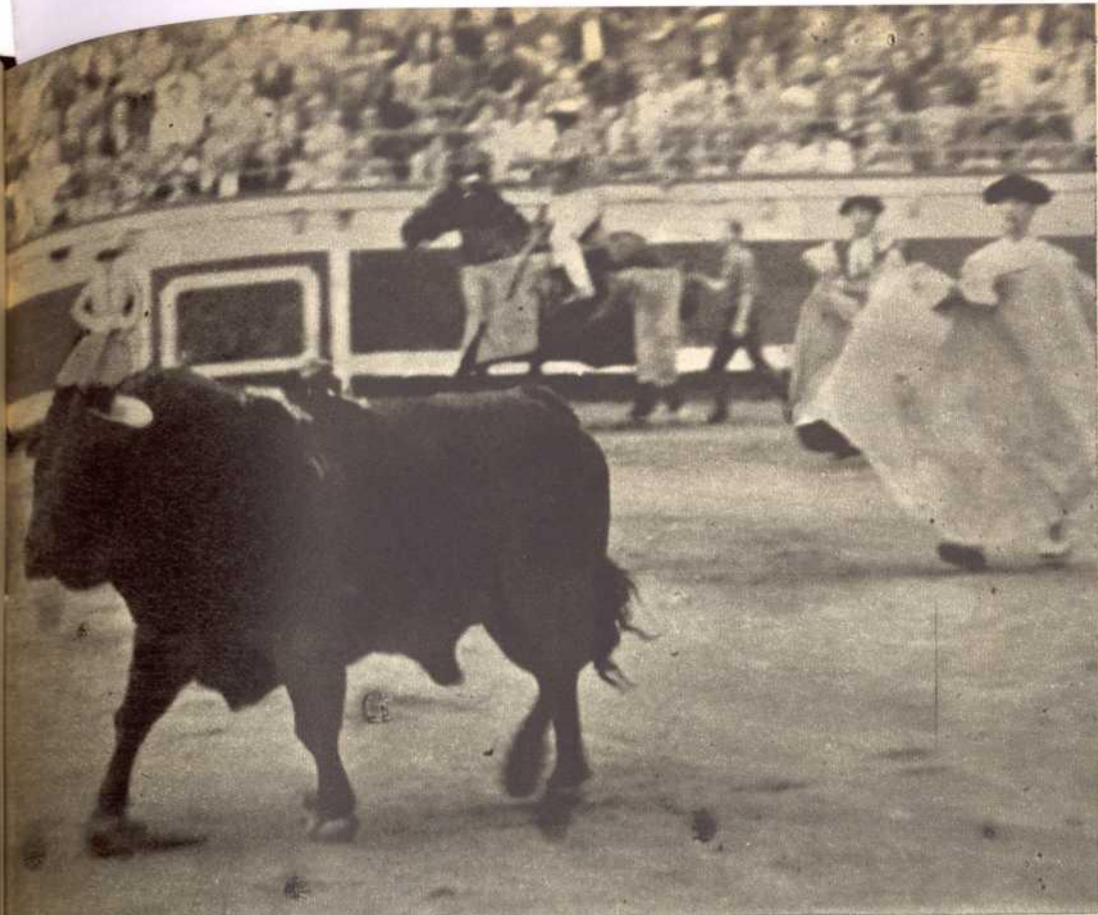


y pasó al callejón antes del despeje; allí le hice esta foto. Aquí no hace calor, hay humedad, el sirimiri es casi continuo; pero los ojos de la introspección, cuando hay pupilas de Ortigas y de Gómez, todo lo ven. ¿De dónde vino, en cambio, esta joven criatura? Juventud insultante, corazón vertido, que grita y grita, que pide y pide el rabo a El Cordobés con un pañuelo muy blanco en una mano y una prenda muy roja en la otra. El diestro agradece tanta fidelidad y tanto entusiasmo desprendido acercándose a la guadaña listoneada de blanco de esta barrera y enviándole una oreja. Ella, al palpar entre sus manos el apéndice peludo, llora, llora de alegría al borde de la histeria.



La corrida del marqués fue muy brava, hermosa y con leña. Torean con el diestro de Córdoba, Curro Girón y Jaime Ostos. El primero, el pundonoroso diestro venezolano, al citar al toro que abre plaza a banderillas, cuando la plaza, cosa extraña por este cielo siderúrgico, se ve bañada por una orla de luz solar, me obliga a preguntarme el por qué ya no banderillean los toreros. Los españoles nunca, los mejicanos y portugueses cada vez menos, sólo quedan estos Girones en la brecha. ¿Por qué no se practica esta suerte gallarda y difícil? Es que todo van a tener que ser pases con la izquierda y pases con la derecha? ¿Por qué —también— no se hacen quites? Un camino para lograrlo es la que lleva esta firme autoridad de la plaza de Vista Alegre que a todo picador que pretende empalmar dos varas en una, multa, sin descanso. Pero, señores matadores, tras la vara, saquen ustedes el toro a tiempo y hagan el quite. Entre otras cosas para que se les aplauda. Curro Girón está animoso como siempre, cortando





la oreja del quinto, y Jaime Ostos con denuedo y sin fruto.

SEPTIMA CORRIDA: LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE ORDÓÑEZ

TOROS DE DON MÁNUEL FLORES, PARA ANTONIO ORDOÑEZ, PACO CAMINO Y EL VITI

El primero que sabe que las cosas no son tan fáciles como se las presuponen algunos ilusos, que conoce la importancia del contrario, que no desprecia sus méritos, ni al toro de hoy, ni al público ni a la crítica de hoy, es este diestro rondeño por autonomasia, pues se llama Antonio, Ordóñez de apellido, hijo del Niño de la Palma, figura del toreo también. El que llega hasta el principio de la tarde reluciente, como un dije, de terno barquillo y oro, de capote de paseo de lutos, barquillo también,

oro y negro, y *muy serio*. Las sonrisas para después. Tomando firme constancia de quien es y de lo que se trata. Con una fecha de retraso. La plaza llena, la expectación cumplida y con un triunfo apoteósico de El Cordobés ayer, ahí mismo, ante esa arena que le llama. El hermano le besa deseándole suerte. Se abre el portón, salen las cuadrillas y el primer toro de la tarde, un colorado, ojo de perdiz, de cuerna aparatosa está en el ruedo. Y en el ruedo también este torero eterno, hoy dictando su testimonio, más no con la blandenguería del divo que interpreta la ópera de sus éxitos, sino con la majestad del artista que defiende su sitio e impartir su lección, ante la competente asamblea, frente a la competencia cuyos clamores se pueden mascar por el aire que aún queda de ayer. El coso está denso del triunfo ajeno y la lucha va a ser así aún más difícil. Se apresta a ello, se ciñe los machos, se ciñe a los toros, no les duda una vez, los recoge, les elude los gañafones, los embarca y, a las diez de últi-

mas, el de Ronda al quinto alza con sus sudadas manos, que también los estilistas sudan, las mismas dos orejas que alzó ayer, el otro. Así se demuestran las razones. Que bien lo sabe el que se viste de luces, quien se ciñe los mismos atuendos, quien no rige otro idioma y otro lenguaje que el de siempre, el dinero, el éxito y la gloria. ¿Cuál fue su estrategia? La misma. Los toros no eran buenos, arrimarse a los toros, los pases no eran decantados, jugársela en los pases, jamás retroceder por la tarde del día del juicio. El mérito de la actuación de Ordóñez fue así doble. Le planteó la batalla a El Cordobés con sus mismas fichas. Para ganársela que los dejen solos un día, mano a mano, vis a vis, "tête a tête". La jornada ha sido memorable.

Y en verdad, que la corrida de Samuel Flores, aunque tuviese veinte o treinta kilos menos a la canal que los demás ha salido mansa y difícil. Ha tenido mucho que torear. Y contra ella se han estrellado las voluntades de los otros

dos diestros, no la de Antonio Ordóñez, rondeño él, con el que estuvo muy animoso. En el otro se aburrió en seguida. El Viti, que se ha quedado sin orejas por esta Feria sombría y difícil, también lo pretendió en los dos y aún más en el último, un "tío" de 570 kilos, del cual sólo el soplido echaba para atrás. Pudo haberle cortado la oreja a este toro con un poco más —¿aún?— de constancia, quien al caerse el diestro se le echó encima de mala manera. Pero no acertó con la espada y todo quedó en palmas.

Así la Fiesta continúa. Mañana con la corrida de Miura termina la Feria de Bilbao. Vendrán otras. Y el invierno. Volverán los alguacillos a los portones abiertos y los ojos lunares de sus caballos a intentar descifrar los cráteres del toreo. Llegará el día en que Antonio Ordóñez o El Cordobés habrán quedado atrás, llegarán otros toreros, si el progreso lo permite, y volverá a sonar el clarín.





OCTAVA CORRIDA: EPILOGO PLUVIOSO Y MIUREÑO

*TOROS DE MIURA PARA CURRO
GIRON, FERMIN MURILLO Y
ANDRES HERNANDO*

Después de la calma, la tempestad, y que el otoño sea temprano. Caso contrario, la sequía se va a extender de las cañerías y los grifos a los pozos y pilares y para el ganado se va a tener que inventar un «líquido compuesto», que mientras se invente o no se va a echar bastante de menos.

Los de Bilbao que se dirigen al coso y casi le llenan son los únicos que no se entusiasman con el

aguacero. Los forasteros: el ganadero de Salamanca, el torero con olivares o secano, el picador natural de Aznalcollar, se embelnesan con tales nubarrones. Dudas, ruegos, consultas: ¡hay que torear! Son las cinco y cuarto; en los chiqueros, seis miuras, y los diestros dan el visto bueno al ruedo, que en el transcurso del festejo recibirá más asistencia que una autopista. Pues llueve. A los postres del primer toro. Y el ruedo se pone aún más perdido. Me voy a proteger a la cuadra de caballos, que cae cerca. El diluvio repica sobre las planchas metálicas. A lo lejos persiste un pelmazo que quiere entrar de balde dando golpes a una puerta. Cesa el agua luego. Los paraguas, setas retráctiles, se repliegan. Vuelven más tarde a germi-





narse cuantiosamente. Así transcurren las dos horas. Entre paraguas y paraguas, este derecho del de Venezuela.

Mérito ha tenido lidiar la corrida en tales condiciones y al hierro de Miura, aunque ésta haya resultado tierna de rostro y berreona. De esqueleto, el suficiente para pesar los 500 kilos con exceso. Y con dos animales que han sido bravos, dejándose, en general, torear todos. Curro Girón y Andrés Hernando han cortado una oreja respectivamente y Fermín Murillo al igual que ellos se ha destacado en este epílogo, tanto de lucha contra el barro que contra el toro.

B. V. CARANDE

PLAZA DE TOROS DE ALMERIA

EMPRESA: MARTINEZ ELIZONDO
CON MOTIVO DE SUS TRADICIONALES FERIAS
SE CELEBRARAN

¡CINCO GRANDES CORRIDAS DE TOROS!
LOS DIAS 24, 25, 26, 27 y 28 DE AGOSTO

Martes, 24

SEIS TOROS DE DOMEQ HERMANOS PARA

**Curro ROMERO
EL CORDOBES
y Manuel AMADOR**

Miércoles, 25

SIETE TOROS DE JULIO APARICIO PARA EL REJONEADOR

**DON ANGEL PERALTA
Julio APARICIO
Jaime OSTOS
y EL PIREO**

Jueves, 26

SEIS TOROS DE DON FERMIN BOHORQUEZ PARA

**Antonio ORDOÑEZ
Joselito HUERTA
y Fermín MURILLO**

Viernes, 27

SEIS TOROS DE DON FELIPE BARTOLOME PARA

**Jaime OSTOS
EL CORDOBES
y Curro MONTENEGRO**

Sábado, 28

SEIS TOROS DE CUNHAL PATRICIO PARA

**Paco CAMINO
EL VITI
y José FUENTES**

BILBAO: EPILOGO DE RELACIONES PUBLICAS



Atracción destacada entre los espectadores de las corridas generales ha sido la princesa Ana de Francia, a la que acompañan las señoras de Prado y Olarra; detrás, los señores de Sirés.

La señora viuda de Escaurlaza, acompañada de su hija, señora de Bernal.



También habituales en barrera, los señores de Torrontegui Fierro

Buenos aficionados, los señores de Ortega y Hurtado de Saracho.



Catín Oriol, acompañada de Fernando Atienza, Solé Oriol y José Miguel Oriol.

Los señores de Guzmán, don Enrique, también en la barrera de Vista Alegre.



Los señores de Lipperhelde Aguirre en un descanso entre toro y toro.

Señor Artlacha, señor Alonso Allense y señorita de Aguirre con los señores Martín y Macazaga.



Don Eduardo Goyoaya y su linda hija Ana, en las corridas generales.



Las señoras de don Antonio Oriol y la señora viuda de Escauriaza Barreiro.



Los señores de Gangoiti, don Gonzalo, en un momento de ovaciones.



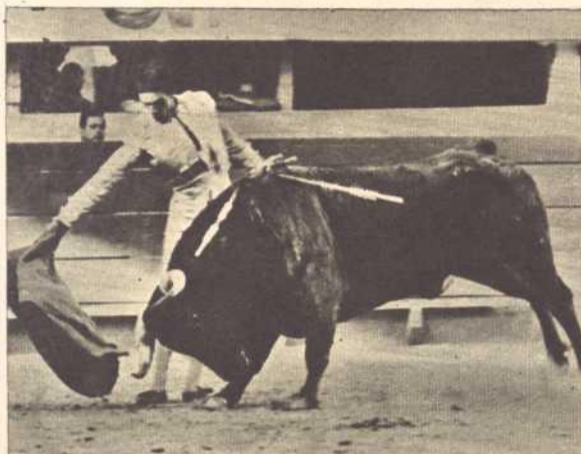
El príncipe don Carlos de Borbón, duque de Calabria, con los señores Prado y Olarra.



PACO HERRERA, SORPRENDIDO POR LOS TUMULTOS DE LOS ANGELES

Su coche fué apedreado por los amotinados

EL TORERO ESPAÑOL TRIUNFO EN TIJUANA.--EN DICHA PLAZA SUBE EL PRECIO DE LOS BOLETOS



Arriba: Don Fernando de la Mora, ganadero de Tequisquiapán, que ha lidiado en Tijuana una brava corrida, con el matador mejicano Eliseo Gómez "El Charro", y un pase con la derecha de Paco Herrera, que tuvo un éxito. Abajo: El gesto triunfal de Paco Herrera al ver caer a su enemigo

UNA EXCELENTE CORRIDA DE TOROS

TIJUANA, 8. (De nuestro corresponsal.)—Con entrada muy buena, alrededor de 9.500 espectadores, se celebró esta corrida. Durante el verano californiano, algunas veces, en lugar de las brisas normales del Pacífico, dulces y frescas, soplan los vientos del desierto Mojave, haciendo tiempo muy caluroso en la costa californiana (incluyendo Tijuana, Méjico). Así, una ola de calor llegó con fuerza, y durante la corrida el público, los toreros y los toros estuvieron muy incómodos, con una temperatura de cerca de 39 grados a la sombra.

De la corrida en general se puede decir que los seis toros de la ganadería de Tequisquiapán salieron voluntariosos y buscando lidia; pero por "mala suerte en el sorteo" no encontraron a los toreros inspirados. Salvo el primero, "Aventurero", número 105, negro zaino, cómodo de cabeza, el único manso peligroso (253 kilos en canal); los demás eran bravos, con fuerza, fiereza y un poco de sentido, que necesitaban "dominadores" (con la divisa verde y amarilla, de sangre pura de Saltillo, propiedad de don Fernando de la Mora).

"Cortijero", número 109, negro zaino bragao, paliabierto, de buen estilo; 258 kilos en canal.

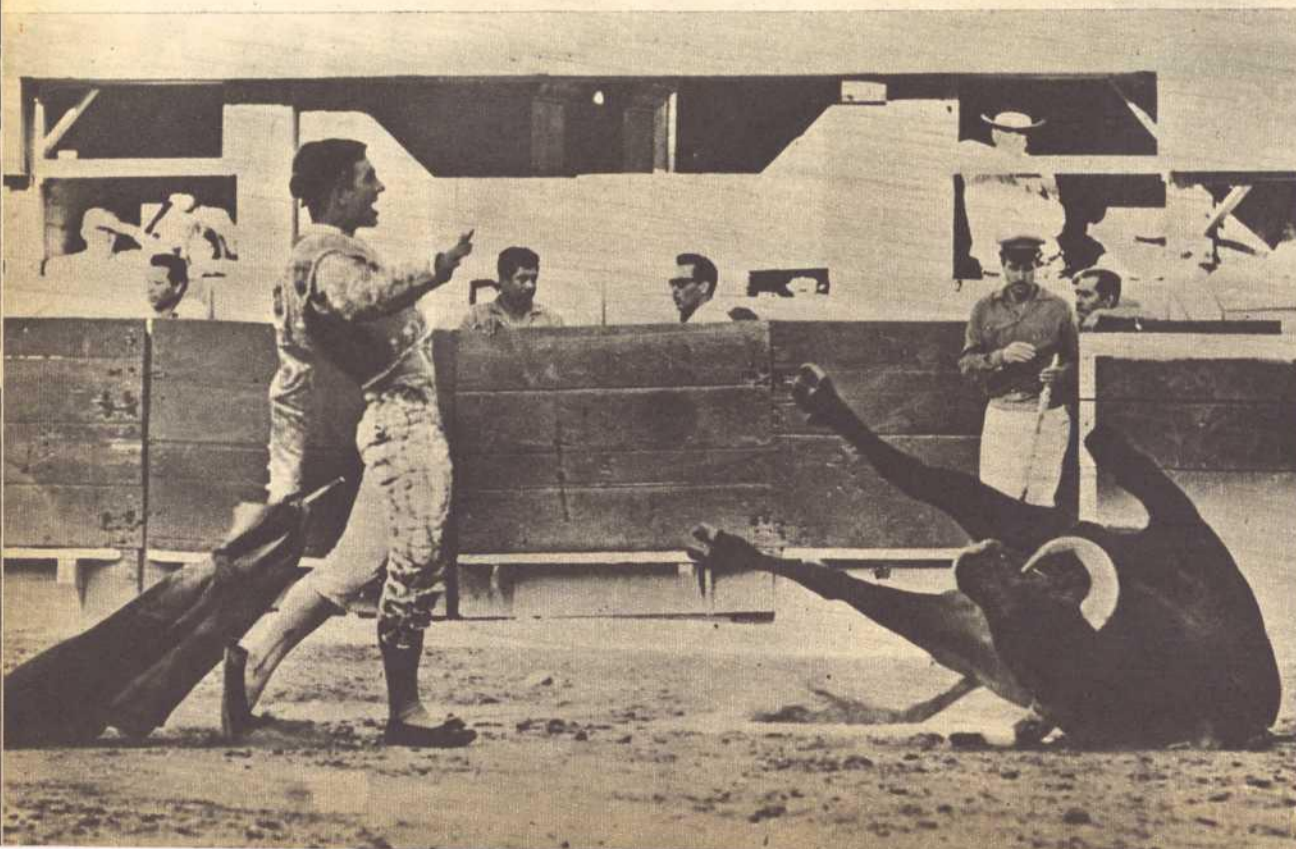
"Jarrito", número 142, negro zaino, paliabierto astifino, bravo en las cuatro varas, fijado, pero mal en el lado izquierdo; 260 kilos en canal.

"Coquintero", número 140, cárdeno oscuro meano, bo-cicano, veleta y astifino. Un toro de bandera. Ovaciones y vuelta en el arrastre. Perdió dos orejas (protetadas); 232 kilos en canal.

"Serranito", número 136, negro zaino bragao, cómodo de cabeza, un toro de bandera. Ovaciones y vuelta en el arrastre. Desaprovechado en la lidia (¡una tragedia inmensa!); 268 kilos en canal.

"Malagueño", número 1, negro bragao, veleta, muy bravo y fuerte, con temperamento, pero noble; 278 kilos en canal.

Alfredo Leal estuvo sin voluntad en su primer toro y cumplió rápidamente. Sus quites de fregolinas y chicuelinas con el segundo y tercer toros recibieron aplausos y dianas. En el cuarto de la tarde escucho música cuando colocó banderillas. Su faena fue variada; con plan, pero sin arte ni limpieza; salvo un pase de la firma muy suave, un molinete valiente y un derechazo en redondo a media altura, con mucho temple. Después de unos 45 pases, tres de los cuales tuvieron mérito, terminó con una estocada citada a un tiempo, después de un pinchazo en hueso. Cortó dos orejas (protetadas), conservó una, y dio dos vueltas al anillo entre aplausos. El noble "Coquintero" recibió ovaciones, una vuelta y arrastre lento.



José Ramón Tirado, enfermo con pleurodinia, no pudo hacer más que cumplir rápidamente con sus buenos adversarios, retirándose a la enfermería de la plaza entre y después de sus lidias para tomar oxígeno y medicinas. Sus dos toros fueron ovacionados en el arrastre. Su segundo (extraordinario) recibió una vuelta al ruedo entre ovaciones fuertes después de su noble lidia, desgraciadamente abreviada y sin gloria.

Jaime Rangel no hizo nada con el capote. Sus faenas fueron descontroladas y desligadas. Tuvo dos buenos momentos: con su primero, en la faena, tiró al suelo su ayudado y dio una tanda de cuatro pases naturales (a media altura) y tres de pecho con la derecha; con su segundo abrevió para una estocada honorable, por la cual saludó desde el tercio. Tuvo dificultades en la suerte de matar a su primero y escuchó un aviso.

En esta corrida, y las demás, la Empresa aumentó los precios de entrada en el sol (subida, 60 pesetas) y la sombra general (subida, 30 pesetas) cada boleto. En el pasado, en Tijuana, los precios establecidos al principio de la temporada, ya no se cambiaban (salvo en 1964, en las tres corridas cuando toreaba Manuel Benítez "El Cordobés"; todos los boletos fueron subidos en 60 pesetas). Con este motivo y sin mejorar la calidad de los carteles toda la afición californiana está muy enfadada con los precios de las entradas, ya muy altos.

EL EXITO DE PACO HERRERA

TIJUANA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Con la ola de calor, todavía muy incómoda en el sur de California; con los precios altos de boletos, también subidos en el sol; la entrada en el sol estuvo floja; en la sombra estuvo casi llena, y el público (unas 7.500 personas) tenía más afición que la normal. El joven diestro de Cádiz, Paco Herrera, en su presentación apuntó un verdadero triunfo, cortando tres orejas, los únicos premios de la tarde.

El encierro de la ganadería de don Julián Llaguno, de Torrecilla, con divisa verde y blanca, el más chico del año, salió muy desigual con respecto a bravura, tamaño y edad. Todos los torillos salieron abantos, codiciosos en el segundo tercio, de estilo dulce con la muleta e inocentes. Salvo el primero y el último todos tuvieron aspecto de novillos.

EL ORDEN:

"Monaguillo", número 46, negro zaino, bragao, corniabierto, muy bravo en los cuatro puyazos, noble y fuerte; 262 kilos en canal.

"Carrito", número 17, negro bragao, listón, veleta y astifino. Salió suelta y muy inmaduro, brincó en el callejón después del tercer puyazo; 228 kilos en canal (?).

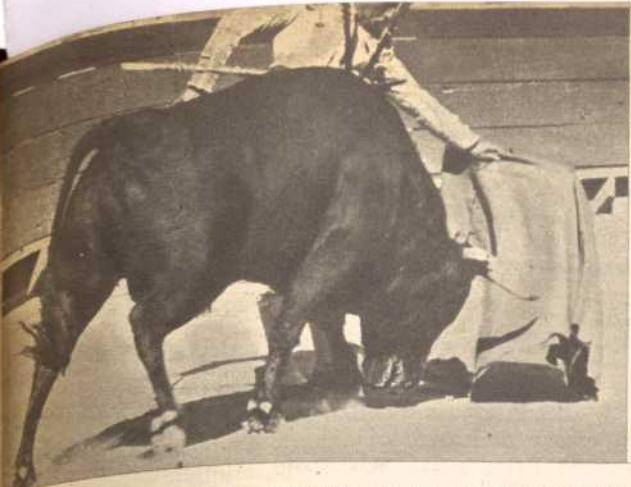
"Florista", número 32, negro zaino, paliabierto, bravo en los tres puyacitos; 240 kilos en canal.

"Negrito", número 51, negro bragao, capacho y blanco del pitón izquierdo. Salió incierto y suelta en las cuatro varas, buscando la salida; 250 kilos en canal.

"Gitano", número 6, negro bragao, paliabierto; un inválido, porque recibió una cornada profunda en los corrales durante el enchiqueramiento. Salió cayéndose y con debilidad visible; 234 kilos en canal.

"Caramelo", número 15, negro bragao, paliabierto. Durante el enchiqueramiento se estrelló la cabeza fuertemente contra la puerta de los chiqueros. Salió abanto, bravo en las tres varas; se cambió el estilo a reservado y aplomado en la faena; 270 kilos en canal.

Alfonso Ramírez "El Calesero" celebró su despedida en Tijuana, donde había sido muy popular, con muchos amigos de las Peñas taurinas californianas durante sus veintiséis años como matador de toros. Con la música de "Las golondrinas" toreó con el arte, elegancia y conocimiento de siempre. Recibió vueltas al ruedo y ovaciones después de sus lidias. Hizo su último brindis al público de Tijuana, y al ex matador de toros Antonio Toscano. Perdió premios porque dio un pinchazo en hueso con el estoque al primero y tuvo problemas con el descabello en el cuarto toro. Después realizó la ceremonia de despedida, cuando se cortó la coleta y besó el puñado de arena en el centro del anillo. La afición californiana, muy emocionada, se quedó con la me-

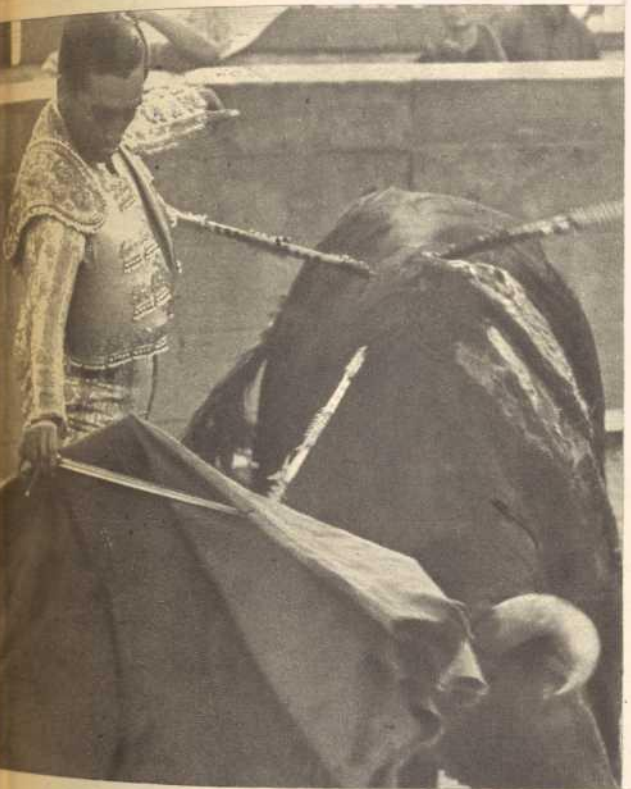


A la izquierda: Un natural de Alfonso Ramírez "Calesero" el día de su despedida; Jorge Aguilar "El Ranchero" todavía sigue en activo en Méjico. En las dos fotos, abajo: Un pase, con el pico, de El Nayarit en la plaza de Ciudad Juárez, y Carlos Arruza, como se ve, pone sus cinco sentidos en clavar un rejón de muerte en Ciudad Juárez (Fotos: G. H. Stewart, Ortega y Robert Ayre)

moria de las tardes brillantes de Alfonso Ramírez "El Calesero".

Jorge Aguilar "El Ranchero" hizo la lidia de su primero muy controlada y completa, pero tuvo muchas dificultades con el descabello y escuchó un aviso antes de poder dejar muerto su primer animalillo. Después dio una vuelta al ruedo en hombros, entre protestas del público. Con su segundo, el inválido, hizo una faena prolongada y sin arte por la debilidad enorme del adversario. Después de algunos problemas en la suerte de matar terminó con una media estocada perpendicular.

Paco Herrera, en esta su presentación en las Américas, tuvo una tarde muy inspirada. En su primer enemigo recibió ovaciones y dianas por sus chicuelinas suaves, sus derechazos y naturales en redondo muy tranquilos. Con muchas facultades realizó una faena variada y muy bien ligada, metiendo una estocada que



sentó cinco toros de Pasteje. El primero para Carlos Arruza (como rejoneador), los cuatro restantes para los matadores mejicanos Juanito Silveti y Antonio Duarte "El Nayarit". Ante una entrada muy buena: 7.000.

El público ha cambiado mucho en esta plaza, que en un tiempo tuvo mucho discernimiento y afición seria. Al presente, con la plaza de toros Alberto Balderas (en el centro de Ciudad Juárez), cerrada, los turistas vienen a la Monumental (fuera del centro); con ellos viene la ignorancia de los "villamelones".

Carlos Arruza hizo su reaparición después de su desastre del pasado 27 en esta plaza (cuando tuvo dificultades en la lidia y sus dos caballos recibieron cornadas). Hoy, a pesar que le tocó un manso con que rencia a las tabias, Carlos dirigió mejor a sus caballos, colocando tres rejones de castigo montando a su nuevo corcel carbón (diana con el último rejón); dos pares de banderillas montando a su rucio rodado (el segundo par muy bien puesto, con dos manos), y un rejón de muerte, un poco caído. Se desmontó para matar a pío, y realizó una exhibición vulgar con la muleta, en mi opinión, porque ya llevaba el toro el rejón de muerte. Despachó al burel con dos espadaños y dos descabellos.

El primero de Juanito Silveti, el más pequeño de la tarde, recibió demasiado castigo con el hierro; Juanito cumplió sin mérito, ni voluntad. Su segundo "Membrillero", número 84, un cubeto magnífico (alrededor de 418 kilos), salió muy bravo y noble de estilo, pero Silveti no aprovechó las buenas cualidades del animal; ni con el capote, ni con la muleta. Hizo una faena muy breve por alto, y después de una tanda de manoleínas abrevió con un bajonazo feísimo en los pulmones. ¡Lástima que estamos en la era de las "rápidas estocadas"! La recompensa de esta carnicería fue ovaciones fuertes, dos orejas protestañas, vueltas al ruedo para el "matador"..., al fin (porque hubo "toristas" entre los turistas), una vuelta al ruedo y arrastre lento del noble torillo.

El Nayarit estuvo muy voluntarioso en su primero, que salió bronco y mansurrón. Abrevió y mató al bicho de un bajonazo y una caída. Su segundo, el último de la tarde, "Tigrillo", salió bravo y de buen estilo. Duarte demostró su afición con una lidia muy meritoria, especialmente en su faena variada y porfiona. Tuvo mala suerte con el acero (sus intentos fueron honorables) y perdió apéndicas; pero dio una vuelta al ruedo entre aplausos por su labor.

MANO A MANO SUPERIOR

CIUDAD JUAREZ, 15. (Enviado por Jim Kirby.)—Hemos visto el mano a mano mejor hasta este momento

fue suficiente. Dos orejas, vueltas al ruedo y ovaciones. A su segundo, el último de la tarde, que salió reservón y buscando por el lado izquierdo, después de brindar a El Calesero insistió en la faena con cinco tandas de derechazos en redondo a media altura. Abrevió con una estocada entera y honorable; recibió una oreja, vuelta al ruedo entre ovaciones fuertes del público.

HERRERA Y EL MOTIN DE LOS NEGROS

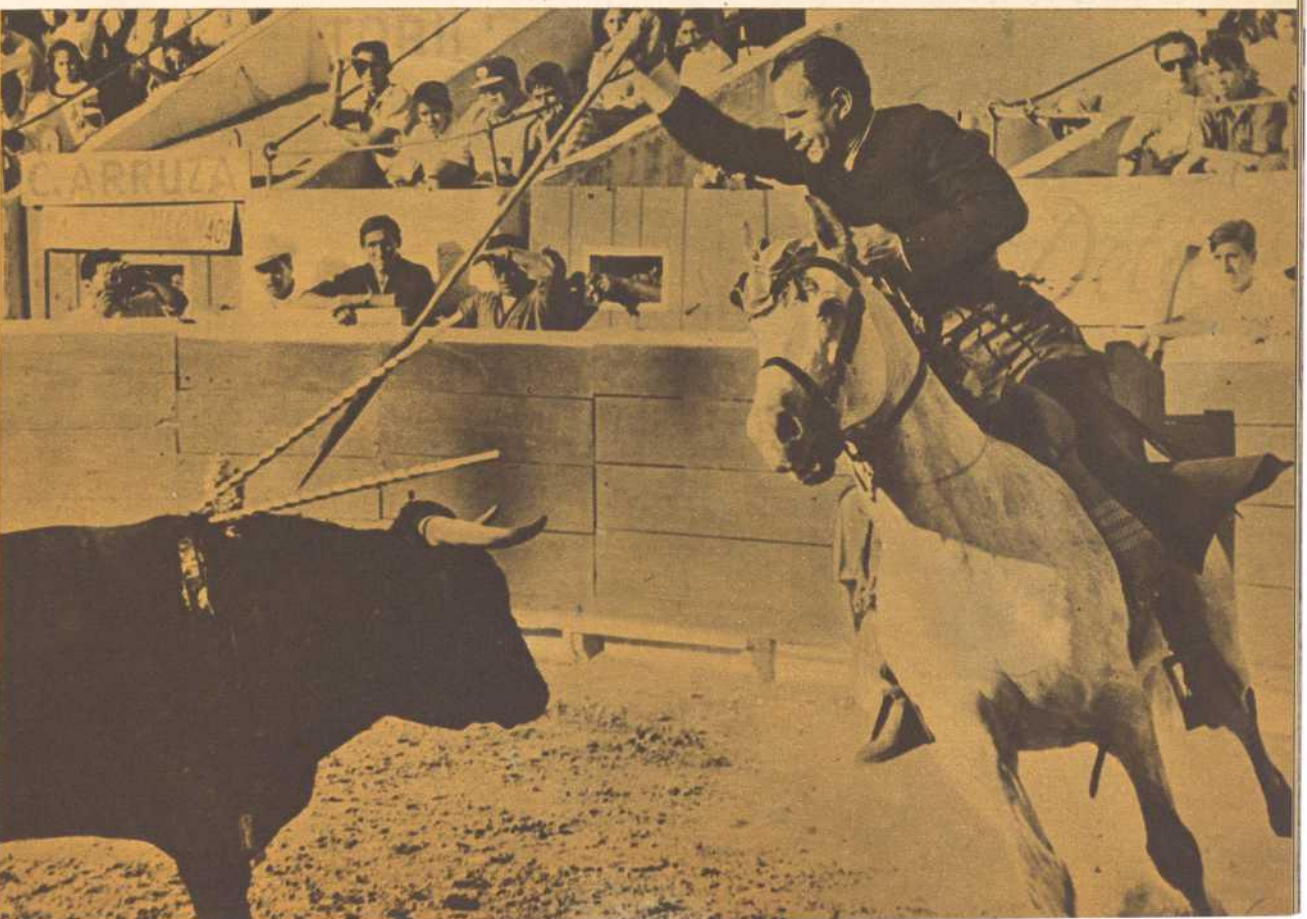
En una charla amigable con Herrera después de la corrida fui informada de que tiene muy buenas impresiones del público de Tijuana, que "tiene una afición igual que la de España". En este año, me dijo que ya toreó nueve corridas en España, con sus próximos contratos en Barcelona, el 6 de septiembre; en Santander, el 8 de septiembre. Toreará dos corridas más en esta frontera: el 22 de agosto en Tijuana, y el 29 de agosto en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Herrera llegó al sur de California el pasado 12 de agosto, y en general le gusta muchísimo, especialmente la ciudad de Los Angeles. Sin embargo, cuando estuvo camino para Tijuana en Los Angeles, desgraciadamente, por casualidad, estuvo cerca de uno de los tumultos que sucedieron durante esta semana, y su coche fue agredido con piedras, lanzadas por algunos amotinados. Afortunadamente escapó sin daño, pero me informó que sintió más miedo que si estuviese toreando 20 toros a un tiempo.

La afición en Tijuana está esperando su regreso el próximo domingo, con gran deseo de verle.

SIN PENA NI GLORIA

CIUDAD JUAREZ, 8. (Enviado especialmente por Jim Kirby, de El Paso, Tejas.)—La Empresa nos pre-



La Prensa de San Sebastián, al reseñar la última y deprimente corrida de la Semana Grande, en la que la desafiante despreocupación de dos matadores pudo provocar un serio motín, al conectar aquella desfachatez con la incivildad irritada de algunos espectadores, trae a primera fila las interioridades de un fenómeno que va minando el espectáculo, digan lo que quieran los juglares cantores de los "nuevos modos". Ha sido como si se hubiera sajado el tumor y saltado el pus. Miguelín, en una supuesta réplica a un espectador, le dijo: "El Cordobés cobra dos millones por matar utreros y nosotros tenemos que enfrentarnos con cinqueños para ganar treinta mil duros".

No sé si la cosa es verdad o no. Ni me importa. Si el torero no lo dijo, está, en realidad, en el ánimo de todos. Cualquiera que vaya alguna vez a los toros lo mascarará en el tendido. Y no quiero decir en las tertulias taurinas. También ha circulado la frase de un famoso ganadero, dicha sin tapujos: "Desde hace mucho tiempo no se lidia un toro que tenga más de tres años". Que, como en el caso anterior, si no fue dicha, como si lo fuera. Precisamente en la misma página de Prensa donde se relatan los incidentes de la octava corrida, aparece, bien enmarcada, la noticia de que dos "atanasios" de la corrida que toreó precisamente El Cordobés, han sido denunciados por los servicios téc-

nicos veterinarios por tener tres años. Y aunque a simple vista de espectador se veía que aquellos cornúpetas eran unos chivos bien alimentados, el público no reaccionó. La sicosis cordobesista estaba pendiente de que el diestro se desquitara del fracaso del día anterior.

Sin embargo, a Miguelín se le podían haber hecho dos contrarreplicas:

1.ª Que el precio de las entradas era el mismo para todas las corridas.

Y, la verdad, ¿hay alguna diferencia entre Miguelín y Ordóñez?

(Un paréntesis. Entre este año y el anterior, un tendido de sol y sombra ha supuesto, en el abono, unas setecientas pesetas más. Ya está bien. Tan bien que empieza a pensarse seriamente en la necesidad de liberar la plaza donostiarra del "trust" madrileño. Aunque sea levantando otra. Sé de algún capitalista que no hace ascos al asunto.)

2.ª Que si la desfachatez y la despreciativa postura ante el público, de los que pretenden y consiguen vivir de él, engordara, hay toreros que no cabrían en la plaza. Y complejos empresariales que no cabrían en todas sus plazas juntas.

LA CANGURINA



¿Y esto es posible...? Pues, sí. Porque con el actual Reglamento (que quien lo conoció antes que se hiciera público, pidió a gritos que no se aprobara), no hay defensa contra la carcundería del planeta taurino. Aunque se crea otra cosa, el presidente de una corrida de toros no lucha contra el público, que es el que lo abuchea, sino contra el "clan" de puertas adentro..., de los burladeros gratis; representantes, apoderados, toreros espectadores, empresarios, ganaderos... La "metralleta del toro", que he sostenido en varias ocasiones.

Lo del peso del toro fue un hallazgo. Algo así como "el plánte", el paquete con recortes de papel que emplean los timadores para cazar pimpines, pardillos y panolis, conocidas variedades de la codornicesca ingenuidad espectadora. El engorde de un topón de tres años supone congruos capítulos; para el ganadero, porque es un año menos de sostenimiento de la camada; para el empresario, porque puede chalanear los precios de la corrida apoyándose... en los dientes, casi de leche, y hasta la bellota en los cuernos; para el torero, porque puede charlotear delante de unos animalitos ahogados por la grasa, y criados como en pocilga, porque le permite almacenar orejas y más orejas, trofeos "slogans", de tipo publicitario, que ya muy pocos toman en serio si no es por cronistas-incensarios, para los que nunca se conceden bastan-

Amargas verdades...

Por Carlos CABA

tes. ¡Venga esa labor de investigación genética que consiga toros de cuatro orejas, dos rabos y ocho patas para abastecer las casquerías toreras...!

Y ahora, la gran paradoja. El torete que ha servido para situar como satélites del planeta taurino a una porción de indocumentados con traje de luces, y hasta les ha permitido poner mano en el "Mercedes" y mirar para el cortijo, en lugar de subir ladrillos al andamio —mi respeto sincero para la honesta labor albañilera—; todos los que pescaron en el río revuelto de la Fiesta brava a base del choto, se valen ahora del mismo choto para justificar su desparpajo y carencia de las mínimas condiciones. ¿Los figurones no torea cuatreños ni cincoños...? Pues yo tampoco. Y si sale alguno, que lo maten los picadores. O la Guardia Civil. Es decir, hemos llegado al bonito trabalenguas de que el que se hizo sitio a favor del tingladillo de los utberos con "casta rebajada" —entiéndase, pese a la expresión, el morucho y aún el cuatrón—, justifican ahora su *no ser ni actuar*, porque otros ganan más y comprometen menos.

Personalmente, y en calidad de simple espectador, me tienen sin cuidado las ganancias toreras, siempre que el precio de la entrada no suponga un atraco para mi afición. ¿Que El Cordobés gana dos millones o veinte...? A mí, ¡plim! Pero ya en el tendido exijo que se toree y no que se haga el canguro, única forma verbal que encuentro para designar unos saltitos delante del hocico del adolescente bovino, un Fatty pueril y apagado, con limpieza de belfo y mucosidades, con que el hombre del flequillo nos obsequió en su primera actuación donostiarra.

Según Miguelín, aquellos saltos de canguro salían a medio millón cada uno Y él los hubiera dado por mucho menos.

* * *

N. de la R.—Por estar en el mismo caso, reproducimos la nota de la Redacción que publicamos en nuestro número anterior, y que, a la letra decía:

"Con el único ánimo de aportar datos a la polémica sobre un torero con personalidad definida —polémica a la que nuestras páginas contribuyen con esa documentación, que titulamos "sol y sombra de El Cordobés", momentáneamente interrumpida a la espera de seleccionar nuevos documentos gráficos—, recordamos que este artículo, como todos los de colaboración firmada, expresa únicamente la opinión de su autor, la cual puede diferir o coincidir con el criterio del periódico. Este criterio, como es norma de uso común en periodismo, viene expresado en los artículos, editoriales y comentarios sin firma que aparecen en nuestras distintas secciones."

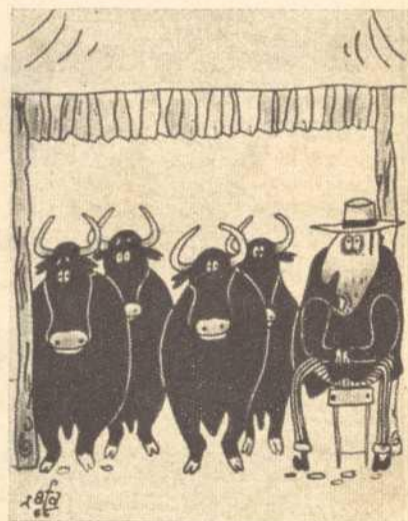


LOS BRINDIS QUE NO SE OYEN

1. Tengo er sentimiento de brindarles este toro, en er que no voy a haser "na".—2. Porque es un esaborio y estos toros ar chache no le gustan un pelín.—3. Pero como soy ante todo un brindista, lo siento por ustés.—4. ¡He dicho!



¡Anda mi vaca! ¿Qué será esta cosa verde?



¡¡Para el nene y la nena!!



¿Usted sabe a cuánto estoy yo pagando ahora la cordilla?



TROFEOS AL POR MAYOR

FIESTAS DE AGOSTO



Toda España se alegra con el recio sabor popular de la Fiesta. Ahí tenemos los mozos de un pueblo que a izquierda corriendo los típicos encierros. La foto pertenece a Lumbrales, en la salmantina ribera del Duero.

(Foto Francho.)